



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
DEPARTAMENTO DE URBANISMO

**EN TORNO A LA CUESTIÓN DEL MIEDO EN SANTIAGO DE CHILE:
LA CONFIGURACIÓN URBANA COMO FACTOR ADJETIVADOR
EN LA PERCEPCIÓN DE AMENAZAS**

Alumna: Melissa María Valdez López
Profesor Guía: Alberto Gurovich Weisman
Julio del 2018

ÍNDICE

I.	OBJETIVOS.....	13
A.	Objetivo general.....	13
II.	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	14
III.	HIPOTESIS.....	14
A.	Hipótesis general.....	14
IV.	MARCO TEÓRICO.....	15
A.	Causas del Miedo y Medios de Comunicación.....	17
B.	Configuración urbana y diseño urbano preventivo: su incidencia dentro de los escenarios de violencia, delito y miedo.....	26
C.	Sobre la relación entre el entorno y la conducta: La psicología ambiental.....	34
D.	Sobre la inseguridad, miedo al delito y la percepción del miedo. 41	
E.	De la vulnerabilidad y la estigmatización de los espacios urbanos.....	51
F.	El contexto social sobre los fenómenos del miedo en Chile: breve análisis de los Índices de percepción contra los índices de criminalidad y violencia.....	56
G.	Caso Estudio.....	63
1.	Villa Pedro Aguirre Cerda.....	67
V.	METODOLOGÍA.....	75
A.	Información Primaria.....	76
1.	Encuesta grupal.....	77
2.	Entrevista grupal.....	78
B.	Información Secundaria.....	79
VI.	ANÁLISIS DE DATOS.....	82
A.	La Villa Pedro Aguirre Cerda (PAC).....	82

B. Análisis de datos recopilados por los vecinos.....	92
C. Levantamientos cartográficos	123
D. Cruces.....	135
E. Análisis fotográfico de las Zonas identificadas.	138
VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	150
A. Conclusiones del análisis.....	150
VIII. BIBLIOGRAFÍA	156
IX. ANEXOS	162
A. Herramienta de medición de la percepción del temor.....	162
B. Fotos de los talleres realizados con la junta vecinal del Barrio Pedro Aguirre Cerda.....	165
C. Análisis de las Entrevistas realizado en Atlas.Ti.....	167
D. Cuadro de análisis de la entrevista grupal	171
E. Imágenes de HotSpots de D.M.C.S. que corresponden a la PAC	178

INTRODUCCIÓN

La presente Tesis trata acerca de la relación entre espacio, conducta e intencionalidad y modernización que nutre el desarrollo del Urbanismo contemporáneo, abordada esta vez desde la necesidad de sistematizar observaciones que se vinculan a las consecuencias reactivas de intimidación y sospecha que, dados ciertos motivos, involucran comportamientos desviados.

Convengamos que en la literatura urbanística de nuestro tiempo destacan algunas situaciones que se reiteran, calificadas en tanto impulsos de temor determinantes de ciertas alteraciones observables del comportamiento consciente o inconsciente de los habitantes o usuarios - los denominados "urbanitas" - generado en la medida en que su presencia o, por el contrario, su falta, tienden a provocar miedos e incertidumbres que lesionan la confianza, creatividad y bienestar que debiera ser el resultado de cohabitar en ciudades, entre otras razones al irse modificando de manera sustantiva la integración solidaria que implica la calidad de la vida urbana.

Al respecto existen coincidencias entre los autores sobre que las causas de aquel fenómeno - vistas como un conjunto de mecanismos, escenarios y situaciones motivadoras de tales conductas - no habrían estado siendo suficientemente esclarecidas, no obstante lo cual se acepta que provienen de decisiones deliberadas, cuando no de compromisos profesionales no cumplidos y serios errores de diseño arquitectónico y urbanístico.

Como veremos, en estos últimos aspectos estará situado nuestro centro de mira. Más bien, se ha insistido en necesidad de la búsqueda de una visión rectificadora de esta suerte de “patología” que pudiera ser explicada y resuelta entre elementos objetivos y subjetividades detectables, aceptando que el miedo pudiera resultar de intervenciones deliberadas – entre las cuales nuestra especie posee grandes logros acerca de lo cual no nos enorgullecemos -, pero también el resultado de múltiples errores de intervención y apreciación frente a hechos todavía insuficientemente conocidos o, a lo peor, decididamente incontrolados.

El tema, dada la profusión de situaciones, el compromiso cuantitativo de los sucesos que compromete – tanto en lo relativo a su cuantía económica y como a los efectos anímicos que provoca -, a más del tamaño y heterogeneidad de las poblaciones afectadas, y por sobre todo la sensación de agravamiento de la cuestión que parecería ser resultado de propósitos premeditados – entre ellos de presión económica, control social (a veces subliminal) y “venta de condiciones (no necesariamente garantidas) de seguridad” – lo ha convertido en unos de los principales temas vigentes en la esfera de la disciplina.

En resumen, la sociedad urbanizada, cuya forma (desde Hippódamos de Mileto, Ildfonso Cerdá y mi compatriota Mario Pani Darqui) debería implicar la gracia de la diversidad, sencillez e integración social, se ha distanciado de sí misma, y la ciudad, que es su mayor “obra de arte colectiva”, se ha regenerado a manera de un ambiente concluyentemente invadido por símbolos de la amenaza agazapada

dispuestos en las rejas, los guardianes, las distancias, los rincones oscuros y las puertas cerradas.

En fin, el miedo.

En aquel campo, nuestra Tesis pretende avanzar en el conocimiento de las relaciones de causa y efecto del problema, operando en un encuadre socioespacial seleccionado como ejemplo, y aplicando una técnica de “aproximación de microscopio” a una realidad examinada desde la perspectiva nuestra y aquella, de la propia experiencia vital de la autora, y la que corresponde a la de los propios residentes y usuarios.

Entrando en materia podemos citar que una serie de factores del proceso de urbanización por migración, cambio productivo, difusión de innovaciones y crecimiento demográfico, algunos de ellos postulados como resultantes de la mezcla de culturas y la desigualdad –argumentos que estarían largamente demostrados como insuficientes en cuanto explicación del fenómeno y su incremento – habrían tenido como consecuencia una ampliación significativa de las formas de expresión de las conductas anómicas, las cuales se expresan en el predominio de la violencia, la visibilidad de los delitos y, como complemento, un creciente sentimiento de inseguridad, distanciamiento social, que se liga a la privatización de los espacios públicos y la invasión automovilística, entre otras alteraciones que han provocado que la calidad de vida de los habitantes de esa ciudad disminuya (Rau Vargas & Prosser L., 2010)

En la actualidad la denominada Región Latinoamericana se caracteriza por el alza en los niveles de violencia que está experimentando.

Considerado el territorio más virulento del mundo (López Calva & Lusting, 2010), muestra escenarios que se ligan a la pobreza extrema, la exclusión de los mercados laborales, a más de una disparidad económica y de oportunidades que, profusamente sancionadas como “normales”, han ayudado a que este fenómeno se reproduzca, no obstante datos recientes indican que el desarrollo económico de la región va en alza (CEPAL, 2015).

A pesar de los avances en el desarrollo económico, ha sido principalmente la desigualdad que se experimenta, la que ha ocasionado que el reparto de la riqueza no sea consonante, y se muestre ordinariamente fomentando las diferencias de oportunidades.

De hecho, hoy existe un alto grado de coincidencia entre los autores para comentar que serían estas situaciones de desigualdad las que nos estarían entrapando en un contexto de violencia y delincuencia que se ha extendido. Y ocurre que bajo el mismo supuesto, como forma de responder se asume un posicionamiento que justifica fórmulas de control de sesgo policial las cuales operan de preferencia sobre los que tienen mayores necesidades, que se prejuzgan como “potenciales infractores”.

La ciudad violenta se deriva de la estructura económico-social vigente que se sustenta una ideología que busca legitimar y justificar el uso indiscriminado de la

violencia contra los efectos que las mismas condiciones socioeconómicas reproducen. (Wacquant, 2009)

Sucedo que la aparición del fenómeno de la violencia urbana ha gestado una transformación de las formas de uso del espacio urbano, cuyos roles han estado cambiando y afectando tanto el modo de realización y relacionamiento social, alterando sus bases conceptuales al igual que otras muchas de fórmulas de socialización e interacción que suponen la persistencia del desarrollo vecinal conforme tradiciones de densidad, permanencia y heterogeneidad que aparecen dispuestas en el clásico “Urbanismo como modo de vida” de Louis Wirth (1938). La vereda, el pasaje, el campamento, la población y el barrio se han transformado en figuras míticas de integración solidaria, rememoradas por las personas mayores que en su convivencia descubrieron identificarse y protegerse mutuamente en los tiempos duros.

Pero aquellos tiempos y las habitantes fueron cambiando. Aparecieron el recelo, la desconfianza y la inseguridad, pero también la añoranza. Los espacios públicos se fueron vaciando y los residentes, ante la necesidad de sentirse protegidos, optaron por encerrarse.

“La gente ya no se agrupa por afinidades religiosas, sino por un nivel socioeconómico que les permite amurallarse del exterior, creando así configuraciones espaciales que se sitúan entre la disciplina y el control (Aguilera Valenzuela, 2016)”.

Estos cambios de la forma de vida procuran una mirada al conjunto social que se ha desarrollado gracias al fenómeno de violencia. Uno de estos, como lo adelantamos, ha derivado en la percepción del temor dentro de las ciudades.

Estudios actuales de percepción del miedo y victimización de diferentes países, así como encuestas realizadas durante los últimos años en la región, demuestran que los ciudadanos ponen este problema por encima de la falta de educación y empleo (Cooperación Latinobarómetro, 2016).

Como antes lo expresáramos, si bien la situación de pobreza y exclusión puede incidir dentro de las conductas de algunos ciudadanos, se ha encontrado también que el entorno físico juega un papel de suma importancia en dicha cualificación. Entendiendo que el proceso de apreciación de la realidad no es únicamente individual, sino cognitivo y que se enriquece en el presente (Hutchins, 1995), el ambiente urbano donde crece y se forma una persona acompaña el desarrollo del conocimiento intelectual y social. Por tanto se reconoce que el entorno en el que se desenvuelve el individuo es de igual importancia para el desarrollo adecuado o inadecuado de su conducta.

Es en aquel entorno urbano donde puede hacerse una lectura de las realidades que viven sus ciudadanos, y como es un reflejo de su desenvolvimiento. En él se plasman sus situaciones presentes, interactuando como un lenguaje propio que puede expresar una realidad próspera y positiva o, puede ser lo contrario, y pronunciar una sociedad temerosa que se desarticula de sí misma.

“El espacio propicia el contacto mediante la articulación de situaciones a través de unidades espaciales, como elementos de la vida cotidiana, las cuales comparten una dinámica específica mediante sistemas de interacción caracterizadas por una cierta complejidad.” (Alexander, 1965)

El fenómeno del miedo ha ido de la mano de los problemas de violencia de las ciudades latinoamericanas. Partiendo de que efectivamente existe una sensación colectiva de temor más o menos acentuada y difusa, el espacio urbano no se muestra como neutro ante este fenómeno sino que forma parte de él (Bru & Vicente, 2004), no solo al sufrir transformaciones por aquel fenómeno, sino siendo parte de él, llegando a afectar las conductas de sus habitantes.

El temor al crimen, que se ha definido como un sentimiento de ansiedad y peligro ante la posibilidad de ser víctima de un delito (Berenguer, Garrido, & Montoro, 1990) generado por múltiples causas, es además considerado un fenómeno propio de las urbes, puesto que en estas la desigualdad y las diferencias aparecen en el origen de muchos de los miedos que moldean a la sociedad contemporánea (Bru & Vicente, 2004).

Sin embargo es necesario establecer que el temor ante el crimen en las ciudades no siempre es justificado y que en algunos casos sugiere una estigmatización de las zonas donde sucede, provocada por una mala o exagerada información que suele ser propiciada por los intereses que se mueven tras los medios; aunque como se verá más adelante, la estigmatización usualmente tiene otros orígenes orientados por tensiones sociopolíticas.

El proceso de percepción evalúa a un espacio, de forma tal que no aparece solo como el conocimiento, sino como la valoración de la misma información (Aguilar, 1990), por lo que un entorno cuyo lenguaje exprese símbolos de violencia o criminalidad será vinculado con este y propiciará tales conductas entre sus habitantes.

“El miedo al crimen se ha convertido en un problema en sí mismo, distinto del crimen real y de la victimización y se han desarrollado políticas apropiadas que buscan reducir los niveles de miedo, en vez de reducir el crimen.” (Garland, 2001)

Nuestra Tesis se interesa en investigar los factores de orden urbano que inciden en la generación de la percepción del miedo al crimen y, a su vez, como esta llega a afectar su contexto.

Chile se caracteriza por ser el segundo país más seguro solo por debajo de Uruguay según el Índice Mundial de Seguridad Interna y Policía (WISPI por sus siglas en inglés) del 2016. ***Sin embargo, dentro de las encuestas de victimización realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) del 2016, muestra como los ciudadanos chilenos ponen actualmente el problema de la delincuencia por encima de la pobreza, la salud y la educación.***

Tras una larga selección de situaciones académicamente rentables y significativas al efecto, nos propusimos trabajar en la Comuna de Puente Alto, donde buscamos establecer relaciones entre los índices de delincuencia

existentes y efectivas con la apreciación que tienen los habitantes del hecho ocurrido en o dentro de área de su residencia y en cuanto aquellos sucesos cualificados influyen sobre su estilo de vida.

Al efecto del análisis, y tras una serie de entrevistas – muy controladas en lo referente a la calidad de la muestra, la ocasión de los diálogos y el uso riguroso de los términos empleados -, fuimos determinando tres variables de configuración urbana como elementos potencialmente significativos para la aparición del miedo en el área encuestada.

Estos elementos, que implican sensibles aspectos de la habitabilidad de los espacios situados en el exterior de las viviendas actuantes como refugios durante las horas en penumbra, resultaron complicar a la iluminación (*alumbrado inadecuado e impropiamente mantenido*), la disposición y mantenimiento de las áreas verdes (*insuficiente dotación o falta de parques comunitarios y su manutención*), y al dominio visual de los usuarios de las áreas de uso público (*campos visuales obstruidos*):

Como iremos relatando, estos elementos se consideraron en la segunda vuelta del análisis, a lo cual se agregó nuestra medición del contexto sociogeográfico que representa el entorno y ciertos indicadores que nos permitieron traducir la perspectiva de los residentes, precisada y valorada por mediación de una batería de entrevistas y encuestas.

I. OBJETIVOS

A. Objetivo general

Determinar el rol de las configuraciones y condiciones ambientales de las estructuras urbanas específicamente diseñadas y producidas para facilitar el desenvolvimiento de estímulos y condiciones de habitabilidad, en cuanto concurren en la inducción de temor o señalen condiciones de peligro por acciones (o inacciones) de terceros

B. Objetivos específicos

Elaborar un registro de las condiciones de inducción y control del miedo apreciado por los habitantes y usuarios de un conjunto residencial que hacen parte del ambiente construido del mismo, así como de los procedimientos factibles para reducirlo o neutralizarlo mediante un aumento de la sensación de seguridad o por mediación de controles reductivos de las amenazas que además se articulen a la calidad y atractivo sensible del mismo medio construido.

Facilitar el incremento y desarrollo de las cualidades ambientales de los conjuntos residenciales, dotándolos de atractivo mediante disminuir o francamente neutralizar aquellas configuraciones, dotaciones y otras cualidades inductoras de la sensación de inseguridad.

II. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Qué variables de la configuración urbana inciden en la localización espacial del miedo en los barrios?
2. ¿Cuáles son los atributos de estas variables?

III. HIPOTESIS

A. Hipótesis general

Los elementos y condiciones inductoras de la sensación de temor tienden a empobrecer las inclusiones y recorridos que lo identifican y componen los conjuntos residenciales urbanos, junto con desarticular el poder de los vínculos de interacción que lo tercián, componen y recorren, fortaleciendo su consolidación.

Por el contrario, la sensación de miedo disminuye y hasta quebranta el equilibrio y organicidad estructural de los conjuntos residenciales, provocando rupturas en el ciclo de retroalimentación funcional del mismo conjunto y su integración a la trama urbana global a la que pertenece.

IV. MARCO TEÓRICO

El presente marco teórico hace una recopilación de conceptos relacionados a la *percepción del miedo urbano*, con el propósito de entender su origen y sus posibles causantes. Para esto se incluye también una serie de información teórica de distintas ramas de conocimiento e investigaciones que se han formulado en las últimas décadas que no necesariamente pertenecen al urbanismo.

La percepción del miedo forma parte de uno de los campos de estudio de la seguridad ciudadana. Puesto que la percepción recae en gran medida, de la valoración del habitante (tanto individual como colectivo) para su entorno, el concepto general de la percepción del miedo resulta, hasta ahora, ambiguo puesto que éste debe considerar elementos como el entorno físico, la situación política, social de un país determinado.

“No vivimos en un espacio en blanco y cuadrado, no vivimos, ni morimos ni amamos sobre la superficie rectangular de una hoja de papel, es decir, que no vivimos en el espacio concebido por la razón sino que atravesamos en el transcurso de nuestra vida cotidiana por recorridos sensoriales y heterogéneos, regiones duras y otras pulverizables, penetrables y porosas, existen regiones de paso, las calles, los trenes y los metros; regiones abiertas a la circulación

intensa, los cafés, los cines, las playas, los hoteles, así como también las regiones cerradas de reposo y del propio hogar. (Foucault, 1984)

La ambigüedad de este concepto se explica por dos aspectos: primeramente, el evidente aumento de los índices de violencia presentados por organismos oficiales y nuevas formas de esta. En segundo lugar la característica de subjetividad propia de la percepción, que determina que el imaginario de la inseguridad reside sobre la inseguridad estructurada por una serie de variables que responden a un estado etiológico y normativo de la violencia que, finalmente terminan distorsionando una determinada realidad social. (Córdova Montúfar, 2007)

De alguna manera, la percepción de inseguridad, en tanto genera la construcción de un imaginario social que va definiendo una serie de pautas culturales y estrategias políticas enmarcadas en un contexto específico, necesariamente tiene que ser contextualizada alrededor de la relación entre el ser humano y su entorno, esto es el espacio urbano y concretamente la ciudad en su sentido más amplio. Entendiendo por supuesto, que esta es una relación que se inscribe en un proceso dialéctico, es decir, al mismo tiempo que las características espaciales de la ciudad condicionan la dinámica social, esta configuración en última instancia es el resultado de la praxis social que contiene. (Córdova Montúfar, 2007)

A. Causas del Miedo y Medios de Comunicación

“El miedo constituye un sentimiento fundamental en la especie, se manifiesta en el recelo ante la posibilidad de que ocurra un peligro imprevisto, se evidencia ante una amenaza real o imaginaria que obviamente es vivida como real.” (Entel, 2007)

El miedo es la emoción más primitiva del humano, antropólogos y psicólogos concuerdan que es un mecanismo evolutivo y que en cierta medida es provechoso para la especie, pero también existe el miedo que paraliza y es este el que es utilizado para manipular masas (Coronado, 2011).

En las últimas décadas el temor ha sido una herramienta de sumisión de la sociedad, intimidando y creando caos, para poder someter sobre todo a grupos problemáticos (Coronado, 2011). Fue Tomas Hobes quién en su obra Leviatán (1651) uno de los primeros filósofos en relacionar el uso del temor para la construcción del Estado, puesto que según su lógica, el control y el miedo al castigo a aquellos que den rienda suelta a sus “pasiones de hombre” y planteaba como una vigilancia constante evitaba disturbios entre los ciudadanos (Hobbes, 1651).

Es visible dentro de nuestra sociedad el manipulación de la percepción del temor dentro de las ciudades sobre todo las latinoamericanas, las cuales su rápido desarrollo desordenado e historia de violencia en su formación necesitó de medidas de control y orden, como apunta Loader y Walker (2007) *“En aquellas*

sociedades con estados débiles, fallidos o en transición, la policía pública no es el único o principal actor de seguridad ni pueden reclamar en monopolio de la fuerza legítima dentro de su territorio". Sin embargo más actualmente, el miedo ha sido herramienta de comercialización de productos y servicios para la seguridad personal.

La seguridad privada se ha convertido en algunos países latinoamericanos como Brasil, México y Colombia¹ en una práctica común para las personas económicamente capaces; *"En estos contextos aquellos que pueden darse el lujo de tener, una vez más, huyeron detrás de las paredes, aventurándose desde sus recintos residenciales solo para hacer paso a otros dominios protegidos de trabajo y ocio"* (Loader & Walker, 2007). El lucro con la seguridad personal ha marcado el contexto en el que las ciudades latinoamericanas se han desarrollado, puesto que ésta, es capaz de modelar y fragmentar espacios.

El uso de seguridad privada, pertenece exclusivamente a una porción de la sociedad que tiene el poder adquisitivo para contratar ese tipo de servicios. Su utilización, no solo se enmarca en la incapacidad del Estado de asegurar la seguridad de sus habitantes, sino recalca la desigualdad que se vive en el territorio.

¹ Según el boletín "La seguridad privada en América Latina: un mercado en crecimiento" del 2007 de Andrea Betancourt, Brasil tiene un aproximado de 570.000 guardias, seguido por México con 450.000, y en tercer lugar por Colombia con 190.000 vigilantes. Los países con el número más bajo de guardias legalmente registrados fueron Chile y Perú con 45.000 y 50.000 respectivamente

“... El surgimiento de tecnologías de seguridad, ya sea dentro de mecanismos que son efectivamente de control social, como en el caso de la penalidad, ya sea de mecanismos cuya función es provocar alguna modificación en el destino biológico de la especie.” (Foucault, 1978). Foucault analiza si en nuestras sociedades la economía general de poder está pasando a ser del orden de la seguridad. El uso de las tecnologías de seguridad se ha normalizado durante los últimos años en países de Latinoamérica, sobre todo, en aquellos que experimentan fenómenos de violencia extrema, dejando ver la necesidad de sentirse seguro, pero también la naturaleza del negocio productivo como lo es la seguridad privada. Como menciona Aguilera Valenzuela (2016), la permisiva del estado hacia estos negocios hace la sospecha de los intentos por impulsar el estado neoliberal. “...Detrás del espectacular despliegue de sistemas tecnológicos de vigilancia existe un proyecto hegemónico continental en el cual una élite multinacional sostiene e impulsa el estado neoliberal reconfigurando así la estructura que le permite reconstruirse y establecerse como modelo natural al Estado de Excepción²” (Aguilera Valenzuela, 2016). Poniendo en la mesa como estas acciones mantienen la “política del miedo cotidiano³”.

² El Estado de Excepción es un mecanismo contemplado en la constitución Mexicana en la que, en caso de un peligro nacional, catástrofe o cualquier situación extraordinaria, el presidente puede intervenir con este mecanismo el cual suspende o restringe ciertos derechos fundamentales en pro de recuperar la estabilidad del país.

³ Término utilizado en por Alicia Entel en su libro La ciudad y los miedos. La pasión restructuradora, para describir el ambiente de temor que se ha perpetuado en Argentina después del periodo de dictadura por el que se atravesó.

Es interés de esta investigación territorializar el miedo, por ende, si se conjuga las acciones y herramientas hasta ahora expuestas, es posible encontrar el término *“Especialización del Miedo”*, y cuyo precursor fue Oscar Newman y su diseño preventivo en niveles de seguridad y que después se convertiría en los principios de los condominios cerrados. El término en sí, habla de la tendencia de alejarse de los espacios públicos abiertos y sustituirlos por lugares encerrados con los que se tiene más control sobre el entorno físico y en consecuencia pretende obtenerlo sobre el social, promoviendo el aislamiento, la segregación y la exclusión *“(…) tres grandes fuerzas que promueven el encerramiento urbano, y a partir de las cuales se construye el discurso son, el miedo, el consumo y la simulación”* (López & Rodríguez, 2005).

La especialización del miedo, no solo excluye a las comunidades vulnerables dentro de una ciudad puesto que carecen de la capacidad monetaria para protegerse, también los aísla y los puede llegar a estigmatizar al ser considerados como amenaza y aumentando el miedo y enemistando al otro, evitando la creación de vínculos colectivos; es también generadora de la enajenación de lo público y un enclaustramiento en espacios privados y cerrados creando la arquitectura del miedo. Esta arquitectura *“está asociada a topofobias de grados diversos, agorafobias y otras fobias especializadas.(…) los lugares que para unos sujetos sociales son espacios del miedo (..) para otros sujetos son espacios de ejercicio del poder, espacios controlados en los cuales a través de la relación sujeto-territorio se recomponen identidades”* (Lindón, 2007)

El traspaso de la idea de los condominios hacia los espacios públicos, ha terminado en plazas, áreas recreativas entre otras, con elementos como rejas, propiciando la distinción entre los potenciales usuarios y los residentes del área; estas delimitaciones no solo aíslan, como ya se mencionaba en el párrafo anterior, sino demarca las diferencias de los habitantes de una ciudad y propicia a la no cohesión social. Para Bonilla Vélez (2006) “... estas transformaciones de la significación del espacio y la vida pública, que muy bien observa la investigación sociológica, surgen unas nuevas socialidades y sociabilidades en las que se afianzan un individualismo y un narcisismo que tornarán intrascendente cualquier esfuerzo por recuperar espacios de encuentro, diálogo y reconocimiento, tanto de identidades como de alteridades, capaces de interpelarse no sólo en lo cultural, sino también en lo político.”

Por otra parte, Torres Vindas (2007) realiza una dicotomía de la arquitectura del miedo, donde, relaciona variables para definir los espacios de miedo y los espacios seguros . Estas variables opuestas, nos dan una mirada a la relación del entorno con el comportamiento del individuo. La Fig. 1 nos muestra como los

Espacios de Miedo (-)	Espacio Seguro (+)
Oscuro y/o gris: no hay color, no hay luz	Luminoso: colorido, saturación lumínica
Siempre húmedo y espeso	Humedad controlada
Espacios traseros, prohibidos, cerrados.	Espacios frontales-abiertos (privados-restringidos)
Marginalidad	Centralidad
Desconocido, inesperado, tortuoso	Familiar, cotidiano
Deforme por mutilación	Planificado, controlado
Mecánico, ruidoso, grasiento	Orgánico, sigiloso, séptico
Contaminado	Inmaculado, potable, salubre
Brutalmente masculino	Equilibrio entre masculino-femenino
Desordenado, irracional	Ordenado, racional

Tabla 1 Dicotomías discursivas de la arquitectura del miedo.
Fuente: Artículo: Arquitectura del miedo de Javier Torres Vindas

contrastes entre variables comúnmente opuestas pueden darnos a su vez una percepción negativa o positiva.

La presencia de los medios de comunicación en la sociedad contemporánea tiene un efecto que se ha definido por Stanley Cohen en 1972 como “pánico moral” este pánico se presenta ante las representaciones mediáticas de un hecho delictivo o de la falta a las normas sociales. Cohen, (1972) analiza la relación desproporcionada entre el hecho “objetivo” y el efecto psicológico que provoca en la población. El autor, concluye que, la aparición del pánico surge cuando el espectador se presenta como uno más de nosotros mismos.

Sería justo decir que, a lo largo de la historia se ha utilizado a los medios de comunicación para propagar el discurso del miedo y la especialización del miedo y así crear escenarios de temor y lograr propagar esa sensación. El poder que tienen los medios para generar una imagen alterada del cotidiano le da la capacidad para transformar percepciones del día a día y hacer sentir temor a sus ciudadanos de escenarios que pudieran ser muy ajenos; incluso son capaz de formar un prejuicio negativo hacia alguna comunidad determinada. *“Los medios de comunicación juegan un papel central en la difusión de los discursos legitimadores de la violencia política, y por lo tanto en la visibilidad que un grupo puede llegar a tener en una sociedad”* (Barreto, Borja, Serrano, & Lopez-Lopez, 2009)

Como menciona Bonilla Vélez (2002), los medios de comunicación no solamente han sido depredadores, esto incluyendo medios como el cine, la radio, la

televisión y ahora el internet; estos también han sido utilizados sobre todo en arenas, ámbitos y actores fundamentales en la transformación de la vida pública de las sociedades modernas. Esto por su capacidad de entregar rápidamente imágenes e información capaces de crear historias y dado que su éxito y permanencia dependen de una audiencia a la que se debe mantener satisfecha, no solamente con información, sino con entretenimiento incluso dentro del ámbito noticioso. Bajo esta idea Eco (1978) puntualiza:

“El terrorismo es un fenómeno de nuestra época, de la época de los medios de comunicación de masas. Si no hubiera medios masivos, no se producirían estos actos destinados a ser noticia.” (Eco, 1978)

La propagación de ideas y del discurso del miedo que realiza los medios de comunicación se basa también en la manipulación de la percepción de las realidades de los ciudadanos, eligiendo temas, frases e imágenes para describir y explicar fenómenos sociales que son sensibles a dicha sociedad o grupo. (Barreto, Borja, Serrano, & Lopez-Lopez, 2009).

Los medios transforman la ciudad generando imaginarios de violencia e inseguridad y que de la misma forma, ayudan a justificar así la creación y presencia de barrios cerrados que excluyen y/o generan sectores vulnerables de la sociedad.

Sin embargo, la capacidad de los medios de comunicación para permear dentro de la sociedad no es netamente negativo. La libertad de prensa ha llevado también a las buenas prácticas y a investigaciones que ha ayudado a la seguridad

pública, además de que una ciudadanía informada, es una que puede prepararse para contingencias. De esta forma los medios pueden representar un arma de doble filo. *“Una prensa libre y vibrante es el mayor contrapeso frente a los grupos criminales y a un gobierno que se extralimita en sus funciones”* (Hogan, 2013).

La relación entre la percepción del temor y los medios de comunicación es una que debe estar constantemente en desarrollo, debido a que existen teorías que dan cuenta de la capacidad que tienen los medios de agendar temas en función del interés de la audiencia, pero además existe la tendencia a hacerlos responsables de propagar el control social que se ejerce sobre el ciudadano. (Marín Cuevas, 2016).

Se debe tener cuidado al relacionar el temor en los habitantes de una ciudad con los medios de comunicación, ya que si bien, la relación existe, no puede ser absoluta en un ambiente donde los cambios sociales, los conflictos políticos, y la inestabilidad económica y laboral producen angustia dentro de los habitantes.

Los síntomas que hemos mencionado hasta ahora, provocan también la generación de zonas exclusivas que, al subir de valor comercial, beneficia a ciertos sectores interesados dentro de las ciudades que buscan precisamente la alteración de la percepción de los individuos como ventaja para propósitos personales. *“Los medios de comunicación, el habla del crimen⁴ (crime talk) y la*

⁴ Aguilera Valenzuela (2016) se refiere a este término como los nuevos códigos que la sociedad, en este caso mexicana, integra en su vocabulario corriente eufemismos como: “levantón” para secuestro, “ejecución” para asesinato en venganza, “sicarios” para asesinos a sueldo, etc.

transmisión exponencial del miedo contribuirán de manera efectiva para amplificar o transformar dicha percepción.” (Aguilera Valenzuela, 2016)

Pasa entonces que, a la par de la construcción de estos sectores privados y de la marginación de comunidades marginales, van construyendo el diálogo de la ciudad violenta, donde construir territorios segmentados se ha convertido en parte de la *“política del miedo cotidiano”* sobre todo al impulsar por estas acciones la desarticulación social e incentivar el temor al otro.

Sabemos que la existencia del miedo en las sociedades para beneficios de algunos se ha estudiado desde siglos atrás y que no es un tema exclusivo de las ciudades contemporáneas. Las múltiples causas del temor urbano y de la creación de imaginarios de miedo, hace palpable como la sociedad se ve bombardeada por distintos agentes que han identificado algún beneficio con la presencia del temor en las ciudades ya sea como forma de control o financiero, y aunque es innegable la participación de los medios, no se puede concretar de una manera absoluta, ya que es el acceso a la comunicación y los eventos que suceden a nuestro alrededor lo que puede ayudarnos a prosperar como sociedad.

B. Configuración urbana y diseño urbano preventivo⁵: su incidencia dentro de los escenarios de violencia, delito y miedo.

El desarrollo de la estructura urbana repentino que caracteriza a Latinoamérica (que van desde la colonia hasta la ciudad contemporánea), ha hecho carecer de espacios urbanos coherentes con una configuración de continuidad formal que aumente la calidad percibida⁶. El crecimiento de las ciudades deben estar orientadas a la organización coherente de todas las actividades de los habitantes de la ciudad, así como perpetuar la organización de la forma física, como Spreirengen (1971) afirma, “... *la labor del diseño urbano es crear condiciones de vida necesarias para dar cabida a las distintas actividades del ser humano, en cuanto a la organización física, es decir, percibida de la ciudad, teniendo en cuenta el permanente cambio que éstas representan*”

La cohesión perceptual de la forma arquitectónica en lo urbano, propone sintetizar los conceptos de identidad, legibilidad, unidad, significado y estructura de la ciudad de Lynch, afirmando o sugiriendo que esta cohesión está estrechamente asociada a la calidad ambiental urbana. Salas sostiene que, “... *los ámbitos de mayor grado de cohesión perceptual producen imágenes*

⁵ El diseño preventivo en este caso se considerará como “aquellas acciones orientadas a cambiar las condiciones sociales que se cree que conducen al delito en comunidades residenciales” (Hope, 1995). Esto incluiría los modelos de políticas en cuanto a seguridad que pudiesen poner a cabo ciertas instituciones gubernamentales en el ámbito urbano.

⁶ La calidad percibida a diferencia de la calidad real, es la que el usuario percibe de un lugar, sin ser esta precisamente igual a la calidad real ya que se trata de una calidad que depende de la percepción subjetiva del usuario.

generadoras de sensaciones de seguridad emocional y de intensificación de la experiencia humana. Los ámbitos menos cohesivos provocan confusión, inseguridad y falta de identificación del habitante con su ciudad” ((Salas, 1996) citado en (Briceño Ávila & Gil Scheuren, 2004)).

La configuración urbana, el espacio construido, refleja la organización económica, la organización social, las estructuras políticas, los objetivos de los grupos sociales dominantes. *“Solo hay que saber leer, porque, efectivamente, el paisaje puede leerse como un texto”.* (Capel, 2001).

La importancia de la calidad de espacios públicos dentro de las zonas residenciales ha sido ampliamente investigada y se ha relacionado directamente con el desarrollo adecuado de sus habitantes o por el contrario con la proliferación de conductas no deseadas. Es por esto que distintos autores han podido ligar fenómenos de violencia y crimen con algunas características en el entorno urbano y han recalcado la importancia de la planeación consciente para la prevención de estos fenómenos.

En este sentido De la Puente (1988) apunta a la necesidad de darle más relevancia a los espacios públicos, con el fin de que logren satisfacer necesidades que puedan no encontrar dentro de la vivienda. *“...el medio social de hábitat urbano afecta a sus residentes en distintas formas pudiendo significarle tanto un ambiente de amistad y seguridad como también de presión social e inseguridad”* (De La Puente, 1988.).

Una de las funciones que los espacios públicos cumplen es el de fungir como espacio de cohesión de los residentes, siendo el sitio para actividades recreativas que mejoren el ambiente social del área donde están posicionados. De la Puente remarca la importancia de estos espacios para la interacción de sus usuarios y se forje sentimientos de comunidad entre ellos, mejorando así, la sensación de control y por lo tanto de seguridad.

De la misma forma en que De la Puente recalca la importancia de los espacios comunitarios para un positivo desarrollo de los habitantes, Jordi Borja, hace también una aproximación de este mismo principio. *“El espacio público calificado es un mecanismo esencial para que la ciudad cumpla su función iniciática de socialización de niños, adolescentes y jóvenes, de colectivos marginados o considerados de “riesgo”.* (Borja, 2000).

Borja plantea el paradojismo actual en el cual, los espacios públicos se han convertido, al contrario de su principal objetivo, en focos para la sensación de inseguridad para el ciudadano y un área donde la exclusión juvenil toma lugar, por lo que nuevamente encontramos la importancia de la calidad de espacios públicos.

La calidad de espacios públicos debe estar ligada a elementos que ayuden a la prevención de fenómenos no deseados como son la criminalidad y la violencia en distintas áreas de la ciudad. Jane Jacobs, quien fuera una de las pioneras en temas de prevención y quién comenzaría a elaborar el concepto de “urbanismo de proximidad”, expone la valoración de las distancias caminables, promueve, al

igual que De la Puente y Borja, el fortalecimiento de los espacios públicos de encuentro y la interacción social. Remarcaba la importancia de las personas en la calle para generar vigilancia natural entre ellos, sin que fuera una necesidad el que todos se conocieran e interactuaran íntimamente.

“Tiene que haber ojos en la calles, ojos pertenecientes a los que podríamos llamar los propietarios naturales de la calle. Los edificios deben estar orientados hacia la calle para garantizar la seguridad de los residentes y extranjeros. No pueden dar la espalda o tener lados en blanco y dejarlos ciegos.” (Jacobs, 1962).

El ideal de Jacobs, era que el diseño del espacio contribuyera a crear redes, lazos mutuos de confianza y colaboración que permitieran resistir mejor a los tiempos de crisis. Identificando deficiencias dentro del entorno urbano surge el concepto de ojos en la calle, en el cual a su vez propone ciertos elementos de diseño urbano para generar flujo de personas en el barrio y aumentar la sensación de seguridad y prevenir crímenes de oportunidad. Estos elementos incluyen así como De la Puente y Borja, espacios públicos atractivos que inciten al residente a habitarlos, iluminación necesaria, contacto entre edificios y la calle y espacios para caminar apropiados.

“Una calle muy frecuentada tiene posibilidades de ser una calle segura. Una calle poco concurrida es probablemente una calle insegura.” (Jacobs, 1962). En ese aspecto, Jacobs reconoce que los elementos urbanos a los que se hicieron referencia anteriormente, no serían suficientes para evitar conductas delictivas

dentro de un área, sino que deben existir actividades comunitarias que inciten a interactuar entre ellos generando redes sociales y a su vez, fomentando la apropiación del territorio en el que habitan.

Esta última aproximación es considerada por Oscar Newman en su Libro *Defensible Spaces*, en el cual por medio de investigaciones dentro de los campos de la territorialidad, la vigilancia natural, la imagen y percepción, ubicación y yuxtaposición con respecto al contexto humano, logra implementarlos en un área determinada para generar condiciones de mayor seguridad en proyectos de alta densidad.

“El espacio defendible es un concepto para áreas residenciales que inhibe el crimen por medio de la creación de una expresión física de un tejido social que se defiende.” (Newman, 1972). Aunque similar en muchos aspectos a los anteriores autores mencionados, Newman considera que para conseguir que los residentes adquieran sentimiento de seguridad, es necesario que se conozcan entre sí e identificar inmediatamente al desconocido para poder defenderse de él, y el espacio urbano debe tener esa denotación por medio de la creación de áreas percibidas bajo su influencia territorial que permitan la apropiación del espacio. *“Una ciudadanía desvinculada y apática con frecuencia se limita a criticar a la policía por malograr una tarea que, en verdad, debe ser desempeñada por ella misma.”* (Newman, 1972)

Sin embargo, en un contexto de diseño, Newman aplica una configuración cerrada, que deja a los vecinos de un barrio alejados de otros barrios,

ocasionando, una desarticulación entre estos vecinos que puede generar miedo entre ellos, connotándolos como “el otro” y considerándolos enemigos. En este momento el modelo de Newman se ha popularizado y se ha creado espacios de manera sistemática en la ciudad violenta, llegando hasta la heterotopía por excelencia, que son los condominios cerrados (Aguilera Valenzuela, 2016).

Newman al contrario de Jacobs, plantea que los espacios públicos deben ser vigilados constantemente para evitar se convierta en el lugar generador de conductas no deseadas y para esto se necesitan elementos urbanos que permitan un campo visual despejado, desde el cual se pueda vigilar constantemente.

Otro aspecto importante que compone la definición de *Espacio Defendible* de Newman, es que reconoce la capacidad del entorno físico para influenciar la percepción de los residentes de su entorno cotidiano evitando estigmatizar a los residentes, a su vez esto funciona para que el delincuente no perciba la vulnerabilidad que pueda existir en el espacio.

La búsqueda de la disminución de los índices de la delincuencia e inseguridad ha venido desarrollando teorías y metodologías para la prevención de delitos en el contexto morfológico de una ciudad. La teoría de la elección racional, por ejemplo atribuye la delincuencia al comportamiento deliberado del infractor, quien evalúa racionalmente los costos y beneficios de cometer un delito para cometerlo o no. Los criminales buscan maximizar el placer y minimizar el dolor, por tanto

deciden delinquir cuando el riesgo de ser detenidos es menor a las potenciales recompensas (Taylor & Harrell, *Physical Environment and Crime*, 1996).

Según Akers y Sellers (2008) La teoría de elección racional se divide en dos ramas: los modelos puros y los modelos limitados; donde el puro es el más rígido y propone que un infractor elige cometer un delito con pleno conocimiento y libre voluntad y con pleno conocimiento de los riesgos y recompensas; es comprensible que este línea de la elección racional obtenga críticas ya que es poco común que en cualquier toma de decisiones legal o ilegal sea puramente racional.

En cambio, los modelos limitados son más aceptados por los críticos, donde los delincuentes solo analizan algunos de los factores en un delimitado tiempo antes de efectuar el acto delictivo. Este modelo la decisión del delincuente, se basa casi únicamente en lo más evidente e inmediato, dejando pasar posibles riesgos o beneficios que no son inmediatamente perceptibles (Felson & Clarke, 1998).

Por su parte, la teoría de las actividades cotidianas, que está estrechamente relacionada con la teoría de elección racional pues propone que, la delincuencia es el resultado de tres elementos que convergen en tiempo y espacio: un infractor motivado, un blanco adecuado y la ausencia de un vigilante. Esta teoría es llamada de esta forma ya que estos tres elementos están en relación constante con las actividades cotidianas de los habitantes de cierto lugar, los cuales se convierten en vigilantes y víctimas. (Cohen & Felson, 1979)

La sintaxis espacial es la teoría que parte del laboratorio de Sintaxis Espacial de la Universidad Bartlett de Londres. Esta teoría relaciona la seguridad urbana con el sistema de flujos de movimiento de una ciudad. Vincula elementos teóricos que se han discutido en esta parte de la investigación, como la vigilancia natural, no solamente de los vecinos residentes de un espacio, sino con la comunidad virtual que cohabita el espacio (Hillier, 1996).

Finalmente y basándose en mucho de los conceptos y teorías hasta ahora expuestos está la teoría situacional del Crimen. Esta se sustenta en la estrategia CPTED (Crime Prevention Through Environmental Design), donde el apropiado diseño ambiental de un determinado territorio puede lograr disminuir, tanto los delitos de oportunidad, como la percepción de temor aumentando la cohesión social. (Jeffery, 1978)

La teoría se fundamenta en la información que genera el mismo residente, el que es llamado “nativo experto” y en su participación permanente en las etapas de investigación y puesta en marcha del proyecto.

Así mismo, esta metodología tiene como cinco principios básicos: la vigilancia natural, el reforzamiento territorial, control natural de accesos, mantención de espacios públicos y la participación comunitaria.

El origen de esta metodología surge principalmente bajo la influencia de la arquitectura y el desarrollo urbano, examinándose cómo estas variables facilitan o dificultan el ejercicio del control social informal sobre un espacio determinado (Rau Vargas, 2016).

Los estudios de los autores que se han presentado hasta ahora remarcan la importancia de los espacios urbanos para el desenvolvimiento de los habitantes de un barrio y por lo tanto ha sido de interés en esta investigación profundizar en el tema de la relación entre espacio urbano y la aparición del temor dentro de los barrios con base a la información que ha sido analizada en esta parte y que nos da pie de inicio.

C. Sobre la relación entre el entorno y la conducta: La psicología ambiental

Las transformaciones que ocurren en la sociedad que se desenvuelven en lugares donde la presencia de fenómenos de delincuencia, han sido estudiados por en ámbito de la psicología surgiendo así en los años setentas la rama de la psicología ambiental. Entendiendo que *“la psicología ambiental debería precisarse como la interdisciplina que se interesa por el análisis teórico y empírico de las relaciones entre el comportamiento humano y su entorno físico construido, natural y social.* (Roth U., 2000). El autor sostiene que estas relaciones asumen dos modalidades que se asumen como contrarias: la primera en la que se ubica la conducta como defecto de las propiedades ambientales y otra que la sitúa como causa de las modificaciones de éste.

El crimen, la delincuencia y el miedo están distribuidos desigualmente en el espacio. Esta uniformidad ha sido estudiada desde la primera mitad del siglo XIX; los primeros ecologistas sociales en Europa colectaron datos conjugando el

crimen con características del ambiente. Con los avances en las encuestas relacionadas con el crimen, en los últimos 20 años hemos podido constatar que el miedo al crimen es también más alto en algunos lugares que en otros (Taylor , 1987).

Mediante la psicología ambiental se podría explicar algunas de las conductas humanas a partir de su relación con el entorno. En este sentido Willems (1973) menciona que la conducta es una propiedad del sistema más que un atributo del individuo. Mientras que Proshansky (1978) afirmaban que existe sólo un medio ambiente total, del cual el hombre es simplemente un componente en relación con sus otros componentes. *“El hombre, no existe excepto en sus relaciones con otros componentes”* (Proshansky, Ittelson, & Rivlin, 1978).

La importancia en que la sociedad se relaciona con su entorno ha llevado a reconocer que, la forma en que la sociedad ha evolucionado y que ha convertido al ser humano en lo que es ahora, tiene que ver en gran medida con la aparición de las ciudades, *“la ciudad es una estructura espacial que ha modificado radicalmente la manera de vivir de la especie humana”* (Corraliza & Aragones, 2006). Esto por la cantidad de formas de vida que aparecieron con las ciudades y que se vieron completamente contrastadas con las rurales.

Siendo la psicología ambiental una rama que se desarrolla multidisciplinariamente y que, como se verá en los siguientes párrafos, su desenvolvimiento ha ido de la mano de conceptos que se establecieron desde el urbanismo y la arquitectura, esta relación es una que aún no ha hecho cohesión completamente. Como lo

exhibe Méndez Rodríguez y colaboradores (2013), “...una relación más estrecha entre la psicología ambiental, la arquitectura y urbanismo, son necesarios sobre todo para la búsqueda de indicadores urbanos de calidad que logre mejorar la vida dentro de las ciudades”. Al igual que Corraliza y Aragonés, quienes apuntan a que la psicología ambiental intenta plantear la necesidad de evaluar los espacios urbanos, teniendo en cuenta el grado en el que estos puedan o no satisfacer las necesidades individuales y sociales dentro de una comunidad.

Mientras Méndez Rodríguez y colaboradores, mencionan como indicadores de calidad a los usados en la UNICEF del programa “Ciudades Amigas” de la infancia, Corraliza y Aragonés establecen criterios para asegurar la calidad de los espacios urbanos, estos a su vez se equiparan a los elementos y criterios planteados por Jacobs, (1962), Newman (1972), De La Puente (1988.) que analizamos en el apartado anterior. Corraliza y Aragonés sugieren cuatro criterios: en primer lugar, la necesidad de control del contacto y la interacción social, dentro del cual hace referencia a la importancia de tener en cuenta la densidad poblacional dentro del diseño de los espacios urbanos y así como Jacobs, recalca la importancia de la remodelación y renovación de estos. Aunados a la voz de Jacobs, exponen el criterio de la necesidad de actividades sociales variadas y apoyándose también en distintas investigaciones psicológicas, hacen mención de que, el éxito de un espacio público no depende solamente de su diseño, sino de las actividades para usar aquellos espacios públicos, recordando que estos son escenarios para la vida social.

A partir de los trabajos de Newman de 1972, Corraliza y Aragones exponen el segundo criterio que es la necesidad de seguridad y responsabilidad en el mantenimiento, señalando el valor de la apropiación del residente sobre su espacio para que eso suceda. En cuanto a esto, Lefebre expone que, es el espacio en el que la sociedad se relaciona dentro de la ciudad violenta, la que dificulta, la generación de prácticas espaciales que permitan apropiarse del espacio y extraer en él algún significado para sus habitantes (Lefebvre, 1974).

Por último, se encuentra el criterio de la necesidad de satisfacción estética en el diseño y la planificación, puesto que estos crean paisajes urbanos que tienen una gran importancia para la actuación e identidad de los residentes de un territorio. Perloff (1973) habla de la influencia que tiene la calidad del medio ambiente en el que la gente vive, trabaja y se divierte, en la propia calidad de vida. *“El medio ambiente puede ser satisfactorio y atractivo y permitir el desarrollo individual o puede ser nocivo, irritante y atrofiante”* (Perloff, 1973). Así mismo, el descuido de este criterio puede mostrar dentro el territorio rasgos de disociación, encontrándose en los comportamientos debido al deterioro identitario que produce el descuido del medio ambiente del individuo y condiciones precarias de vida (Entel, 2007).

Siguiendo con esa idea, Aguilera Valenzuela (2016) recalca la importancia de reconocer que el territorio es imprescindible para el desarrollo psicosocial del individuo, que además, demanda un espacio heterogéneo para su desenvolvimiento diario.

Un ambiente físico tiene mensajes no verbales **Fuente especificada no válida.**, elementos en el ambiente como marcas territoriales o rastros de comportamientos territoriales que pueden comunicar información a las personas pertenecientes de un lugar o a los forasteros. Los residentes envían un mensaje al invertir en su propiedad sugiriendo que es de confianza y comprometido con el área donde reside. **Fuente especificada no válida.**

Alineado con estas ideas Echazarra (2014) indica que, existen tres razones por las que los residentes en una comunidad organizada perciben menos peligro. Primeramente, tienen mayor éxito al controlar comportamientos desviados⁷, en segundo, una comunidad organizada es más eficaz a la hora de la mantención de los espacios comunes y en tercero, el sentido comunitario, que crea una sensación de pertenencia a un grupo social y que disminuye la percepción de peligro. Estas razones se alinean con los fundamentos de la psicología ambiental, al reforzar la importancia del ambiente de desenvolvimiento de los ciudadanos.

Los mensajes en el ambiente físico también pueden ser mandados a los forasteros en el área o posibles malecheros, sugiriendo los tipos de comportamientos que son o no tolerados. Si los forasteros respetan estos signos o los infringen, se encuentran con guardianes naturales, que son parte de la comunidad y que perpetúan el control territorial en una comunidad organizada (Taylor , 1987).

⁷ Acciones o comportamientos no conformes con las normas sociales o comunes, de una determinada sociedad.

En cuanto al desarrollo de la percepción del ser humano, existe en la psicología una teoría que aporta a la comprensión de la percepción humana. La teoría de Gestalt *“considera que el proceso de mirar el mundo es el resultado de la relación entre las propiedades que impone el objeto y la naturaleza del sujeto que observa, con base en la captación de estructuras significativas. Tales estructuras son consideradas como totalidades, es decir, la mente humana capta la organización estructural del objeto, escena o estímulo exterior como un todo.”* (Briceño Ávila & Gil Scheuren, 2004).

La teoría de Gestalt, tiene leyes que nos pueden ayudar a comprender la percepción humana en cuanto a las formas. La ley de la buena forma o Pregnancia, establecida por la Psicología Gestalt y adaptada por la Escuela de la Bauhaus en Alemania en 1919, está basada en que según esta teoría, el cerebro intenta organizar los elementos percibidos de la mejor forma posible, incluyendo factores como la perspectiva, el volumen, la profundidad etc.

Esta teoría también observa la preferencia del cerebro hacia las formas integradas, completas y estables. La ley de la Pregnancia, involucra a otras leyes de la teoría de Gestalt como la ley de cierre, o ley de continuidad, ya que el cerebro prefiere también las formas cerradas, continuas y simétricas, involucra la ley de la figura – fondo, por preferir también las figuras nítidas.

El fenómeno de la percepción según la teoría de Gestalt, si bien pertenece a la rama de la psicología, es también una consecuencia de la anatomía del ojo, el cual tiene una mayor concentración de receptores en la zona central de la retina

que en la zona periférica, y que por ende el cerebro decepciona como una preferencia a las formas integradas, completas y estables.

Desde la mirada urbana, la teoría de Gestalt se puede relacionar con la teoría de Lynch de la imagen ambiental *“La imagen ambiental urbana es la representación mental que tenemos de un espacio urbano y su interacción con la actividad humana que allí se ha desarrollado o se desarrolla en un momento dado. Es también la sensación holística de un contexto físico y social vivido y su posterior valoración. Es la representación mental espacio-temporal de la actividad humana.”* (Alzate, 2006), la cual puede ser distribuida en tres partes: identidad, estructura y significado (Lynch, 1960). De esta forma, el autor hace referencia a la importancia de la generación de una imagen nítida de la ciudad, ya que este desempeña también una función social. *“Puede proporcionar la materia prima para los símbolos y recuerdos colectivos de comunicación del grupo”* (Lynch, 1960), y con esto la formulación de la percepción del individuo y/o colectivo determinado por la imagen ambiental del lugar donde se desenvuelve.

La aparición de elementos urbanos de seguridad como rejas, protecciones de alambre de púas en las bardas de las casas entre otros elementos; sumándole los elementos físicos del bandalismo como grafitis, y mobiliario urbano bandalizado, se leen en un contexto de peligro para el transeúntene, quien evita los lugares y se forma una idea de temor respecto a ese terrotorio. Sin embargo, también es frecuente encontrarse con plazas aparentemente abiertas en las cuales una lectura más a fono revelaría que es un foco de narcotráfico y

prostitución, haciendo que los visitantes externos al barrio, incluso miembros de él corran peligro.

En cuanto a una escala más macro, las conductas indeseadas pueden aparecer, según Taylor (1987) por características del ambiente físico, en este contexto el uso de suelo define cuales áreas son privadas o semiprivadas y cuales son públicas o abiertas a la comunidad. Estos usos de suelo definen dónde las brechas de comportamientos indeseados van a ocurrir y por lo tanto donde las áreas de oportunidad para la conducta indeseada pueden ser establecidas. Esto pasa por varias razones: en primer lugar los espacios públicos son menos centrales a los residentes y por tanto de menos importancia para ellos; segundo, los espacios públicos por definición atraen a forasteros y a extraños produciendo de este modo una mixtura de usuarios; en tercer lugar, los espacios públicos carecen de guardianes naturales (Taylor , 1987).

En este contexto la psicología ambiental nos reafirma teorías de diseño de arquitectos y urbanistas que se analizaron antes frente a la relación ambiente conducta humana. Con las bases de esta rama de estudio, se pretende comprender mejor la localización de los puntos donde se genera el temor urbano que es la meta de esta investigación.

D. Sobre la inseguridad, miedo al delito y la percepción del miedo.

Comenzando con la raíz etimológica de la palabra seguridad, esta proviene del latín *securitas* (calidad de estar sin cuidado) de *securus*, de la raíz *se-* (prefijo arcaico que significa separar, selecto, secreto) y *curus*, cuidado y el sufijo *-tas* (-dad = cualidad=) *curis* es el participio del verbo *curare* (cuidar, preocupar)⁸. Por lo que el contexto de la palabra nos hace referencias a cuidados y a los mecanismos para lograr ese estado. La manera en la que se ha conceptualizado hasta hoy el temor al delito o crimen y los procesos metodológicos en los que se aborda el fenómeno ha sido hasta ahora variable, (Morquecho Güitrón & Vizcarra Guerrero) dependiendo del área disciplinaria desde la que se aproxima.

En esta parte de la investigación, se tomará el temor al delito basándonos en la psicología, para entender la base del comportamiento humano cuando se ve sometido a un ambiente en el que no está o no se siente seguro.

El psicólogo Álvarez Díaz de León lo define como: *“...el estado subjetivo, hablando en el plano individual y colectivo, que nos permite percibir con certeza manejarnos en un espacio exento de peligro o amenazas, reales o potenciales; implicando la prevención y determinación de causas que produzcan lo contrario: inseguridad”* (Álvarez Díaz de León, 2013), implicando que este espacio colectivo donde se genera aquellas actividades cotidianas, la seguridad no solo implica el estar seguros, sino también el percibir estar seguros.

⁸ Según diccionario etimológico en línea: <http://etimologias.dechile.net/?seguridad>

Es considerada como un derecho fundamental del ser humano⁹, la seguridad personal puede afectar directamente el comportamiento de los ciudadanos de forma positiva, así como fortalecer necesidades indispensables para el desarrollo de las sociedades como la apropiación del espacio, formulación de identidad propia y la creación de lazos fuertes con su comunidad.

Conceptualizando el significado de inseguridad según el mismo Álvarez Díaz de León (2013) logra explicarla como: *la ausencia de seguridad, vivida con intensidad según el estado y el grupo social al que se pertenezca.*

Común mente en las investigaciones del miedo urbano se utiliza el término “Fear of crime” o miedo al crimen o delito, esto para poder explicar y explorar con profundidad las principales respuestas emocionales que los ciudadanos expresan ante la experiencia de ser víctimas de un crimen y así las consecuencias. El mismo Sigmund Freud analiza las emociones humanas y en este respecto, concluye que, es el miedo el mayor causante del sufrimiento de la gente. Dentro de estos análisis logra también hacer una diferenciación entre el miedo neurótico y el miedo real, donde el real es aquel racional y comprensible que surge como una reacción natural ante la percepción de peligro. (Freud, 2013).

El temor al delito se ha utilizado para poder entender mejor el fenómeno de la delincuencia y aunque varios investigadores han tratado de darle una definición

⁹ Según lo menciona el artículo tercero de la declaración universal de Derechos Humanos 2015

más concreta, no existe una que sea unificada y que complazca a todas las áreas que la investiga. En esta investigación se tomará el concepto temor al crimen que Ferraro desarrolló dentro de sus investigaciones en el campo y quien estableció una pauta en el estudio de la victimización y miedo al crimen: “*El miedo al crimen es una respuesta emocional de nerviosismo o ansiedad al delito o símbolos que la persona asocia al delito*”. (Ferraro, 1995). Ante esta definición del temor al crimen, Castro Toledo y Buil Gil (2017), mencionan que, es importante tener en cuenta que la definición realizada por Ferraro, por su traducción al español <<Fear of Crime>> puede quedar limitada etimológicamente, ya que el estudio científico del temor ante la criminalidad no queda restringido al miedo ante las conductas reguladas jurídicamente como delictivas, sino que sobrepasa los límites legales fijados por la normativa penal, para alcanzar también el temor ante las conductas meramente desviadas o antisociales, por lo que se estima más oportuno que la traducción de <<Fear of Crime>> sea <<miedo al crimen>>.

Por su parte, Soto (2005) define el miedo al delito como la percepción que tiene cada ciudadano de sus propias posibilidades de ser víctima de un delito.

Analizando a los autores anteriormente mencionados en esta investigación, el aceptar que existe dentro de las ciudades latinoamericanas una sensación de temor compartida por la mayor parte de sus habitantes, el entorno en el que desenvuelven sus actividades regulares, este deja de ser neutro y el fenómeno de la inseguridad y el miedo se hace parte de este entorno.

Siendo las ciudades el escenario más amplio para el fenómeno del miedo, podríamos constatar, apoyándonos en los autores Bru y Vicente, que es precisamente el territorio urbano que obliga la convivencia y por consiguiente a definir políticas de integración de los distintos ciudadanos, sin olvidar que, estas diferencias o desigualdades, son el origen de la inseguridad y del miedo; y sin embargo la interacción entre los ciudadanos es la única forma de mitigar verdaderamente este fenómeno. (Bru & Vicente, 2004)

Siguiendo con esta idea, Bru y Vicente (2004) apuntan también a que dentro de las posibles causas del miedo en las ciudades contemporáneas y la más evidente es la desigualdad. Al igual que Borja (2000), creen que los orígenes del miedo es la diversidad que albergan las ciudades, sumando otros factores que las demarcan como la incertidumbre laboral exclusiva de las urbes.

“La inseguridad urbana puede considerarse como una señal de alerta social. Expresa la contradicción entre una socialización relativa pero considerable del espacio urbano y la exclusión o poca integración económica y cultural de numerosos colectivos sociales que ocupan la ciudad pero no pueden usar sus ofertas ni tienen a su alcance las libertades potenciales que de hecho son negadas a muchos.” (Borja, 2000).

El miedo siendo una emoción básica del humano reúne las memorias de experiencias pasadas que ponen en alerta al individuo, pero que también pueden gatillarse en una situación donde se siente inseguro. Según los autores Hollway

y Jefferson (1997) el miedo al crimen puede conjugar una serie de “ansiedades trasladadas” que son aquellas que están difusas en el inconsciente de la persona y que generan mecanismos de defensa para poder lidiar con las amenazas que enfrenta.

Siguiendo con esta idea, estas “ansiedades trasladadas” de las que hablan Hollway y Jefferson (1997) son atribuidas a las experimentadas dentro del cotidiano donde se desenvuelve el individuo, o del territorio conocido por el colectivo como “peligroso”. Sparks (1992) e Ian (1995) han coincidido en que el miedo al crimen también involucra la cotidianeidad con sus lógicas y las inferencias y prácticas culturales llevadas a cabo por el colectivo de un área determinada.

Si se habla de la percepción de Inseguridad, en cambio, el concepto debe abarcar diversos aspectos que se tienen que considerar, no solamente la vivencia de un acto delictivo, si no el conocimiento de estos en un territorio dado, sus símbolos y otros factores. La percepción tiene su fuente, no solo en las experiencias del mismo individuo, sino la que adquiere de su círculo social más apegado y medios de comunicación.

“La percepción es el punto de partida para el análisis de diversos aspectos de la ciudad. Es el mecanismo que permite al hombre ponerse en contacto con su mundo exterior, reconocerlo y actuar en él. Así pues, la percepción se alimenta

fundamentalmente de los rasgos (visuales, auditivos, sonoros, etc.) que definen la ciudad.” (Briceño Ávila & Gil Scheuren, 2004).

Desde el punto de vista urbano, Lynch ha reforzado la importancia de estos rasgos para la calidad de vida y la percepción que estos dan a la comunidad, y lo describe de la siguiente manera; *“Poner el mundo al alcance de los sentidos, incrementar la profundidad y sutilezas de las sensaciones y congerir ese placer inmediato y ese bienestar que acompaña la percepción vívida, son propósitos más positivos (no sólo limpiar el aire, sino llenarlo de detalles complejos para mirar, sonidos maravillosos para escuchar)”* (Lynch, La administración del paisaje, 1992).

Con esto aparece el concepto *“cualidad sensible”* la cual Alzate (2006) la define de la siguiente manera: *“La cualidad sensible del paisaje urbano... es entendida como la manifestación física de los fenómenos materiales e inmateriales, cambiantes y diversos asociados a un lugar y a una cultura.”* Este concepto aporta al entendimiento de la percepción como fenómeno, no solamente justificando las vivencias de cada individuo para la definición propia de esta, sino poniendo en evidencia que los elementos ambientales aportan a la construcción de la percepción, al igual que elementos socio-culturales.

Los elementos socioculturales pueden aportar además elementos como símbolos que pueden ser asociados al peligro; al tratar de delincuencia, crimen y/o violencia, evidentemente el fenómeno de la percepción se acompleja, ya que estos elementos tendrían que ver con los significados que cada grupo delictivo le

otorga, dependiendo del país y región en el que se encuentra. Estos símbolos serán utilizados de forma automática en situaciones, en las que el individuo las reconozca y cualquier señal involucrada en estos símbolos representan en mensajes de aviso y por tanto de miedo. (Villalba Olivella, 2017)

Según Marín Cuevas (2016) la percepción que tiene un individuo de perder control sobre las decisiones que tiene que tomar diariamente, incide directamente con la percepción de temor a situaciones como delincuencia, expectativas laborales o financieras o aparece una ansiedad producto a esa pérdida de control. El tramo entre los miedos de una sociedad y la realidad muchas veces es muy estrecho, la mezcla entre estas forman la percepción del temor que viven los habitantes de una ciudad; esta percepción puede llevar a creer que la situación de delincuencia es intolerable e irreversible y como es así, lógicamente cambia el modo de vida y llegan a aparecer distintas patologías y disfuncionalidades en las conductas.

Diversos autores entre ellos Cruz (2012), Domínguez (1991) y González Palencia (2002) afirman que la percepción de inseguridad se componen de un factor objetivo, que tiene que ver directamente con el hecho delictivo; y un factor subjetivo, que se refiere a la percepción y a la propia opinión que se tiene sobre la inseguridad propia o del lugar donde se desenvuelve; cuando un persona atraviesa por situaciones que ponen en riesgo su seguridad física o integridad mental, estas pueden afectar la disposición que tiene un individuo para sentirse

temeroso a ser víctima de un crimen (Fridja, 1993), afectando así la percepción que concibe del entorno.

Becerra (2005) define a la percepción de inseguridad, como un complejo entramado de actitudes que otorgan una idea de la situación que guardan las posibilidades particulares de un individuo de ser victimizado o el riesgo que corre al estar en lugares y situaciones consideradas por él, como peligrosas y la posición en la que se ubica el sujeto respecto a su entorno independientemente de las condiciones delictivas “reales” y “objetivas”.

La percepción del delito y el miedo al delito pueden confundirse con facilidad, sin embargo Álvarez Díaz de León (2013) explica, que la diferencia entre ellas es que el miedo al delito hace referencia al temor de los ciudadanos a ser personalmente víctimas de la delincuencia, mientras que la percepción de inseguridad se entiende como al miedo al crimen en abstracto.

La percepción del miedo tiene como uno de sus conductos a los medios de comunicación, que, en conjunto a fenómenos como el habla del crimen (crime talk) y la transmisión del miedo contribuyen de manera efectiva para amplificar o transformar dicha percepción. (Aguilera Valenzuela, 2016)

Este “miedo al crimen en abstracto” tiene por lo general como principal actuador a los medios de comunicación existentes en la ciudad. La capacidad de los medios de intervenir y ayudar a formar una opinión es tan grande como su capacidad de llegar a los hogares de una sociedad. Logrando intervenir dentro de la producción de significados dentro de la sociedad urbana ya que proponen,

modifican, crean formas precisas para valorar y juzgar experiencias cotidianas (Aguilar, 1990). Esto nos indica, que los medios propagan ciertos significados dentro de la sociedad y logran forjar un juicio de ciertas situaciones basados solamente de la misma propagación de la información puesta en los medios de comunicación, más que por las experiencias propias de los espectadores.

Por una parte, la información proporcionada por los medios de comunicación que corresponde a una realidad violenta y la exposición a los habitantes de esta información como una realidad que puede ser distorsionada deriva, según Gerbner y Gross (1976), en la internalización por parte del espectador de las visiones análogas de los principales medios de comunicación.

Contradiendo esta visión, Young (1987), sostiene que la concepción del crimen, es creada a partir de las experiencias materiales de los habitantes más que la influencia de los medios masivos de comunicación.

Más que ver estos autores como contrarios, sería necesario verlos desde una manera complementaria. Si como ya se estableció, partimos de que la inseguridad, como la percepción de inseguridad están sujetas, como se dijo anteriormente a elementos subjetivos propios, tanto del lugar donde se experimenta, es propio del fenómeno, esperar que los medios de comunicación tengan hasta cierto punto incidencia en la formulación de ese temor, sin hacer de lado las experiencias personalmente experimentadas por los habitantes.

E. De la vulnerabilidad y la estigmatización de los espacios urbanos

La presencia del fenómeno de la percepción del miedo en las ciudades, trae consigo otras implicaciones que se pueden observar, tanto en la sociedad como en el territorio. El miedo, es un sentimiento favorable a los procesos de estigmatización que “encontrar el culpable” objetiva o “pone afuera” el sentimiento y conjura la incertidumbre (Entel, 2007) no solamente a los habitantes del espacio estigmatizado, sino y sobre todo a los otros, a los externos. De acuerdo con lo mencionado anteriormente por Newman (1972) dentro de su concepto de *espacios defendibles* el espacio tiene la capacidad para influir dentro de la percepción que los individuos tienen de cierta zona y menciona la importancia del buen mantenimiento de los espacios urbanos para evitar que los delincuentes logren percibir vulnerabilidad.

En cuanto a esto, la Organización de Naciones Unidas (ONU) nos da la siguiente definición: “...en esencia, la vulnerabilidad puede definirse como un estado de elevada exposición a determinados riesgos e incertidumbres, combinado con una capacidad disminuida para protegerse o defenderse de ellos y hacer frente a sus consecuencias negativas. La vulnerabilidad existe en todos los niveles y dimensiones de la sociedad y es parte integrante de la condición humana, por lo que afecta tanto a cada persona como a la sociedad en su totalidad” (Sociales, 2003).

En este sentido, la definición de vulnerabilidad también se puede construir desde lo urbano. Burquetas, Moreno, & Walliser (2005) dicen que en cuanto a términos urbanos, la victimización aplicada sobre un espacio social considerado como lugar geográfico o *“Vulnerabilidad urbana”* se refiere a la potencialidad de que un espacio urbano determinado sea afectado por alguna circunstancia adversa, de modo que, el concepto alude no tanto a la presencia de una situación crítica constatada, sino a determinadas condiciones de riesgo, fragilidad y desventajas que podrían hacer posible la entrada de esa situación crítica de desfavorecimiento, entendiendo este como *“la materialización de dicho riesgo en una situación de exclusión ya consolidada”*.

Como explican los autores, la vulnerabilidad, así como el miedo, tienen una fuerte raíz dentro de la percepción del individuo y por ende tiene incidencias dentro del comportamiento del residente. La vulnerabilidad de un territorio juega un papel importante dentro de la percepción del miedo de esa área ya que al igual que esta, combina factores objetivos y subjetivos como lo mencionan Alguacil Gómez, Camacho Gutiérrez & Hernández Aja (2014):

“Por un lado, está constituida por condiciones de desfavorecimiento social, de desventajas estructurales de una población para desarrollar proyectos vitales en contextos de seguridad y confianza. Por otro lado, la vulnerabilidad es también un entorno psicosocial que afecta a la percepción que los ciudadanos tienen del territorio en donde viven y de sus propias

condiciones sociales. Una percepción negativa de su situación como residentes en un espacio social puede traducirse en procesos de malestar urbano, que pueden no corresponderse con unos indicadores «objetivos» de vulnerabilidad. Estamos hablando, por tanto, de que la vulnerabilidad es también un concepto relativo, contextual, que debe ser enmarcado en un territorio concreto.”

(Alguacil Gómez, Camacho Gutiérrez, & Hernández Aja, 2014).

Dentro de esta presencia de percepción de vulnerabilidad podemos encontrar nuevamente a los medios de comunicación, los cuales contribuyen sustancialmente a la recreación de una atmósfera de vulnerabilidad (Aguilera Valenzuela, 2016), bajo los medios ya mencionados anteriormente, la generación de escenarios desproporcionados a la realidad.

En la realidad que vivimos, donde una de las variables que llevan al residente a sentirse más o menos seguros es la pertenencia o no de una comunidad, ya que esta fortalece la idea de pertenencia otorgando una identidad social a un grupo dentro del territorio; es por esto que no es extraño que se acepte la adhesión y la carga de pertenecer a un grupo que podría estar ligado a actividades ilícitas por el hecho de reducir los riesgos incluso de ese mismo grupo mejorando las condiciones para la vulnerabilidad del territorio en específico.

Afirmando esta idea las investigaciones de Denis Merklen (1999), han captado como los pilares identitarios de las sociedades latinoamericanas, radican principalmente en tres pilares: Trabajo, Estado, Familia y Vecinos; cuando los

primeros pilares se rompen o se debilitan, también lo hace el individuo y su autonomía, provocando el ambiente para que comunidades vulnerables aparezcan (Merklen, 1999)

La aparición de la vulnerabilidad en ciertas áreas urbanas, tiene como una de las consecuencias la estigmatización de dicho territorio. La estigmatización es también formada por la percepción de un colectivo de individuos como lo es la vulnerabilidad, con la diferencia de que en este caso, no se trata solamente de los residentes del área en cuestión, sino la estigmatización puede venir de personas externas.

Según Pyszczek (2012) en general las zonas más estigmatizadas han sido caracterizadas como *áreas periféricas* en donde predominan las villas. Y agrega: *“En la base de los estigmas no existe una interpretación real y objetiva de los hechos, pues el estigma activa un proceso generalizante que cubre como un manto a todos los sectores. La mayoría de las personas no tiene un conocimiento fehaciente de los sitios catalogados como peligrosos pues directamente evitan circular por los mismos.”* (Pyszczek, 2012).

“La estigmatización supone un proceso que actúa paralelamente: “el ‘etiquetamiento’ (labelling en vocablo inglés), que afecta de igual modo a los individuos residentes como a los espacios de residencias” (Sanz, 2006), citado en Pyszczek (2012), luego prosigue, *“Las características o rasgos predominantes, sean verdaderos o no, elaborarán y conferirán “etiquetas” conformes a las valoraciones del proceso de estigmatización. Los distintos*

elementos que se imbrican en cada contexto se basan en factores históricos, geográficos, demográficos, infraestructurales, laborales, sociales, económicos y culturales, y son rastreables en comportamientos, actitudes y valores concretos.” (Pyszczek, 2012).

La estigmatización no solo califica a un área determinada, sino a sus residentes y cambia la percepción de estos. De esta manera, se generaliza el comportamiento de los individuos haciendo juicio del lugar donde viven y de esta forma comienzan a aparecer las diferencias que conllevan a desigualdades que se generan y han caracterizado a las ciudades Latinoamericanas y que se hizo mención anteriormente con los autores Bru y Vicente (2004).

Es importante para los fines de esta investigación, recalcar que, la estigmatización como la vulnerabilidad tienen en común la subjetividad de la persona que experimenta estos fenómenos y que como la percepción del temor, depende de ámbitos sociales y físicos poder extraerla para su análisis.

Serán los residentes quienes a través de sus relatos y valoraciones del espacio nos den cuenta del grado en el que ellos piensan que son afectados por estos fenómenos. Así mismo estas dos características son importantes para la localización de puntos de miedo que se quieren descubrir, pero es indispensable fuentes cuantitativas que los materialicen en el territorio

F. El contexto social sobre los fenómenos del miedo en Chile: breve análisis de los Índices de percepción contra los índices de criminalidad y violencia

Chile como país latinoamericano ha sufrido situaciones de violencia a lo largo de su historia de desarrollo como nación, por la presente inestabilidad que caracteriza la región. *“El país heredó de la sociedad del siglo XIX el legado que ella había recibido: el autoritarismo, que se remonta a la época de la conquista. Pero, al mismo tiempo, esa misma sociedad legó los medios para luchar contra el liberalismo. En el siglo XX se desaprovechó la oportunidad y se perpetuó el autoritarismo hasta la actualidad.”* (Oviedo S. & Rodríguez A., 1999).

Con su historia tan reciente donde los golpes de estados y violencia que mantuvo al país restringido de información y libertades, el chileno ha creado el imaginario de miedo dentro de sus ciudades y este ha repercutido en su forma de vida.

Oviedo S. y Rodríguez A. realizaron una investigación en 1999, donde evaluaron los efectos de la inseguridad ciudadana en el uso del espacio público. En ese entonces los resultados mostraron que en efecto los índices de delitos cometidos no concordaban con el nivel de miedo que revelaban las encuestas de victimización.

“Santiago es una ciudad con temor. Actualmente existe una alta percepción de inseguridad relacionada con la violencia delictiva que no se sustenta en las tasas de victimización. La percepción de

inseguridad es mucho mayor que la victimización directa e indirecta.”

(Oviedo S. & Rodríguez A., 1999).

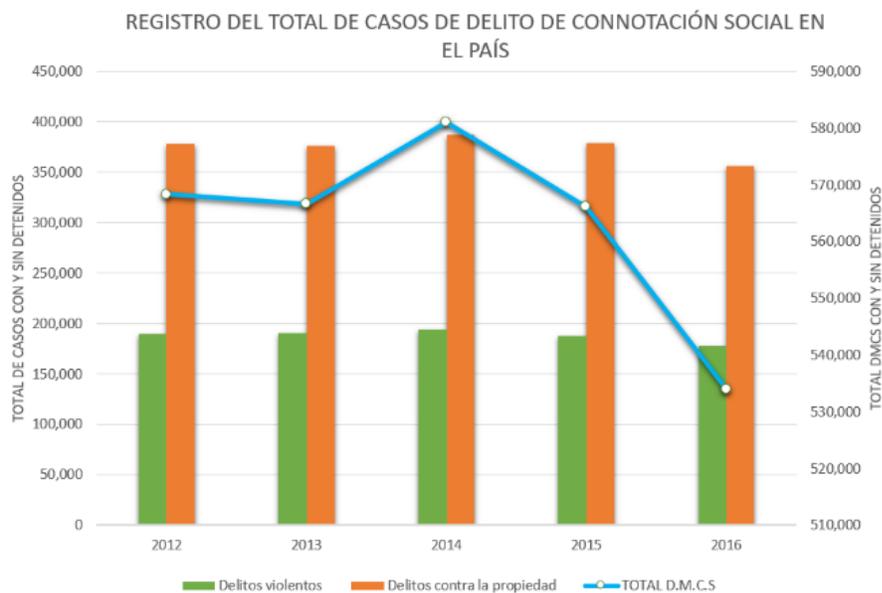
Esta investigación pone en evidencia la forma en que el temor ha sido capaz de afectar la vida cotidiana de los habitantes chilenos y la relevancia del estudio de este fenómeno para el desarrollo de una mejor calidad de vida para los ciudadanos de las ciudades latinoamericanas. Paralelamente en congruencia con este estudio, Sillano, Greene, & Ortúzar (2006) explican dentro de su propia investigación sobre la percepción de inseguridad dentro de barrios que, la sensación de inseguridad es tan o incluso puede ser más dañina que el crimen mismo, ya que tiene la capacidad de afectar la calidad de vida de los habitantes, dado que estos tienden a modificar sus hábitos cotidianos.

Siguiendo la línea de las investigaciones revisadas de Oviedo S. y Rodríguez A. (1999) y Sillano, Greene, & Ortúzar (2006) contrastaremos los índices de delincuencia del último año, con encuestas de victimización y delincuencia de forma que nos de una vista preliminar de la situación con la percepción del miedo dentro del país y la región metropolitana.

Según carabineros, los Delitos de Mayor Connotación Social (D.M.C.S.) son los que corresponden a los grupos denominados como "Delitos Violentos" (Robo con Violencia, Robo con Intimidación, Robo por Sorpresa, Lesiones, Homicidio y Violación), y "Delitos Contra la Propiedad" (Robo de Vehículo Motorizado, Robo

de Accesorios de Vehículos, Robo en Lugar Habitado, Robo en Lugar no Habitado, Otros Robos con Fuerza y Hurto)¹⁰.

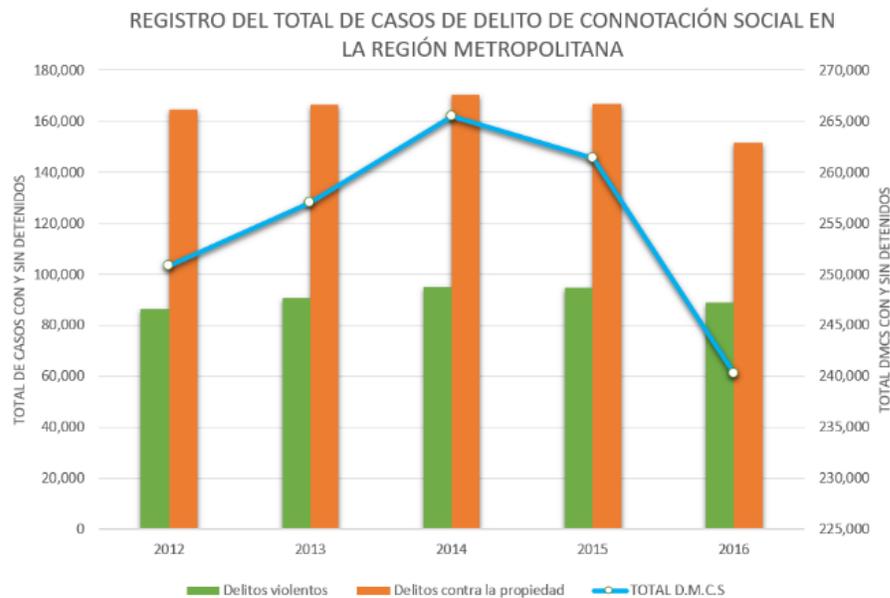
En la Región Metropolitana, los datos que carabineros presenta en cuanto a los índices de D.M.C.S., desde el 2012 hasta el 2016, resalta un repunte en el 2014 al que le sigue una baja significativa desde ese año y que se sostiene hasta el 2016 con un 8.1% menos a comparación del 2015. Esto se mantiene constante tanto en los casos de Delitos Violentos, como en Delitos Contra la Propiedad (Graf. 1)



Gráfica 1: Registro de casos de Delito de Connotación Social en Chile correspondiente a los años 2012 al 2016.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Departamento de Análisis Criminal de Carabineros de Chile

¹⁰ Definición obtenida de la página de internet <http://dac.carabineros.cl/datos.php> que muestra las estadísticas delictivas.

De la misma forma, los datos que corresponden a la Región metropolitana muestra el mismo repunte en 2014 y la baja de D.M.C.S. desde ese año (Graf.2). De esta forma es remarcable la correlación entre lo que pasa en el país con lo que sucede dentro de la Región Metropolitana.



Gráfica 2: Registro de casos de Delito de Connotación Social en Chile correspondiente a los años 2012 al 2016.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos extraídos del Departamento de Análisis Criminal de Carabineros de Chile

La Encuesta Nacional Urbana de Victimización (ENUSC) es un instrumento que

se encarga de investigar cómo la delincuencia violencia e inseguridad, repercuten en la vida cotidiana de los habitantes de Chile y que es realizado por la Subsecretaría de Prevención del Delito del ministerio del Interior y Seguridad Pública con ayuda técnica del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).¹¹

¹¹ Información extraída del Informe: Diseño de la Metodología Muestral de la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana ENUSC 2009

Realizado desde 2003, se ha vuelto un instrumento que apoya a la realización de políticas públicas y programas para la seguridad del país.

Dentro de esta encuesta, se hace una comparativa entre la percepción que tiene el ciudadano acerca de la inseguridad en la que vive, el temor de ser víctima de un delito en los próximos 12 meses y la Victimización de hogares desde el año 2010 al 2016, en su última versión, tanto a nivel país como a nivel Regiones. Esta comparativa refleja la evolución que han tenido los ciudadanos en cuanto a percepción del temor en Chile y como se relaciona con los delitos que han presenciado.

En escala país, resalta un aumento en las personas que perciben que la delincuencia ha aumentado en 2011 y que tuvo una importante baja el siguiente año, para después mantener un aumento que en 2015 alcanza el máximo porcentaje. Para 2016 las personas que perciben un aumento en la delincuencia dentro del país disminuyen significativamente¹².

Siguiendo con la misma escala nacional, la encuesta muestra que las personas que creen serán víctimas de algún delito durante los próximos 12 meses, presentan una disminución desde 2014, aunque es notable lo bajo de estos índices que se mantienen por debajo del 44.5% y que desde el 2010 se mantienen en niveles estables, donde la disminución presentada del año 2015 al 2016 es una variación no estadísticamente significativa.

¹² La disminución estadísticamente significativa es en base a datos de la misma encuesta.

Estas dos preguntas se contrastan con los índices de victimización de hogares de esta misma encuesta. Éste presenta un aumento constante desde 2013. A pesar de que la victimización de hogares de 2016 haya aumentado desde el año anterior, no llegó al máximo presentado en 2011. (Graf. 3)



Gráfica 3: Victimización e Inseguridad en Chile.
Fuente: Resultados ENUSC 2016 y serie comparada 2010-2016 Total País

A escala Metropolitana se observa el mismo patrón que sigue los índices a nivel nacional exceptuando niveles casi idénticos durante el 2012 y 2013 en el apartado de percepción de aumento de la delincuencia. Esta misma pregunta presenta una disminución estadísticamente significativa del año 2015 al 2016.

En cuanto a las personas que creen que serán víctimas de algún delito durante los próximos 12 meses, al igual que a nivel nacional, se observan índices bajo el 50% y una caída estadísticamente significativa del 2015 al 2016.

El nivel de Victimización del Hogar es también consistente con la alza a escala Metropolitana, presentando un aumento significativo (Graf. 4).



* La variación entre 2015 y 2016 es estadísticamente significativa.

Gráfica 4: Victimización e Inseguridad en la Región Metropolitana de Chile.
Fuente: Resultados ENUSC 2016 y serie comparada 2010-2016 Región Metropolitana

Revisando las fuentes tanto de Carabineros como de la encuesta ENUSC, podemos ver una relación directa con la baja de D.M.C.S y la percepción de seguridad de los habitantes de Chile; sin embargo, los índices de percepción de inseguridad que nos marca el ENUSC, que permanecen alrededor del 80% nos da cuenta de un elevado temor dentro de las ciudades Chilenas que no se

correlaciona al número de D.M.C.S. presentado por carabineros. Por ende, y a pesar de que estos delitos hayan disminuido desde el 2014, puede percibirse que los chilenos siguen teniendo una alta percepción de inseguridad como los resultados de las investigaciones de Oviedo S. y Rodríguez A. y Sillano, Greene, & Ortúzar lo sugirieron años atrás.

G. Caso Estudio

La historia de Puente Alto y sus poblaciones es particularmente significativa respecto del tema que nos convoca.

Deriva de un poblamiento bautizado Las Arañas que durante los albores del siglo XIX se sitúa en la entrada del cajón cordillerano del río Maipo, tras la habilitación de un importante paso cordillerano, la instalación de faenas mineras, el tendido de un puente de cables hacia Pirque y la construcción del Canal Eyzaguirre (hoy Canal San Carlos).

Crece en la medida del desenvolvimiento de la agricultura, y comienza por incorporar unidades productivas ligadas a la dotación de agua y su posición estratégica. Posteriormente adquiere la categoría de municipio autónomo en 1892, y más tarde incorpora el trazado de dos ferrocarriles, uno de Santiago al Llano del Maipo, y otro de gestión militar hacia El Volcán.

Gracias a una temprana industrialización (textiles, papeles y cartones, materiales de construcción y alimentos) registra varios impulsos demográficos, entre 1920 y

1930, 1940 y 1970, y ya en épocas cercanas, uno muy importante entre 1982 y el 2002, con una velocidad que se morigera hacia el 2012. Simultáneamente enriquece su infraestructura de servicios sociales y comerciales.

En el tema habitacional es donde se producen los conflictos.

Hasta 1973 se fueron construyendo varios conjuntos residenciales a escala barrial, a veces ligados a las industrias mayores.

Tras interrumpirse el proceso, sobrevino una etapa de erradicaciones y localizaciones en la periferia, parte de lo cual se orientó hacia espacios inmediatos, en cierta medida en campamentos de alta densidad y baja dotación urbana construidos sobre fragmentos y terrenos disponibles, próximos y alrededor de los conjuntos existentes, cuyos ocupantes tampoco tenían bienes propios y no lograban recuperar los empleos originales.

Aquella etapa de oposiciones y rechazos entre puentealtinos y entonces recién venidos, produjo disyunciones que aún persisten, que además se profundizaron por decisiones de instalación de nuevos conjuntos de bajísima calidad en nuevas superficies mediatas.

En otro momento el ambiente se volvió a tensar, abriendo ahora mayores complicaciones vecinales, debido al ingreso al parecer irreversible de la cultura de la mercantilización de las drogas, que afectó además a parte de los vecinos menos preparados, los jóvenes, “justificando” socialmente algunas conductas ilícitas y complicidades, neutralizando prohibiciones, y expandiendo una cultura de encierro y proliferación de cierros infranqueables.

Pero, en lo principal, produjo un vaciamiento de las calles y una condición habitual de sometimientos, riesgos, sospechas y temores.



Fig. 1. Ubicación Población Papelera
Fuente: Guía de Hitos Patrimoniales. Comuna de Puente Alto. 2014

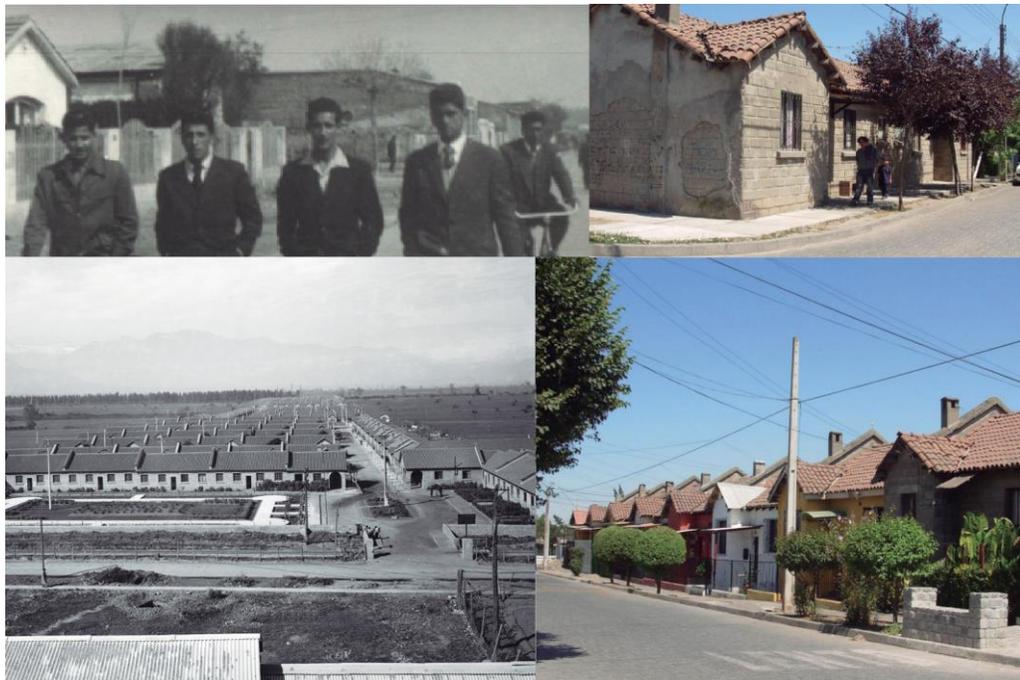


Fig. 2. Población papelera en sus inicios 1940, poblada en 1960 y actual en 2013
Fuente: Guía de Hitos Patrimoniales. Comuna de Puente Alto. 2014



*Fig. 3 Distintas actividades de los residentes de Puento Alto. En la parte superior izquierda: Desfile de Carabineros 1960; parte superior derecha: desfile de enfermeras 1976; parte inferior izquierda: Club deportivo Union Clavero 1962; parte inferior derecha: Teatro Nacional 1960
Fuente: Puento Alto siglo XX: Retrospectiva fotográfica*

Como testimonio adicional, puede afirmarse que estos problemas fueron alterando las pautas de interacción social. Durante las décadas de los 50 y 60 Puento Alto se caracterizaba por numerosas actividades sociales y religiosas, que eran parte de la identidad de la comuna, estrechando lazos entre los residentes, tanto así que Alegría L. y Riquelme F, (2008) describen como los vecinos se volcaban al espacio público e incluso las relaciones de amistad tenían una connotación mas bien abierta que privada.

Sin embargo a fines de la década de los 70, las nuevas realidades trajeron consigo pautas que se vincularon al impacto de la nueva vulnerabilidad social desatada por el rechazo a los nuevos residentes calificados de foráneos e impropios.

Desde el 2008, esta comuna se ha pronunciado en distintos medios de comunicación en contra de la mala publicidad que medios de comunicación e incluso han realizado movilizaciones ciudadanas contra una imagen la cual consideran injusta, que estigmatizó la identidad tradicional, no obstante los índices delictuales presentan una disminución continua desde el 2014, lo cual la refuerza el interés para nuestra Tesis.

A continuación nos proponemos analizar más de cerca el caso abordado en nuestra investigación.

Se trata de la Villa Pedro Aguirre Cerda, fundada en la década de 1950, la cual contiene las situaciones de estigmatización, vulnerabilidad y otras características problemáticas de la trama urbana que se relataron anteriormente.

1. Villa Pedro Aguirre Cerda

Según datos de la Secretaría de Seguridad Pública, durante el año pasado los delitos con mayor presencia dentro de la comuna de Puente Alto fueron los Robos con fuerza, lesiones graves y robo con violencia o intimidación, además de liderar en el ranking de las 12 comunas con mayores casos de violencia intrafamiliar.

Además de acuerdo a la investigación realizada por el Observatorio de Narcotráfico de Chile en 2016,

Puente Alto representa los valores más altos del país en cuanto a denuncias y condenas por este delito.

Según Shaw y Mckay (1969), resultan ser los elementos tales como la inestabilidad habitacional, el alto desempleo, las bajas remuneraciones, altas tasas de deserción escolar de desavenencia y disgregación familiar, los que fomentan la ruptura de lazos sociales y no permiten la formación de una comunidad. Tomando ello en consideración, revisaremos aquellos elementos que podrían afectar la estructura social de la comuna que abordamos.

Pobreza

La encuesta CASEN 2015, incorpora además de la medición de la pobreza por ingresos en las comunas, la medición de la llamada “Pobreza Multidimensional” que corresponde a la situación de personas que forman parte de hogares que no logran alcanzar condiciones adecuadas de vida en un conjunto de cinco dimensiones relevantes del bienestar, entre las que se incluye: (1) Educación; (2) Salud; (3) Trabajo; la cual reúne las dimensiones de educación, salud, trabajo y seguridad social y vivienda, con una ponderación igual del 25%. La encuesta considera un hogar en situación de pobreza multidimensional si, presenta un 25%

o más de carencias en los indicadores que componen la medida, lo equivalente a una dimensión completa.¹³

La encuesta 2015 revela una estimación de número de personas en situación de pobreza por ingresos en la comuna de Puente Alto es de 66,322 personas de un total de 826,969 que viven en la comuna, lo que corresponde a un 8%. En cuanto a la población en situación de pobreza multidimensional, la encuesta estima un total de 216,691 personas de los 799,240¹⁴ que corresponde al 27.1% en la comuna.

Desempleo

Los datos de la Encuesta Casen 2011, muestran que para esta comuna, la fuerza de trabajo corresponde a 374.130 personas de las cuales se estimaba que 22.207 estaban desempleadas.

Población entre 15 y 24 años que no estudia ni trabaja

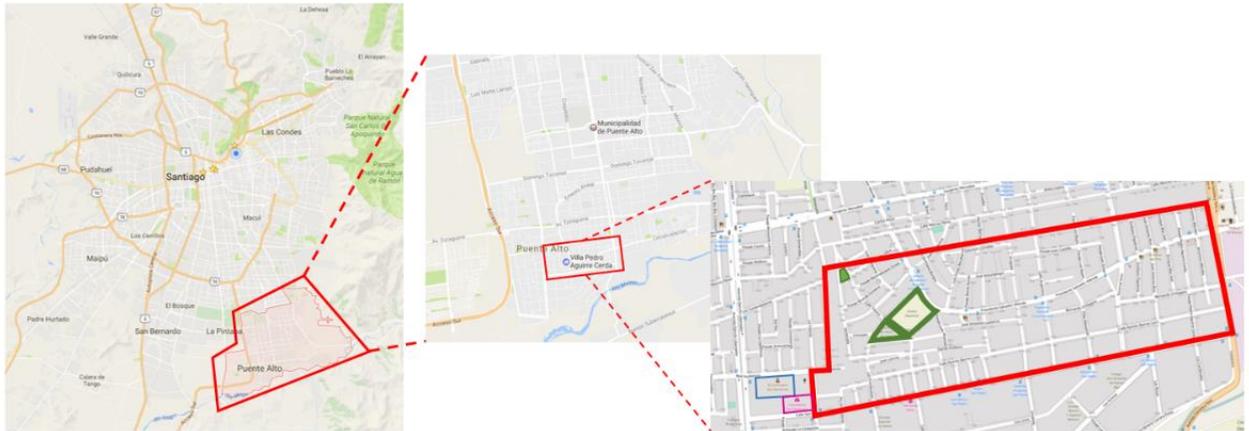
La Encuesta Casen 2011 muestra 157.22 jóvenes dentro del rango de edad de 15 a 24 años, de los cuales 29,872.75 no estudian ni trabajan.

Dentro de la comuna de Puente Alto, se presenta como caso para la investigación la villa Pedro Aguirre Cerda, comúnmente llamada PAC. Esta se encuentra en el lado poniente de la comuna de Puente Alto, comprende el cuadrante entre las calles Abate Molina, El Cabildo, Calle San Pedro y la Av. Concha y Toro (Ver Fig

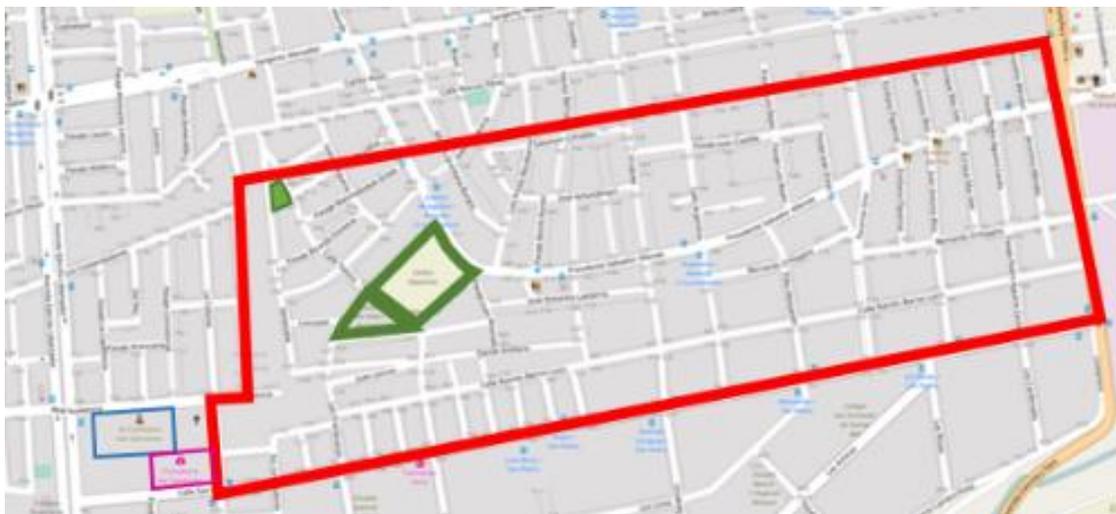
¹³ Consideraciones dentro de la metodología de la encuesta CASEN documento “Ampliando la mirada sobre la pobreza y la desigualdad CASEN 2015” del Ministerio de Desarrollo Social.

¹⁴ Existen hogares de muestra sin información para determinar la situación de pobreza multidimensional.

1). Dentro de esta villa se concentra parte de la problemática que expresa tener la comuna; se reúnen en esta Villa, usos de suelo que deben ser reconocidos para el propio análisis situacional en la que se encuentra.



*Fig. 1. Localización de la Villa Pedro Aguirre cerda.
Fuente: Elaboración propia a partir de imágenes extraídas de google maps.*



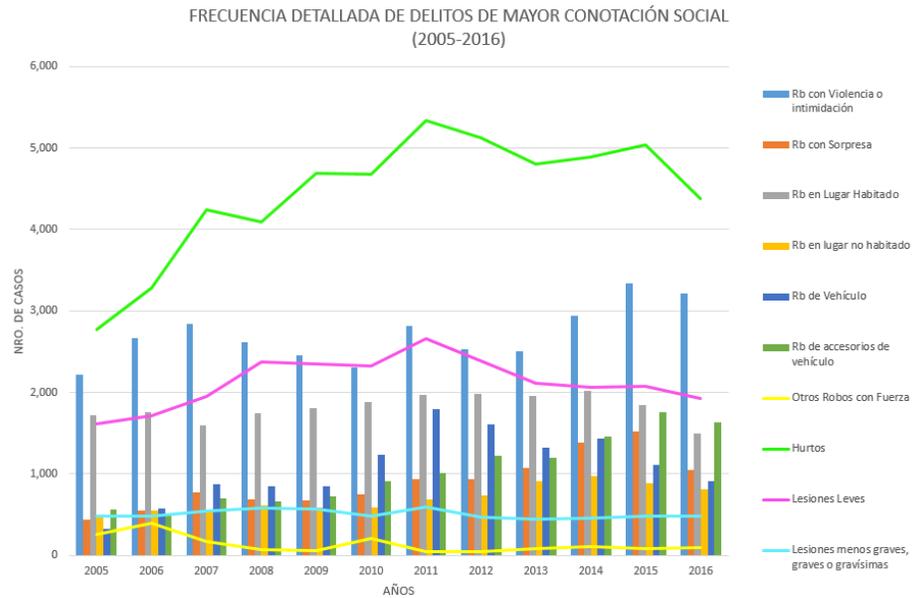
*Fig. 2 Delimitación de la Villa Pedro Aguirre Cerda.
Fuente: elaboración propia a partir de imágenes extraídas de google maps.*

Crimen Y Percepción De Inseguridad En La PAC

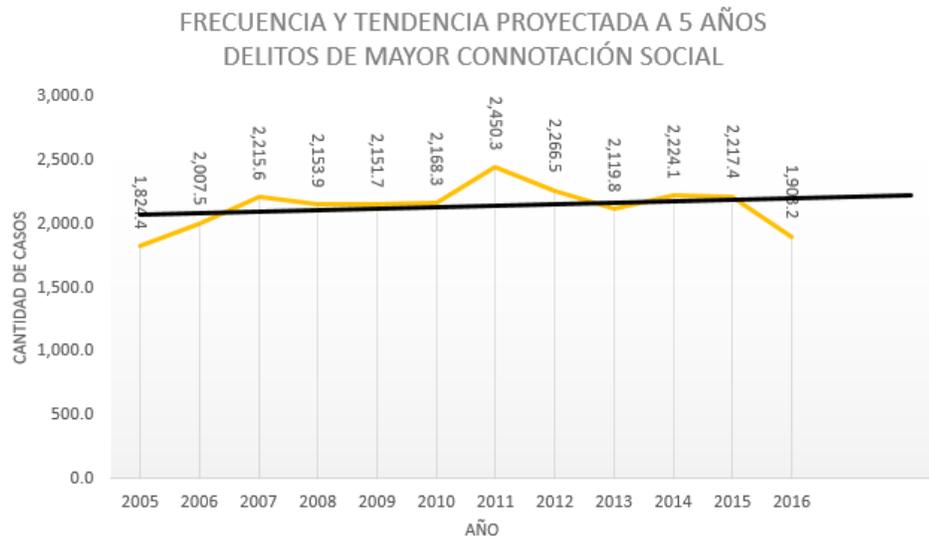
Según datos de Carabineros¹⁵, los delitos más frecuentes son robo con violencia, robo con violencia, intimidación y a casa habitada, y lesiones. Se reconoce además una importante presencia de microtráfico de drogas, el porte y el consumo de estas, que además de provocar situaciones violentas, genera una sensación de inseguridad generalizada dentro de toda la villa.

Actualmente la PAC vive un alto grado de victimización, esto se relaciona directamente con un alto temor de ser víctima del delito o violencia, sobre todo en las calles; estas situaciones son alimentadas por una falta de actividades que incentiven la seguridad por parte del municipio y de presencia de autoridades policiales. A pesar de que la villa fue considerada para programas comunales de seguridad pública, han resultado insuficientes para mitigar el problema de violencia que se vive hoy.

¹⁵ Según datos extraídos de carabineros. Ver Gráfica 5 y 6.



Gráfica 5 Frecuencia detallada de delitos de mayor connotación social
Fuente: Diagnóstico 2017 de Puente Alto



Gráfica 5. Frecuencia y Tendencia Proyectada a 5 años de delitos
Fuente: Diagnóstico 2017 de Puente Alto

Tomando en cuenta que la presencia de estos grupos criminales, atrae o provocan que a su vez los delitos por robo sean comunes. Esto a causa de los consumidores que por su urgencia de adquirir drogas deciden delinquir dentro de su misma comunidad.

V. METODOLOGÍA

Esta investigación se compone de un estudio exploratorio¹⁷ no probabilístico¹⁸, ya que se trata de un estudio de escala menor cuyo objetivo es descubrir dentro de los elementos urbanos, características que permiten la formulación del temor en el barrio objetivo, y el cual se efectuará a los residentes interesados que respondan a la convocatoria que se realizará en las sedes comunitarias. A partir de datos recopilados por instituciones, los resultados de la herramienta desarrollada y el mapeo comunitarios, se espera obtener una lectura detallada de las afectaciones de la falta, o mal estado de las variables de configuración urbanas elegidas: iluminación apropiada, parques comunitarios mantenidos y el campo visual despejado, en la aparición del temor dentro de los residentes del caso de estudio.

Esto se obtendrá al realizar cruces entre variables cuantitativas y cualitativas, estas corresponden a los datos obtenidos de fuentes institucionales e información proporcionada por los vecinos a través de las encuestas y entrevistas realizadas de forma grupal. Para la encuesta, se ha realizado una herramienta,

¹⁷ Según Teijlingen and Hundley, un estudio exploratorio es una pequeña versión de una investigación mayor, es un estudio de menor escala que permite evidenciar cuestiones de orden metodológico, descubrir posibles problemas técnicos, éticos, logísticos, y además, mostrar la viabilidad y coherencia de los instrumentos y técnicas a utilizar antes de iniciar la recolección de información para la investigación.

Fuente especificada no válida.

¹⁸ Técnica donde las muestras se recogen en un proceso que no brinda a todos los individuos de la población iguales oportunidades de ser seleccionados. Es un proceso de selección aleatoria.

donde el residente valoriza tanto los elementos urbanos, como su comuna y su barrio en cuanto a lo que ellos perciben como temor.

La metodología de trabajo para esta tesis será una adaptación de la metodología CPTED que identifica Hotspots¹⁹ de situaciones de criminalidad y los analiza en función de las problemáticas sociales dentro del territorio que son identificadas por los residentes de un área determinada. El CPTED está fundado en los principios básicos de la prevención situacional del delito y esta misma base se tomará como referencia para identificar problemática.

Fuentes de información e instrumentos

Para la realización de esta investigación se recopilarán fuentes primarias y secundarias, complementando el contexto situacional del barrio en cuestión.

A. Información Primaria

La información primaria que se presentará para esta investigación, será recopilada directamente de los residentes del barrio. Esto con la finalidad de tener de primera mano la percepción de los vecinos del lugar donde viven y conviven todos los días. Esta recopilación se realizará con dos instrumentos que se explicarán a continuación.

Estas actividades de recopilación de datos se realizarán de forma grupal, ya que es de interés para esta investigación, poder elaborar un relato de la vida de los

¹⁹ Según el Departamento de Justicia de Estados Unidos (U.S. Department of Justice) los HotSpot o Puntos Calientes son aquellas áreas que superan el número medio de eventos delictivos de una ciudad o en el que el riesgo de ser víctima de un delito es superior a la media.

residentes que será más nutrida si es realizada por un grupo. Además se espera que al realizar de esta manera las herramientas puedan surgir variables que tienen que ver con la interacción entre estos individuos, como la cohesión social del barrio, desigualdad, búsqueda de identidad barrial.

Para la realización de las actividades, se convocarán a los residentes a través de las juntas de vecinos.

1. Encuesta grupal.

Con el objetivo de que los residentes valoricen las variables que se estudian, se creó una herramienta para medir la percepción hacia estas variables, así como la percepción del espacio donde viven en cuanto a delincuencia y sus miedos.

Esta encuesta tiene tres partes; la primera, está basada en la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre la Seguridad Pública (ENVIPE) 2017 de México de la cual se extrajeron algunas preguntas y se modificaron para que concordaran con la escala barrial en la que se está enfocando la investigación; esta primera parte plantea cuantificar la percepción del miedo que el residente tiene de la comuna y de los medios de información de los que está en contacto.

La segunda parte se refiere a la valoración de los residentes del barrio hacia las variables establecidas, calificando del 1 al 10 la calidad de cada uno de los elementos urbanos en los que se centra esta tesis.

La tercer parte, se trata de un plano del barrio donde se realizará un mapeo comunitario donde los residentes localizarán aquellos puntos donde ellos se sienten inseguros y porqué. El mapeo comunitario es una herramienta que nos

permite tener la representación del territorio que tiene la comunidad de un lugar, en este caso el barrio. Contribuye al diagnóstico de una problemática con las experiencias de los propios actores y permite plasmarlas en el territorio.

En este apartado se le pide al residente que localice con elipses o puntos los lugares que evita por miedo a sufrir algún tipo de delito, y que identifique la razón de porqué se siente inseguro.

2. Entrevista grupal.

Para tener un relato completo del comportamiento de los residentes y como afecta la presencia del miedo, se desarrolló una entrevista que de igual manera se realizará de forma grupal. La metodología elegida en esta parte, corresponde a la necesidad de que el relato surgiera de modo natural y que las apreciaciones de los vecinos resaltaran colectivamente, ya que las experiencias personales pueden dar una visión más completa de la cotidianidad que se vive.

Se espera también que al darle libertad a los residentes de contar sus experiencias, salgan variables sociales que describan mejor el entorno de los vecinos y su convivencia. Se espera identificar el estado de la cohesión social, la identidad de barrio y las desigualdades entre los vecinos, además de las opiniones que tienen de las variables que se están analizando.

En esta parte, se elaboró una entrevista semi estructurada, donde es importante mantener la conversación enfocada en el territorio, por lo que las preguntas tratan de enfocarse a las variables que se eligieron como principales. Es importante también mencionar que para que los vecinos no predispongan sus respuestas,

en la explicación del instrumento se ha evitado hablar de “miedo, temor o sentimientos de inseguridad” esperando que dentro del relato salgan naturalmente, en vez de esto, se pregunta por las preocupaciones que experimentan viviendo en el barrio.

B. Información Secundaria.

Las fuentes secundarias que se utilizarán para el análisis serán las proporcionadas por la Sección de Información Territorial del Departamento de Análisis Criminal, de Carabineros, el cual a través del Sistema de Análisis de Información Territorial (SAIT), plataforma en la que se encuentra georeferenciados tanto los actos delictivos como establecimientos educacionales, áreas verdes, comercio, sedes vecinales entre otras. El SAIT, recopila la información y genera Hotspots de las áreas con más incidencias delictuales.

Se utilizará también la información proporcionada en el Informe 2016 del Observatorio del Narcotráfico en Chile, en el cual se encuentra un retrato actual del fenómeno criminal del narcotráfico en Chile. Este informe utiliza los recursos y experiencias de la Unidad de Drogas y los aportes de otras instituciones realizan dentro de esta materia.

La metodología que utiliza el Observatorio del Narcotráfico en Chile, identifica los barrios críticos y señala que el territorio es el factor común y vinculante entre

todas las variables analizadas, de esta forma, es posible georeferenciarlas al igual que lo hace el SAIT. Esta georeferencia, arroja puntos dentro de los barrios para localizar los lugares donde ha habido sucesos relacionados con tráfico, venta o consumo de droga.

Estas fuentes secundarias nos permiten localizar dentro de la configuración del barrio seleccionado, zonas que son consideradas peligrosas por la presencia de actos delictivos y actividades que tienen que ver con la venta y consumo de drogas.

Se recopilará, también, la información de los proyectos realizados en el barrio, su ubicación y su temporalidad. De esta manera será posible determinar si la presencia de estas mejoras realizadas por la Municipalidad de Puente Alto, han tenido algún tipo de efecto dentro del temor de la población.

Metodología del análisis de datos.

Con la información recabada, se procederá a realizar la cartografía donde se encontrarán los Hotspots proporcionados por el SAIT y el Observatorio del Narcotráfico en Chile, con esta cartografía como base, se incorporará los Hotspots localizado por los vecinos y de esta forma, identificar las zonas de interés dentro del barrio.

Las zonas identificadas serán cruzadas con las variables identificadas en el espacio. De esta manera se podrá ver la relación entre las luminarias, parques y

campo visual con los Hotspots de las fuentes primarias y secundarias. Con esto se espera identificar los el estado de las variables elegidas para analizar y determinar si contribuyen o no a la aparición de temor en el barrio.

A partir de esta información se realizarán observaciones que resulten de estos cruces de variables, para terminar con la descripción de los atributos de los elementos urbanos que estén propiciando la aparición del temor urbano en estas zonas.

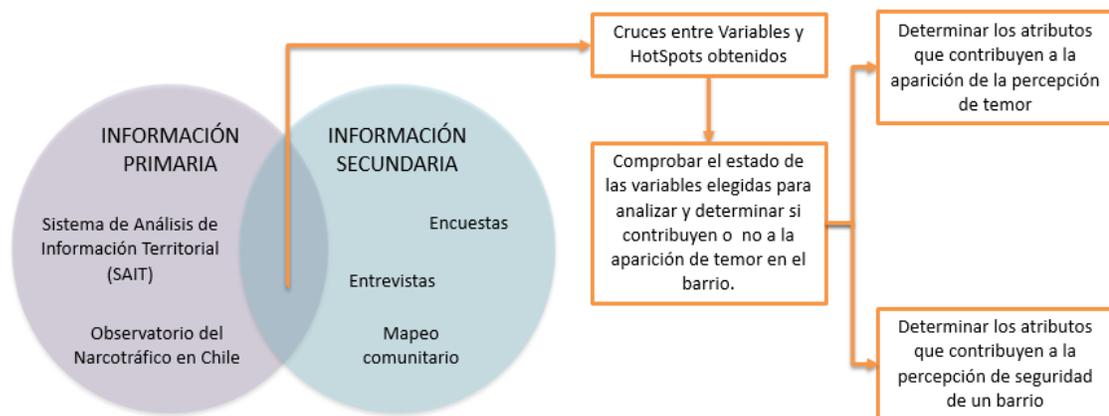


Fig. 4. Esquema de la metodología de esta tesis.
Fuente: elaboración propia.

VI. ANÁLISIS DE DATOS

A. La Villa Pedro Aguirre Cerda (PAC)

La configuración urbana de la Villa Pedro Aguirre Cerda corresponde al resultado de una zona que inicialmente fue industrial y que se urbanizó en diferentes etapas.



Fig. 4. Planimetría de la Villa Pedro Aguirre Cerda con usos de suelo.

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Regulador.

La villa se desarrolla alrededor de la circunvalación Presidente Salvador Allende, ésta rodeaba a las principales industrias que, en el inicio de la comuna, eran de vital importancia para los residentes puesto que eran la principal fuente de empleo.

Esta circunvalación dictaría lo que ahora se observa en cuanto a la configuración urbana del barrio. Mientras que los bloques que le siguen a la Av. Concha y Toro, tienen un trazado rectangular regular, este trazado se va deformando con forme la circunvalación avanza hacia el poniente, llegando a la curva más pronunciada donde se pierde legibilidad del trazado inicial, resultando en bloques irregulares y curvos que siguen la formación de esta calle principal.

Perpendicularmente existen solamente tres calles que atraviesan el barrio: Tocomal Gutiérrez, Argentina y Uruguay, las cuales se consideran principales en la zona, puesto que tienen mayor anchura y se han convertido en vías de salida que los residentes frecuentan, tanto para el paso de automóviles, como para la presencia de ferias.

Siguiendo con las características de configuración urbana de la villa, surgen calles que son cerradas con rejas por los residentes los llamados "pasajes, pero que en su mayoría corresponden a calles que no tienen salida y que no alteran la vialidad de los demás vecinos. En contraposición a eso y aprovechando la discordancia de las calles, en el límite norte de la villa, aparecen pasajes que cierran la vialidad por rejas por motivos de seguridad.

La villa cuenta con algunas áreas verdes, dos centros educativos y varios centros religiosos, además de comercios chicos de abarrotes, panaderías y algunos restaurantes.

Como se mostró anteriormente, se sabe que en la comuna de Puente Alto, los índices delictivos son altos y la aparición de rejas tanto en los pasajes creados por los vecinos, como en las ventanas y puertas de las viviendas (ver fig. 7), son un reflejo de la inseguridad que perciben los residentes en este momento.

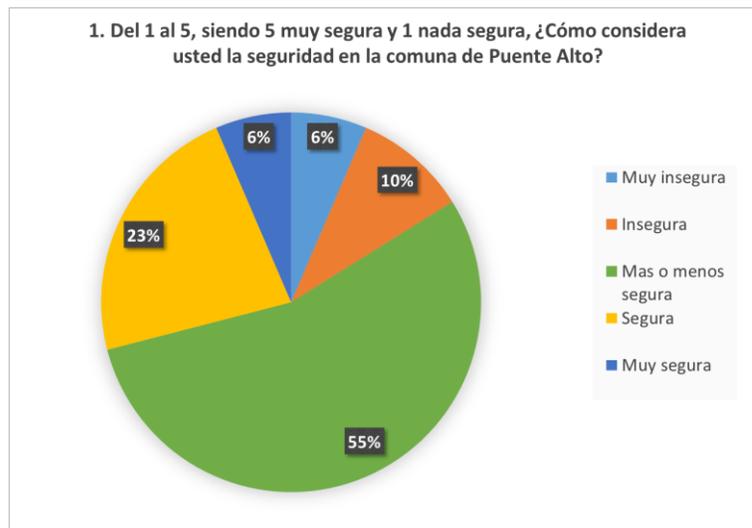


*Fig. 5. Fotografía tomada en la Villa Pedro Aguirre Cerda.
Fuente: Colección propia.*

Para tener una idea de la percepción que se tiene, se realizó una encuesta de forma comunitaria en tres diferentes sedes comunales de la villa PAC: PAC1, PAC2 y María Magdalena. La primer parte de esta encuesta, trata de valora la percepción que los vecinos tienen de su villa por medio de los comportamientos que tienen a partir del temor a ser víctimas de un delito, la opinión que se tiene

de los medios de comunicación y así mismo, identificar las áreas que consideran inseguras.

Como inicio se les preguntó por la seguridad de Puente Alto (Ver Gráfica 6), a lo cual el 55% de los vecinos a los que se le aplicó la encuesta contestaron que consideraban la seguridad en su comuna “más o menos segura”; le sigue un 23% de vecinos que la consideran muy segura y solamente un 10% la consideran Insegura.

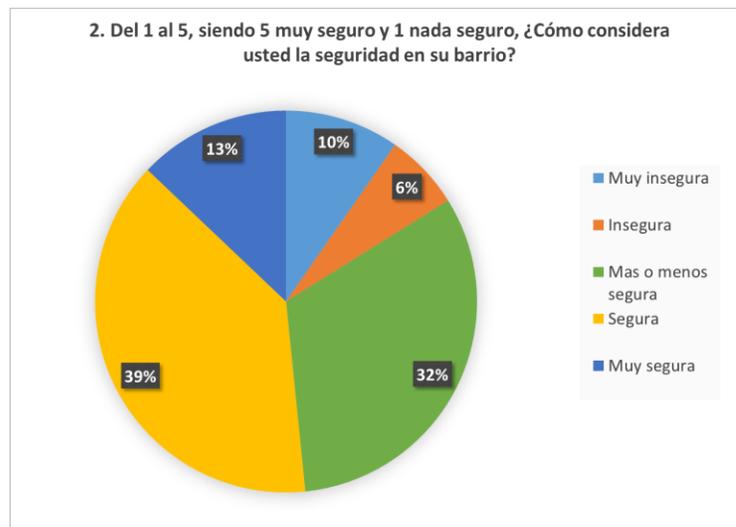


Gráfica 6. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 1.

Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Esta pregunta de primera mano, muestra una discordancia con la percepción general que se tiene de la comuna desde la mirada de un residente externo a esta, el cual seguramente la considerará insegura. De igual forma, el resultado no corresponde a lo que se esperaría de una comuna que según datos de carabineros que se mostraron anteriormente, es afectada por delitos de robo y asaltos.

De igual manera se les preguntó por la seguridad de su barrio en específico, a lo que 39% contestaron que la consideraban segura, 32% más o menos segura, el 13% insegura; solamente el 10% la considera muy insegura y otro 6 % insegura (ver gráfica 7).

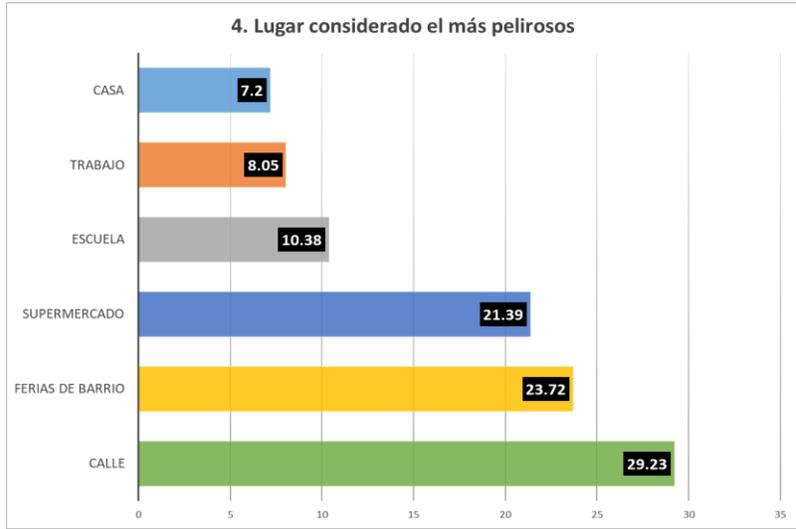


Gráfica 7. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 2.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Al igual que la percepción que los vecinos tienen de la comuna, se puede decir que en general la percepción ante el barrio es positiva.

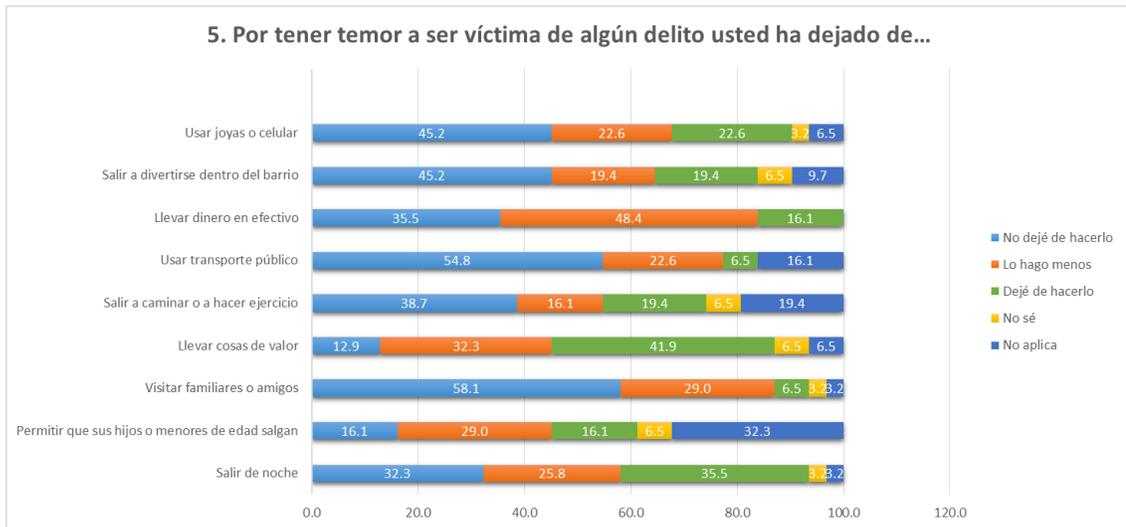
Se les preguntó también por los lugares donde los residentes de la PAC se sienten más o menos inseguros; en esta parte el 29.2% de los encuestados, consideraron la calle, como el lugar más peligroso; seguido por las ferias de barrio con un 23% y el supermercado con un 21% (ver gráfica 8).

Con esta pregunta, se refleja la inseguridad que los residentes sienten ante los espacios libres y con gente.



Gráfica 8. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 4.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Para conocer si en el comportamiento de los residentes de la PAC se ha alterado ante la presencia de sentimientos de temor, se les hizo la siguiente pregunta:



Gráfica 9. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 5.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

En cuanto a esta pregunta, las actividades por las que se cuestionaron, resalta la respuesta “no dejé de hacerlo” en la mayoría de las actividades, exceptuando llevar cosas de valor, la cual un 41.9% de las personas encuestadas ha dicho que dejó de hacerlo seguido por salir de noche con un 35. 5%.

En cuanto a las actividades que se hacen menos, resalta con mayor porcentaje llevar dinero en efectivo con un 48.4%, respuesta con mayor porcentaje y le sigue llevar cosas de valor con un 32.2%.

Estos resultados, a pesar de los que se tuvieron en las preguntas 1 y 2, reflejan el cautelo con el que los residentes se mueven en el barrio, evitando hacer cosas que los puedan poner en peligro a ellos o a sus pertenencias.

Siguiendo con la encuesta, se cuestionó acerca de lo que ellos pensaban en cuanto a delincuencia de la siguiente manera:

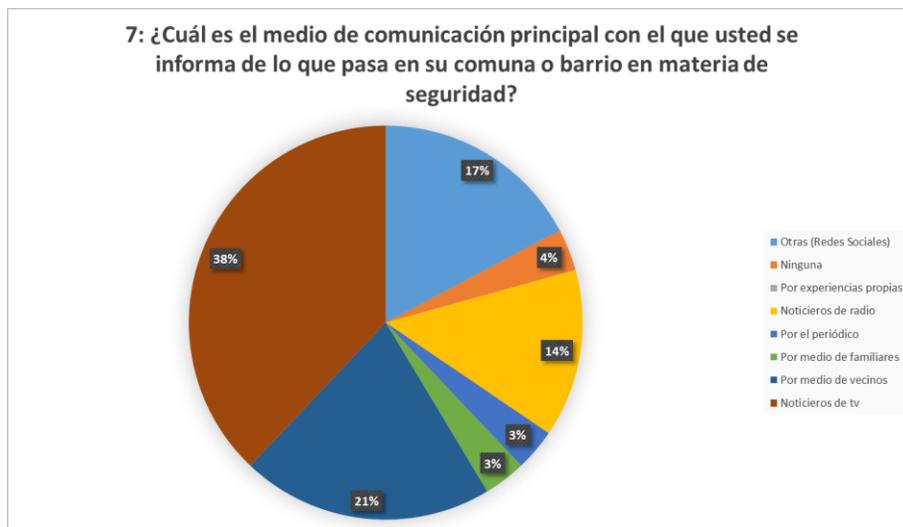


Gráfica 10. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 6.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Ante esta parte de la encuesta, como se ve en la gráfica 10, las respuestas se inclinan mayormente hacia “sigue igual” con un 32%, seguido muy de cerca por “ha aumentado” con un 29% de los encuestados; le sigue “aumentado ligeramente” con un 23%. Solamente el 10% considera que la inseguridad a “disminuido ligeramente” y el 6% dice que “ha disminuido”.

Con estos resultados, se contrasta aún más con el resultado de la pregunta 2 (gráfica 7), donde la mayoría de los encuestados consideraban como “mas o menos segura” seguido por los que la consideran “segura”.

La encuesta aplicada, también incluye un apartado donde se cuestiona a los participantes acerca de los medios de comunicación.

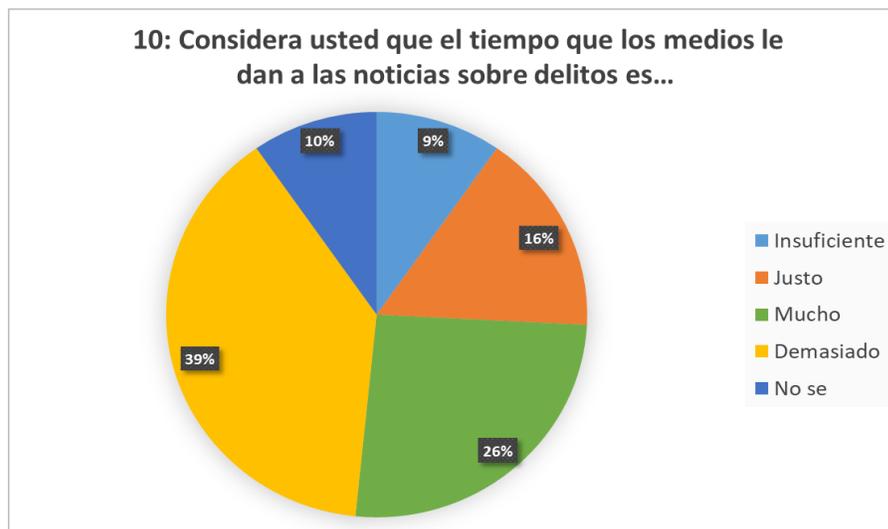


Gráfica 11. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 7.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

En esta pregunta, el mayor medio de comunicación que se usa para informarse de lo que pasa en la villa o comuna son los noticieros de tv siendo un 38% de los encuestados quienes eligieron esta opción. Seguido a este medio se encuentra

el periódico con un 21% de los encuestados, un 17% corresponde a otros medios, que en su totalidad, los encuestados que eligieron esta opción se referían a las redes sociales. El 14% de los encuestados dijo que se enteraba de las noticias por medio de la radio. Finalmente, con el mismo porcentaje del 3% empatan las opciones de “por medio de familiares” y “por medio de vecinos”.

En cuanto a este tema, también se les preguntó a los encuestados por el tiempo que los noticieros le dan a noticias de delitos.



*Gráfica 12. Resultados de Encuesta Comunitaria, pregunta 10.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.*

La mayoría de las personas encuestadas estuvieron de acuerdo que el tiempo que los medios de comunicación le otorgan a las noticias sobre delitos es demasiado, representando con esto el 39%. Seguido por “Mucho” con un 26%, mientras que el 16% consideró que el tiempo es justo y solamente el 9% opinó que

era “insuficiente”. El 10% que contestó “no se” corresponde a la porción de encuestados que no ve noticias.

En estos resultados se observan contrastes entre las percepciones que los vecinos tienen de la PAC. Estos contrastes pueden estar siendo influenciados tanto por medios de comunicación como por las vivencias que estos han tenido al vivir en la PAC.

Es notable que a pesar de tener considerada la comuna y el barrio en niveles generales positivos en cuanto a seguridad, estos contrastan con las medidas preventivas que toman para no ser víctimas de algún delito.

Son recalables también, las cifras que se obtuvieron en cuanto a el aumento o disminución de los delitos en la villa. Donde de forma general, se obtuvo la cifra más significativa en la respuesta “sigue igual”, pero también se obtuvieron cifras elevadas en los apartados en cuanto a la disminución de los delitos.

Los resultados de este apartado nos dan una perspectiva del habitante de la PAC, que considera el lugar donde vive como uno aceptable en cuanto a delitos y que se contrapone con las tasas analizadas y la opinión pública de los medios de comunicación y ciudadanos externos al barrio y comuna quienes piensan en esta zona como una peligrosa.

B. Análisis de datos recopilados por los vecinos.

Como se mencionó en el apartado de la metodología, se recopilaron datos directamente del nativo experto por medio de dos instrumentos que nos ayudarán a medir y localizar la percepción de temor en el barrio PAC.

En las actividades que tienen que ver con el instrumento de medición de percepción de temor que consta de encuesta y mapeo comunitario, participaron 31 vecinos, de distinta edad, de ambos sexos y de tres de las juntas vecinales que forman el barrio la PAC: PAC1, PAC2, y María Magdalena.

En cuanto a la actividad de entrevista comunitaria participaron 13 vecinos, de dos juntas vecinales: PAC2 y María Magdalena.

Las juntas vecinales fueron invitadas a la actividad teniendo más apertura en unas que en otras; se hizo la convocatoria a los vecinos del barrio por medio de las mismas juntas vecinales, a la cual asistieron el número de personas ya mencionado.

Análisis del Instrumento de Medición de Percepción de Temor

Se analizará en esta sección la segunda parte de la encuesta realizada que tiene que ver con la valorización de las variables de investigación. Estas fueron calificadas por los vecinos participantes de las reuniones del 1 (siendo la calificación más baja), al 10 (siendo la calificación más alta).

En cuanto a la variable “luminaria” se realizó las siguientes afirmaciones para saber qué tan de acuerdo están los vecinos de la PAC, estas corresponden de la pregunta 11 a la 15 de la encuesta²⁰:

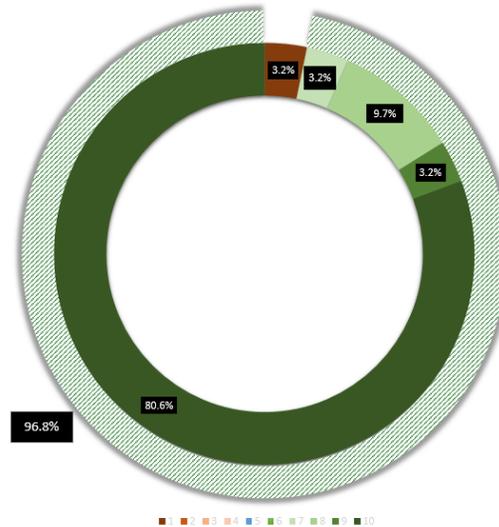
11. La iluminación en mi barrio es de importancia para la seguridad de todos.
12. El barrio en el que vivo está suficientemente iluminado.
13. La falta de iluminación permite que se cometan delitos dentro del barrio donde vivo.
14. La iluminación que existe en mi barrio es adecuada para sentirnos seguros.
15. Evito transitar por calles poco iluminadas en mi barrio, porque pienso que puede ser inseguro.

Estas afirmaciones se alternan entre las que buscan la valorización de la variable iluminación y las que valoran la variable en el barrio. Como resultado de la afirmación número once, como era de esperarse, la mayoría de las personas encuestadas calificaron la importancia de la iluminación para la seguridad del barrio en los niveles altos, siendo la calificación más alta el 10 con 80.6%.

En general los resultados de esta primera afirmación se encuentran primordialmente dentro de las calificaciones positivas que van del 10 al 5.

²⁰ Ver Anexo asdriufhquefh

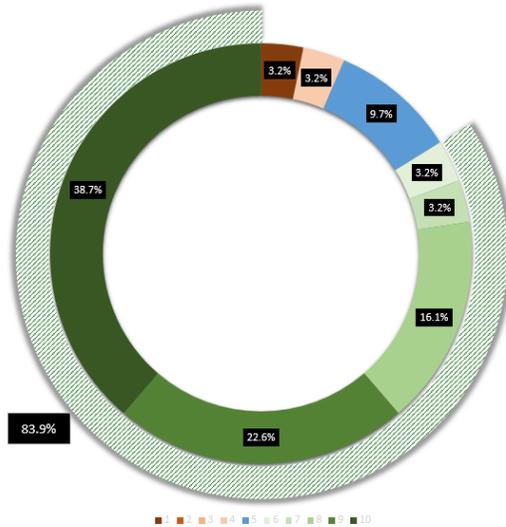
11. La iluminación en mi barrio es de importancia para la seguridad de todos



Gráfica 13. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 11.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

La afirmación doce, que cuestiona acerca del estado actual de la iluminación en el barrio, concentra las mejores calificaciones en las valoraciones más altas, correspondiendo al 77.4% las calificaciones que corresponden a los números del 8 al 10. Resalta también el porcentaje 9.7% que corresponde a la calificación media que se le da a esta escala de evaluación de la luminaria. Esto quiere decir que los vecinos consideran que el barrio se encuentra bien iluminado a excepción de pocos lugares que se podrán localizar en el capítulo siguiente.

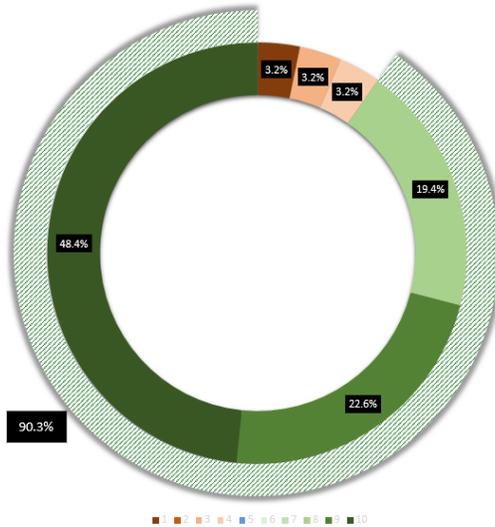
12. El barrio en el que vivo está suficientemente iluminado



Gráfica 14. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 12.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Los vecinos también evaluaron si consideraban que la falta de iluminación permitía que se cometieran delitos en la PAC, afirmación que se puede ver en el número trece. En esta casilla también, como era de esperarse, los vecinos coincidieron mayoritariamente con este cuestionamiento y valorizaron que en efecto, ellos consideraban que la falta de iluminación permitía el delito, concentrándose el 90.4% en la valoración que va desde el 10 al 8.

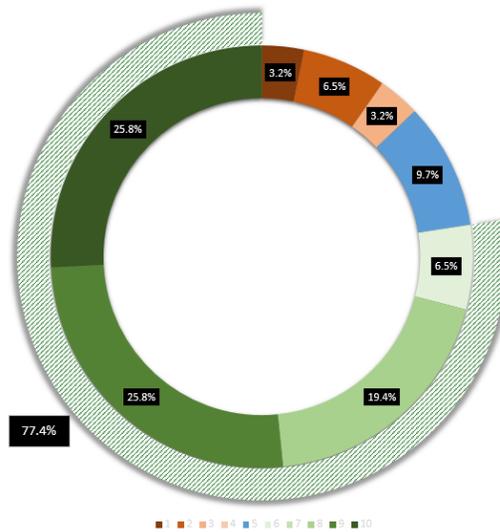
13. La falta de iluminación permite que se cometan delitos dentro del barrio donde vivo



Gráfica 15. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 13.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Cuando se cuestionó la afirmación 14, acerca de si consideraban que la iluminaria existente en el barrio era suficiente, el 70.9% de los encuestados optaron por valorizarlo entre los números que van del 10 al 8, lo que indica que la mayoría de las personas encuestadas encuentran que la iluminación es adecuada. El resto de los participantes varían su opinión entre las valoraciones más bajas de la encuesta, lo que permite inferir con esta afirmación, como con la número 12, que existen zonas dentro del barrio que no cuentan con iluminación adecuada.

14: La iluminación que existe en mi barrio es adecuada para sentirnos seguros

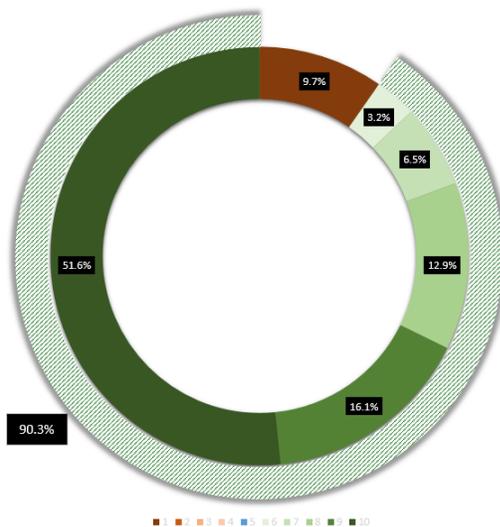


Gráfica 17. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 14.

Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Por último, la afirmación 15 que hace referencia a si los vecinos evitan lugares sin iluminación por miedo a ser víctimas de un delito, el 80.6% de los encuestados coincidieron con una valoración alta en acuerdo a esta.

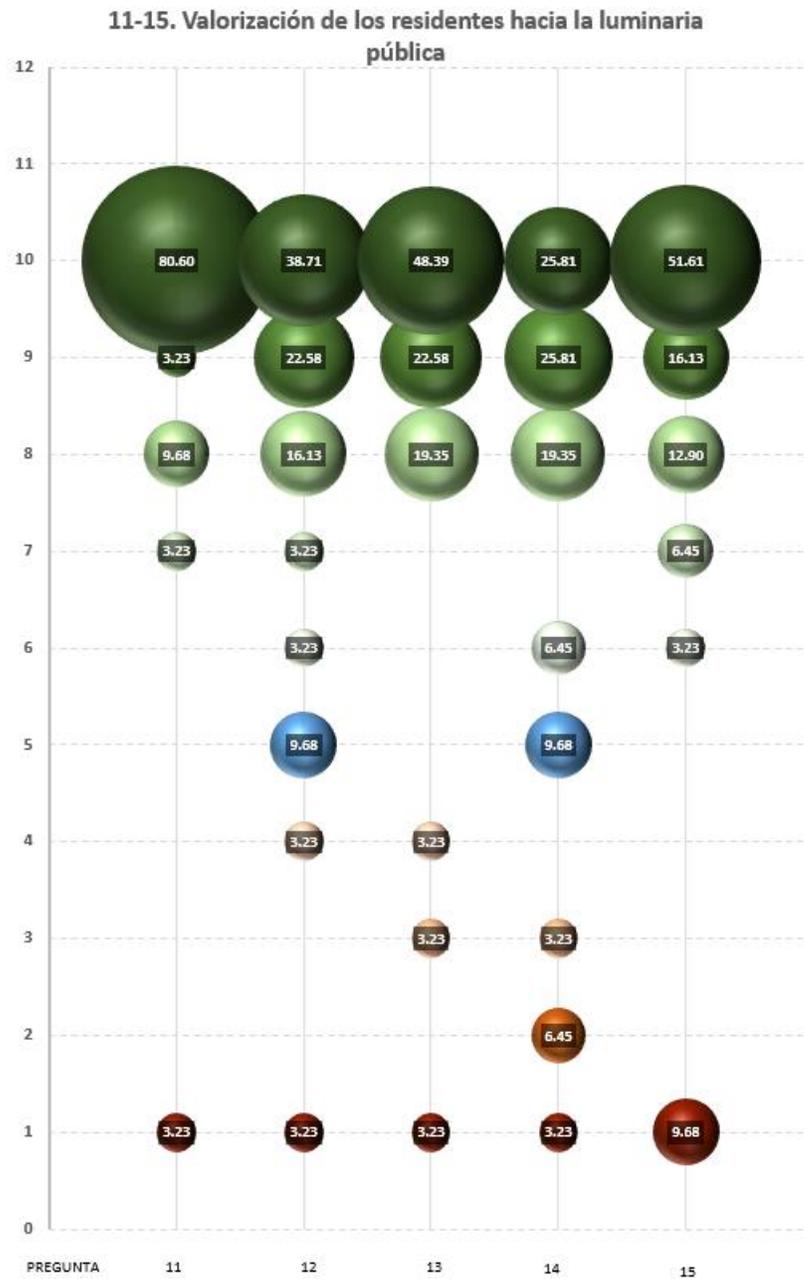
15. Evito transitar por calles poco iluminadas en mi barrio, porque pienso que puede ser inseguro



Gráfica 16. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 15.

Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

A continuación se muestra el concentrado de todas las respuestas de las afirmaciones que comprenden del número 11 al 15. Es notable la aprobación de los vecinos ante la iluminación de su barrio.



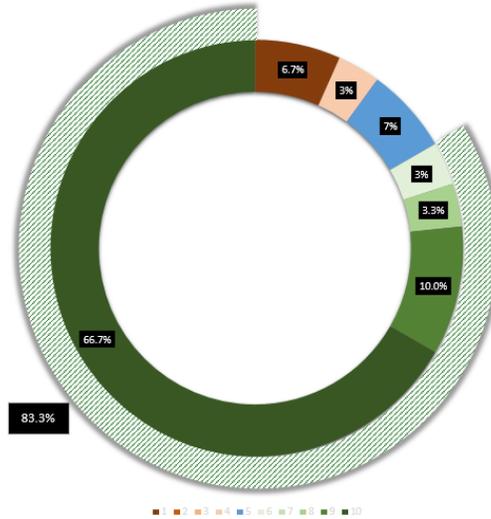
Gráfica 18. Resultados de Encuesta Comunitaria, afirmaciones 11 a 15.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

A continuación se analizará la variable “parques comunitarios” que comprende espacios urbanos como plazas y áreas recreativas al aire libre. En este apartado de la encuesta también se hacen afirmaciones para que los vecinos de la PAC valoricen que tanto se acerca a la realidad del barrio. Estas afirmaciones comprenden del número 16 al 20 de la segunda parte de la encuesta y son las siguientes:

16. Los parques comunitarios son de suma importancia para el barrio en el que vivo.
17. El barrio en el que vivo cuenta con suficientes parques comunitarios cercanos para uso de los residentes.
18. La presencia de parques comunitarios cercanos me hace sentir más segura/o.
19. Los parques comunitarios cercanos se encuentran bien equipados con luz y juegos recreativos y deportivos.
20. Los parques comunitarios cercanos tienen la vegetación bien mantenida y siempre están limpios.

La primer afirmación que corresponde a la apreciación que tienen los vecinos de la PAC, número 16, en cuanto a si creen que los parques comunitarios son de suma importancia para el barrio en el que viven, recibe el mayor porcentaje en la mayor puntuación de la escala con un 66.7%.

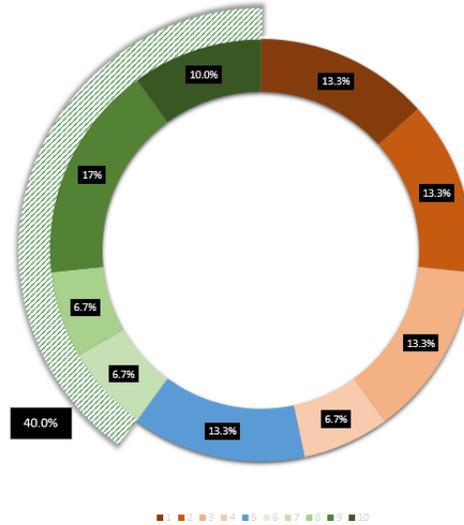
16. Los parques comunitarios son de suma importancia para el barrio en el que vivo



Gráfica 19. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 16.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

En cuanto a la afirmación número 17, que cuestiona acerca de si los vecinos piensan que el barrio PAC tiene suficientes parques comunitarios cercanos para su uso, las respuestas se encuentran distribuidas entre la escala casi homogéneamente. Se resalta en esta parte la calificación con mayor porcentaje, el 16.7% que corresponde a la calificación 9 de la escala. Sin embargo, se ve una mayor uniformidad en las calificaciones más bajas que presentan porcentajes más homogéneos, mostrando que la mayoría de los vecinos no están de acuerdo a esta afirmación. De esta forma se ve en la gráfica 14, como la valoración que comprende del 1 al 3 tiene igualmente un 13.3% de encuestados que valorizan los parques como insuficientes.

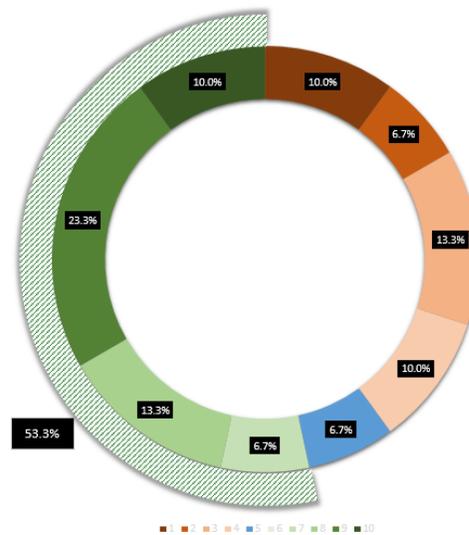
17. El barrio en el que vivo cuenta con suficientes parques comunitarios cercanos para uso de los residentes



Gráfica 20. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 17.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

En la afirmación número 18, se pregunta por la percepción de los vecinos hacia los parques comunitarios cercanos y si creen que estos los hacen sentir seguros. De nuevo las respuestas son variadas y se distribuyen con pocas variaciones entre la escala. La mayoría de los encuestados que representan apenas el 23.3%, calificaron con un 9 estar de acuerdo con esta afirmación, y las calificaciones 10 y 8 le siguen con 10.0% y 13.3%. Este resultado refleja cierta incertidumbre en cuanto a la seguridad en las áreas recreativas del barrio y se espera responder la razón de estos porcentajes más adelante.

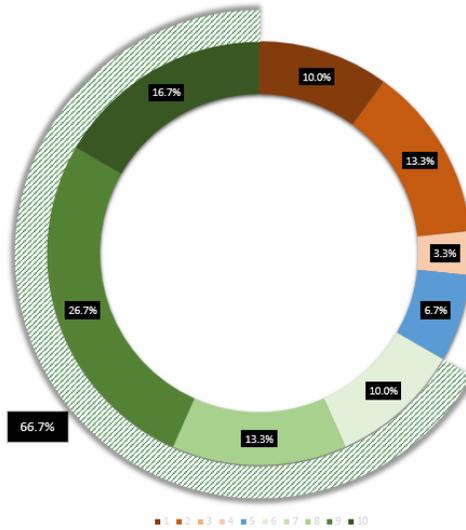
18. La presencia de parques comunitarios cercanos me hace sentir más segura



Gráfica 21. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 18.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Cuando se les cuestiona a los vecinos acerca del equipamiento de los parques comunitarios en la afirmación número 19, el mayor porcentaje de encuestados se encuentra en las escalas más altas que corresponden a los números del 8 al 10, que juntos suman un total de 56.7% de personas que concuerdan en que los parques comunitarios están bien equipados. Las demás valoraciones se encuentran distribuidas con porcentajes más bajos. Esto puede indicar que a pesar de que se han realizado intervenciones donde los parques han sido equipados, faltan otros por equipar.

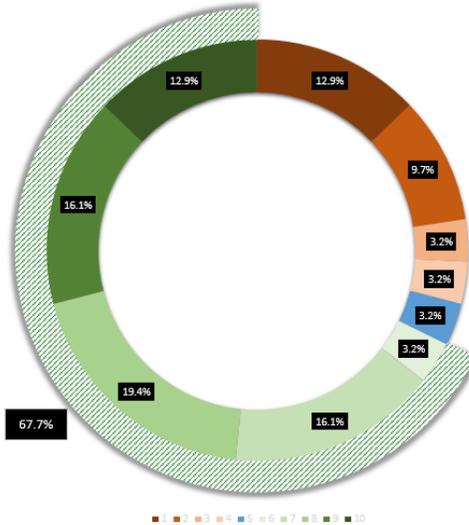
19. Los parques comunitarios cercanos se encuentran bien equipados con luz y juegos recreativos y deportivos



Gráfica 22. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 19.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Finalmente, para esta variable se cuestiona en la afirmación número 20, si los parques comunitarios cercanos al barrio PAC tienen vegetación mantenida y si estos se encuentran limpio. El porcentaje más alto en la escala corresponde al número 8 con 19.4% de personas que estuvieron de acuerdo con la afirmación y es notable que, los porcentajes más altos corresponden también a la calificación 7, 9 y 10. Resalta también la calificación más baja 1, con un porcentaje de un 12.9%.

20. Los parques comunitarios cercanos tienen la vegetación bien mantenida y siempre están limpios

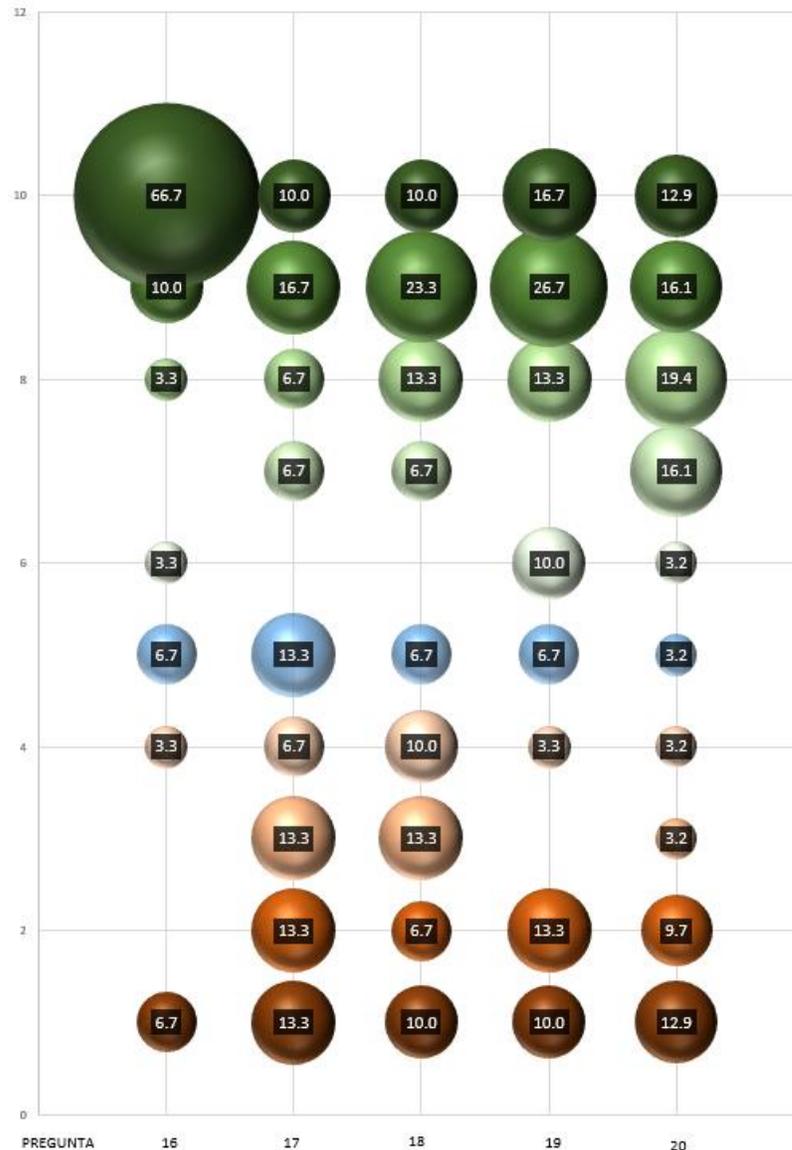


Gráfica 23. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 20.
 Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Estos resultados hacen ver una aceptación por el estado actual de los parques comunitarios, pero también, que se necesita acciones para mejorarlos, o bien, que faltan parques en específico a los cuales darle mejor mantenimiento a la vegetación.

Para observar mejor la valoración que tienen los espacios públicos del barrio Pedro Aguirre Cerda, a continuación se presenta el concentrado de todas las respuestas de esta sección. En estas respuestas es notable que la percepción de los vecinos se divide entre el rango negativo y positivo de manera más menos equilibrada.

16-20. Valoración de los residentes hacia las áreas verdes públicas



Gráfica 24. Resultados de Encuesta Comunitaria, afirmaciones 16 a 20.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

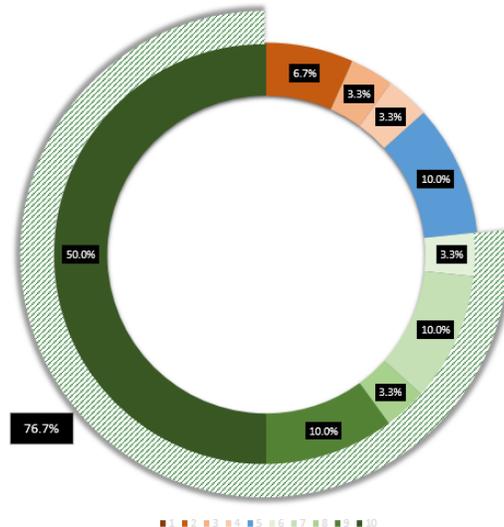
Por último, la variable de “campo visual” que en esta investigación se ha definido como el área del territorio que un individuo alcanza a registrar con sus ojos y que puede vigilar. En esta parte, se les explica a los vecinos la definición del “campo

visual” al ser un término que puede resultar técnico. De esta manera se logra cuestionar acerca de la calidad que tienen en cuanto a esta variable por medio de las siguientes afirmaciones que comprenden desde el número 21 a las 25:

21. Para mí es muy importante tener un campo visual despejado en el barrio, que me permita ver lo que pasa en la calle.
22. El campo visual en mi barrio me permite ver lo que sucede desde la ventana de mi hogar.
23. Me siento más segura (o) cuando tengo una visión despejada de la calle donde tránsito en el barrio.
24. La vegetación, el mobiliario urbano (cubos de basura, iluminarias, anuncios publicitarios... etc.) no obstruyen el campo visual dentro de mi barrio.
25. El tener una visión obstruida por elementos urbanos, permite que haya más delitos en mi barrio.

La afirmación número 21, que cuestiona a los vecinos de la PAC por la importancia que ellos le dan a tener un campo visual despejado que les permita ver lo que ocurre en la calle, el 50% de los encuestados valorizaron estar de acuerdo con esta afirmación dándole la calificación más alta.

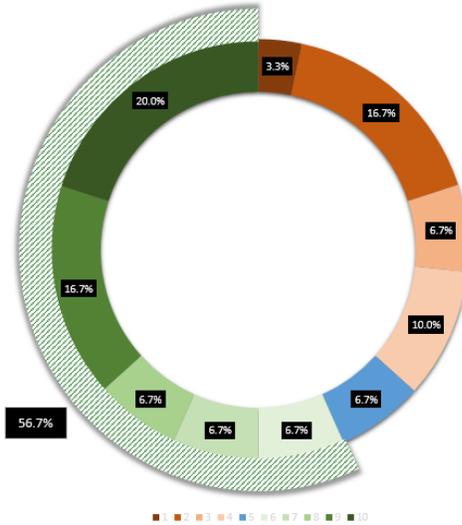
21. Para mí es muy importante tener un campo visual despejado en el barrio, que me permita ver lo que pasa en la calle



Gráfica 25. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 21.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

En la afirmación número 22, se les preguntó a los encuestados si el campo visual que tienen en el barrio les permite ver lo que sucede desde la ventana de su hogar. En esta parte, se ven los porcentajes más altos en las valoraciones altas que corresponden a 9 y 10 con 16.7% y 20.0% cada uno. Sin embargo también es notable como parte de los vecinos calificaron en desacuerdo con esta afirmación y es visible en los porcentajes de la escala más baja, equiparando el 16.7% en la calificación 2. Para saber la razón de estos resultados se analizará el territorio y se contrastará con esta respuesta de los vecinos.

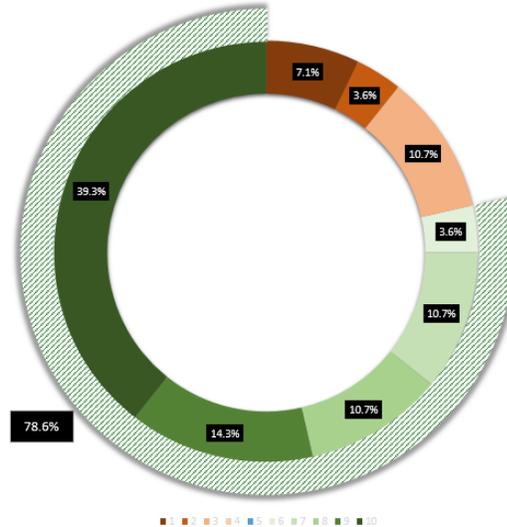
22. El campo visual en mi barrio me permite ver lo que sucede desde la ventana de mi hogar



Gráfica 26. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 22.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

También se les cuestionó en la afirmación 23 si se sienten seguros cuando tienen una visión despejada de la calle donde transitan, a lo que el mayor porcentaje de encuestados que representan el 39.3% valorizaron con un 10 en la escala el estar de acuerdo con esta afirmación, seguido con un 14.3% que lo valorizaron con un 9 y un 10.7% que lo valorizaron con un 8, lo cual muestra que los vecinos si se sienten seguros ante el campo visual despejado.

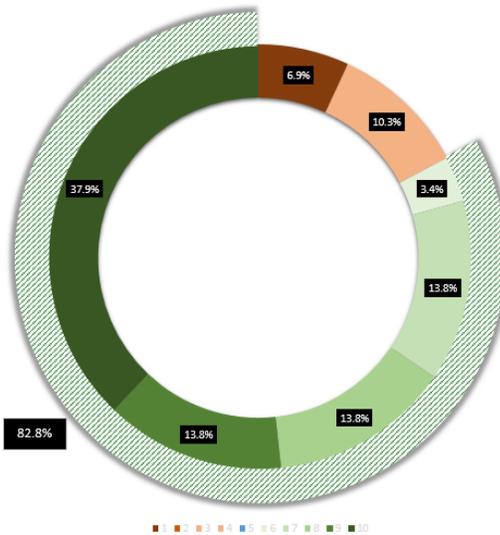
23. Me siento más segura (o) cuando tengo una visión despejada de la calle donde transito en el barrio



Gráfica 27. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 23.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Se les cuestionó también acerca de si el mobiliario urbano que existe en el barrio PAC, permitía que este campo visual estuviera despejado, esto se refería a cubos de basura, luminarias, anuncios publicitarios y vegetación, a lo que el mayor porcentaje de encuestados que representaron un 37.9% valorizaron esta afirmación con un 10 de la escala, seguido con un 13.8% en las escalas 9,8 y 7. De esta forma podemos intuir que estos elementos urbanos permiten que el residente vea lo que pasa en el barrio.

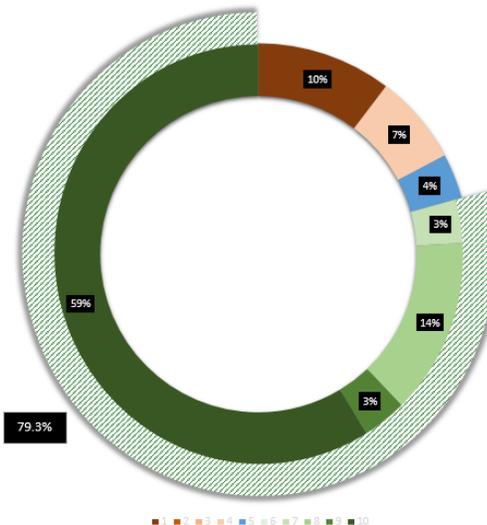
24. La vegetación, el mobiliario urbano (cubos de basura, iluminarias, anuncios publicitarios... etc.) no obstruyen el campo visual dentro de mi barrio



Gráfica 28. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 24.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Finalmente, la afirmación número 25, cuestiona a los residentes acerca de si ellos perciben que tener una visión obstruida por los elementos urbanos mencionados en la afirmación 24, permite que ocurran delitos en el territorio del barrio. A lo que el mayor porcentaje de personas estuvieron de acuerdo valorizándolo con un 10 de la escala con un 58.6%.

25. El tener una visión obstruida por elementos urbanos, permite que haya más delitos en mi barrio

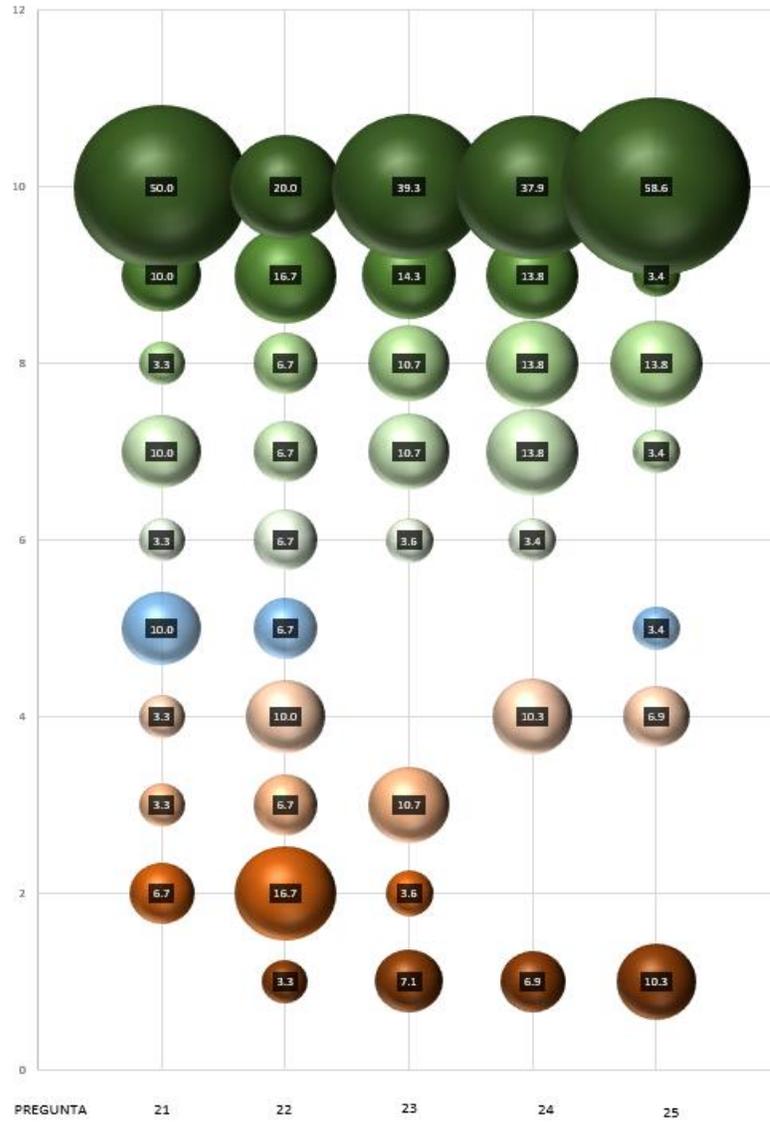


Gráfica 29. Resultados de Encuesta Comunitaria, resultados de la afirmación 25.
Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia.

Los resultados de esta parte de la encuesta, se inclinan hacia la percepción positiva del espectro que es el campo visual. Sin embargo no es equiparable con la respuesta que se obtuvo en el caso de las luminarias. Llama la atención de la afirmación número 22, dónde se les pregunta a los vecinos si existe en su barrio un campo visual despejado, ya que se inclina hacia la respuesta negativa.

Para una mejor apreciación del total de las respuestas obtenidas, se muestra a continuación la gráfica que contiene las respuestas.

21-25. Valoración de los Residentes en cuanto al campo visual



Gráfica 30. Resultados de Encuesta Comunitaria, afirmaciones 16 a 20.
 Fuente: Instrumento de medición de Percepción de Miedo, segunda parte. Elaboración Propia

Análisis de entrevistas grupales.

Como se explicó en la metodología, se decidió para tener un relato más completo del fenómeno del temor en el barrio, realizar entrevistas grupales. Con el objetivo de identificar tanto las zonas en las que se focalizan como los cambios en las conductas de los vecinos.

Al igual que en la encuesta, las entrevistas fueron realizadas de manera grupal realizando una convocatoria dentro de las distintas sedes que integran la villa Pedro Aguirre Cerda. Siguiendo con el estudio exploratorio no probabilístico, las entrevistas se realizaron a la porción de población que asistió a estas convocatorias. Debido al tipo de estudio que depende de la convocatoria realizada por los líderes vecinales, no fue posible realizar esta actividad en la sede PAC1 ya que nadie acudió al llamado.

Es importante para la investigación que los datos de las entrevistas salgan de forma natural y no predispuesto por el investigador, por lo cual no se preguntó directamente por cuestiones de violencia o delitos en la comunidad, sino por sus preocupaciones al vivir en el sector. Una vez que la temática saliera a flote el investigador podrá hacer preguntas acerca del tema, teniendo cuidado en no guiar la conversación, pero si enfocándola hacia las variables que son el tema de interés.

En cuanto a lo que se cuestionó, las preguntas se enfocaron primeramente hacia la vida del barrio, cuantos años tienen viviendo en él y si tenían relación entre sus vecinos. Se preguntaron por las preocupaciones diarias en las interacciones

entre los vecinos y en el territorio fuera de sus hogares. Por último los cuestionamientos fueron enfocados hacia las variables que se seleccionaron, se cuestionó por los proyectos que se habían realizado en el barrio y su percepción hacia estos, si creían que había mejorado su calidad de vida o si eran causa de preocupaciones.

Preguntas realizadas:

1. ¿Canto tiempo tienen viviendo en la zona?
2. ¿Cómo es la convivencia en el barrio?
3. ¿Viven tranquilas en el barrio?
4. ¿Cuál es su mayor preocupación?
5. ¿Qué lugares del barrio evitan?
6. ¿Han implementado medidas de seguridad como rejas, alarmas?
7. ¿Los vecinos están organizados de alguna forma?
8. ¿Creen que ha mejorado la situación con las intervenciones que la municipalidad ha hecho?
9. ¿Ustedes creen que la gente que delinque es externa o pertenecen al barrio?
10. ¿Qué piensan de la iluminación que existe en el barrio?
11. ¿Qué piensan de los parques que están en el barrio?
12. ¿Qué piensan del campo visual del barrio?

Se realizó una serie de preguntas que se tenían contempladas realizar durante las entrevistas, sin embargo al ser el objetivo sacar la mayor información posible

de las variables de este estudio de forma natural y narrativa, se agregaron algunas preguntas durante la actividad.

Para analizar las entrevistas se utilizó el software “Atlas.ti” en el cual se pudo identificar variables que son de importancia para la investigación y se organizaron en esquemas los cuales serán puestos en los anexos organizados dependiendo de la sede en la que se realizó.

En la introducción que se realizó a los participantes se les dijo que la entrevista era para saber la vida del barrio y las preocupaciones que como habitantes tenían. Fue posible identificar tres grupos de contenidos en los que los habitantes del barrio concentraron sus respuestas:

- La vida social del barrio
- Miedos y preocupaciones
- Los elementos físicos del barrio.

En la actividad, las respuestas que se obtuvieron no fueron las esperadas, es por esto que esta parte tendrá que analizarse las secciones del barrio PAC 1 y María Magdalena contraponiéndose entre ellas. Si bien ambas sedes se encuentran muy cerca una de la otra, como se ve en la Fig. 8, los resultados que se obtuvieron fueron muy distintos en los dos grupos.



Fig. 6. Planimetría de la Villa Pedro Aguirre Cerda. Identificación de las sedes PAC 1 (punto Verde) y María Magdalena (Punto Rojo)

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Regulador.

En cuanto a la temática de la vida social del barrio, los vecinos de María Magdalena se pronunciaron rápidamente en comentarios positivos al respecto. Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que, la comunidad de ese sector era unida, los vecinos se conocían todos y los nuevos trataban de incluirlos y que se adaptaran a la vida que se tiene en el barrio, sobre todo después de la introducción de distintos talleres de pintura, bordado y de murales de azulejos en la entrevista se puede leer la cita: *“Hemos aprendido así, a conocer a nuestros vecinos, porque ellos trajeron cursos gratuitos y nosotros conocemos cuatro casas que están a nuestro alrededor, pero más allá no, entonces, empezamos a*

conocernos, más arriba, más abajo, se hacían también reuniones que nos sacaban a pasear y todo eso. Eso nos sirvió para unirnos y conocernos nuestros vecinos” (Vecina de la sede 2017). Como punto importante, los vecinos participantes de esta sede, mencionaron que eran el primer contacto reactivo de sus vecinos en caso de que se viviera algún acto delictivo en el barrio o alguna situación de salud: *“Es que quizá también, somos los familiares más cercanos a veces de los vecinos, muchas veces el vecino necesita ayuda, que algo. A mí me ha tocado, que tengo que acudir a prestarle ayuda de un vecino.”* (Vecina de la sede 2017).

En esta misma sede, daban valor a los talleres comunitarios que tienen actualmente en las sedes y los ven como una forma de estar en contacto con los vecinos, conocerse y convivir. La mayoría de los participantes en esta sede eran mujeres dedicadas a las labores domésticas, por lo que valoraban mucho las actividades que se realizaban en la comunidad.

En cuanto a este tema en la PAC1 por el contrario, a pesar de que el grupo que asistió a la actividad de la entrevista se conocían, precisamente por los talleres que se realizan en la sede, los comentarios en cuanto a la cohesión social en esta sección fueron principalmente negativos *“Un día yo puse la alarma y no Salió nadie”* (Vecina PAC2, 2018).

Los vecinos afirmaban que no se conocían entre ellos y que se dejaron de saludar *“Allá donde vivo yo también, parece que la población es nueva pero vamos a cumplir 30 años este año, pero de primera todo era, “hola vecina, hola vecina”,*

todos se saludaban, ahora son bien pocas las que se saludan" (Vecina PAC2, 2018). Hubo en este grupo una clara añoranza por el pasado y la percepción de que la vida en el barrio era mejor y más unida años atrás *"Es menos unida que antes la gente"* (Vecino PAC2, 2018). Se hizo presente en esta parte el temor al desconocido que se reunía en los parques y que cometían actos inciviles como tomar alcohol o el consumo de droga y se afirmó que se trataba de personas que no pertenecían al barrio.

Miedos y preocupaciones

Al iniciar las preguntas que tenían que ver con las preocupaciones que tenían que ver en el barrio, la palabra miedo salió en los dos grupos casi inmediatamente, y estaba ligada a los actos delictivos. Ambos grupos identificaron problemáticas de robos, robo a casa, asaltos, venta y consumo de droga, balaceras y consumo de alcohol.

A pesar de esto, las diferencias son las más importantes en este apartado.

La sede PAC 1, inmediatamente habló de los problemas de los robos en la calle, se contaron experiencias personales que se tuvieron de asaltos y sobre todo su preocupación de que entraran a robar a sus casas, incluso con ellos dentro *"Ahora hay que estar todo el día con la puerta, sales puerta con llave, entras puerta con llave"* (Vecina PAC2, 2018) *"Claro es nuestra mayor preocupación (roben sus casas)."* (Vecina PAC2, 2018). Fue palpable que el temor dentro de los participantes de la actividad era elevado.

Se habló de la problemática de la venta y el consumo de droga como principal motivo de la aparición de estas problemáticas en el área y también se responsabilizó al “desconocido” por los sucesos: *“Si es algo que tiene que ver con la droga también, la droga es la que mueve aquí.”* (Vecina PAC2, 2018).

Parte de las preocupaciones tuvieron que ver las medidas de seguridad que ellos empleaban. Siendo su mayor preocupación el robo a sus casas, este grupo habló de las rejas que tenían en todo su hogar, y como la carencia de una sola había resultado en un robo o intento de este. Se tiene alarmas vecinales que la municipalidad había otorgado, pero también se habló de que no funcionaban correctamente por motivos de los mismos vecinos. En esta parte se reflejó la preferencia a estar encerrados y no salir a la calle, sobre todo en horas donde estaba oscuro.

En completo contraste, el grupo que se entrevistó en María Magdalena, a pesar de identificar las mismas problemáticas que se identificaron en la PAC1, era notorio que el miedo que se percibía era mucho menor. Cuando se habló de los robos en las calles el grupo decía que había habido algunos puntuales pero que no era común. Así también el robo a las casas, donde solamente tenían identificado a una persona a la que le había pasado varias veces. En cuanto al consumo de droga, si bien se mencionó como grupos se reunían con estos fines, también era notorio que a pesar de que no estaban de acuerdo, no les impedía transitar por el barrio; una vecina comentó acerca de los grupos que se juntaban en las esquinas de las plazas para consumir droga: *“Antes los veía en las noches*

que estaban parados en una esquina, los veía desde la mañana de cuando una salía a una cierta hora que estaban sentados todo el tiempo, pero ahora ya no, no se ha visto, algo pasó que ya no se juntan tanto.” (Vecina María Magdalena, 2017).

También era notorio que sus actividades no habían sido modificadas por temor a ser víctimas de delito. Los participantes de este grupo hacían actividades nocturnas que duraban hasta la madrugada sin impedimento e incluso utilizando el transporte público. En cuanto a esto una de las vecinas comentó: *“Yo salgo a donde hay bingo voy, los días sábados, o sea, este sábado estuve como hasta la 1:00 de la mañana, pero me van a dejar y me vienen a buscar, claro que a esa hora cuesta encontrar locomoción y todo eso.”* (Vecina María Magdalena, 2017).

En cuanto a las medidas de seguridad, si bien todas cuentan con rejas, daban un sentido de que era lo que se usaba comúnmente en el barrio; *“Las rejas, nada más, todo enrejado.”* (Vecinos María Magdalena 2017) comentaron. Algunas de los vecinos decían que las suyas no servían y no se había tenido problema. La mayoría de estos participantes dijeron que sus casas no eran cerradas con llave *“Yo en mi casa, nunca está con llave, a veces está abierta la puerta y nunca de que llegue la he tenido con llave, en cambio, todos los vecinos con llave.”* (Vecina María Magdalena, 2017).

Los elementos físicos del barrio.

Cuando se les preguntó a los grupos de participantes por los elementos físicos que son variables en esta investigación, en general se proyectó reacciones positivas, ya que se han realizado intervenciones en los parques y luminarias del barrio durante los últimos 10 años, siendo las últimas intervenciones durante inicios del 2018. Ambos concordaron en que la situación había mejorado, sobre todo en el tema de iluminación.

A pesar de esto las distinciones entre los grupos se hicieron notar. En la sede María Magdalena, por ejemplo, las intervenciones que la municipalidad de Puente Alto realizó fueron muy bien aceptadas. Según estos vecinos, las plazas eran bien iluminadas y mantenidas en buen estado, a pesar de los grupos de jóvenes que se reunían a consumir alcohol o drogas; una de las vecinas comentó: *“Sí, aquí está cuando llegó el programa hace dos años “punto más seguro”, ha estado mejor, ha estado limpiando las calles, está más limpio y ha puesto más iluminación.”* (Vecina María Magdalena, 2018).

También reconocieron que, la iluminación de las calles del barrio era suficientes y que habían producido mejoras en su calidad de vida. Es importante mencionar en esta parte, que los vecinos de esta sede están más cerca de las primeras intervenciones que se realizaron en el barrio y que se encuentran al inicio de los límites oriente.

En el sector de la PAC1, las intervenciones de la municipalidad habían sido recientemente colocadas, apenas hacía unos meses atrás. Se tenía la

percepción de mejoras, sobre todo en la iluminación y el proyecto del parque en el que se emplaza la sede, había sido bien recibido. *“La cuadra mía, pusieron otros focos y en toda la esquina de mi casa pusieron nuevos y se ve como el día.”* (Vecina PAC2, 2018).

Aún que los vecinos consideraban estas intervenciones positivas y útiles, se mencionó que ese sector del barrio quedaba sin luz puesto que las ampollitas eran robadas o reventadas *“Por ahí hay una placita chica que nosotros por el invierno salíamos tarde y antes yo cruzaba por ahí para llegar más rápido pero ahora no me atrevo.”* (Vecina PAC2, 2018).

Los vecinos de la PAC1, evitaban transitar por ciertos parques que no habían sido intervenidos y los cuales eran oscuros.

A ambos grupos se les preguntó por el campo visual, son embargo al ser una variable no común, las respuestas no proporcionaron suficiente información para colocarlo en este capítulo.

En Anexos, se coloca todos los resultados obtenidos de esta actividad comunitaria, las citas de los vecinos y el análisis en AtlasTi.

C. Levantamientos cartográficos

Mapeo de carabineros SAIT.

A continuación se muestran los HotSpots identificados por Carabineros y que corresponden a delitos ocurridos en el barrio. En esta sección, se presenta una recreación de la información proporcionada por Carabineros²¹ en un solo mapeo que reúne las variables:

- Robo con fuerza / violencia
- Casos de droga
- Hurtos
- Robo a casa habitada / no habitada
- Robo con intimidación / sorpresa

A pesar de que son varias y distintas variables las que el software muestra, al ponerlas en el plano del barrio, nos damos cuenta de que los HotSpots coinciden entre sí, siendo los mismos puntos donde se generan las situaciones de delincuencia diversa que suceden en ese espacio.

Este mapeo muestra las zonas donde Carabineros ha intervenido o identificado delitos. Como se muestra, dentro del barrio PAC, son pocas las zonas vulnerables a delitos, sin embargo si es notable que a los alrededores se encuentran bastantes áreas que pueden considerarse como peligrosas.

²¹ El mapeo de estas variables por separados están expuestos en ANEXOS página 167

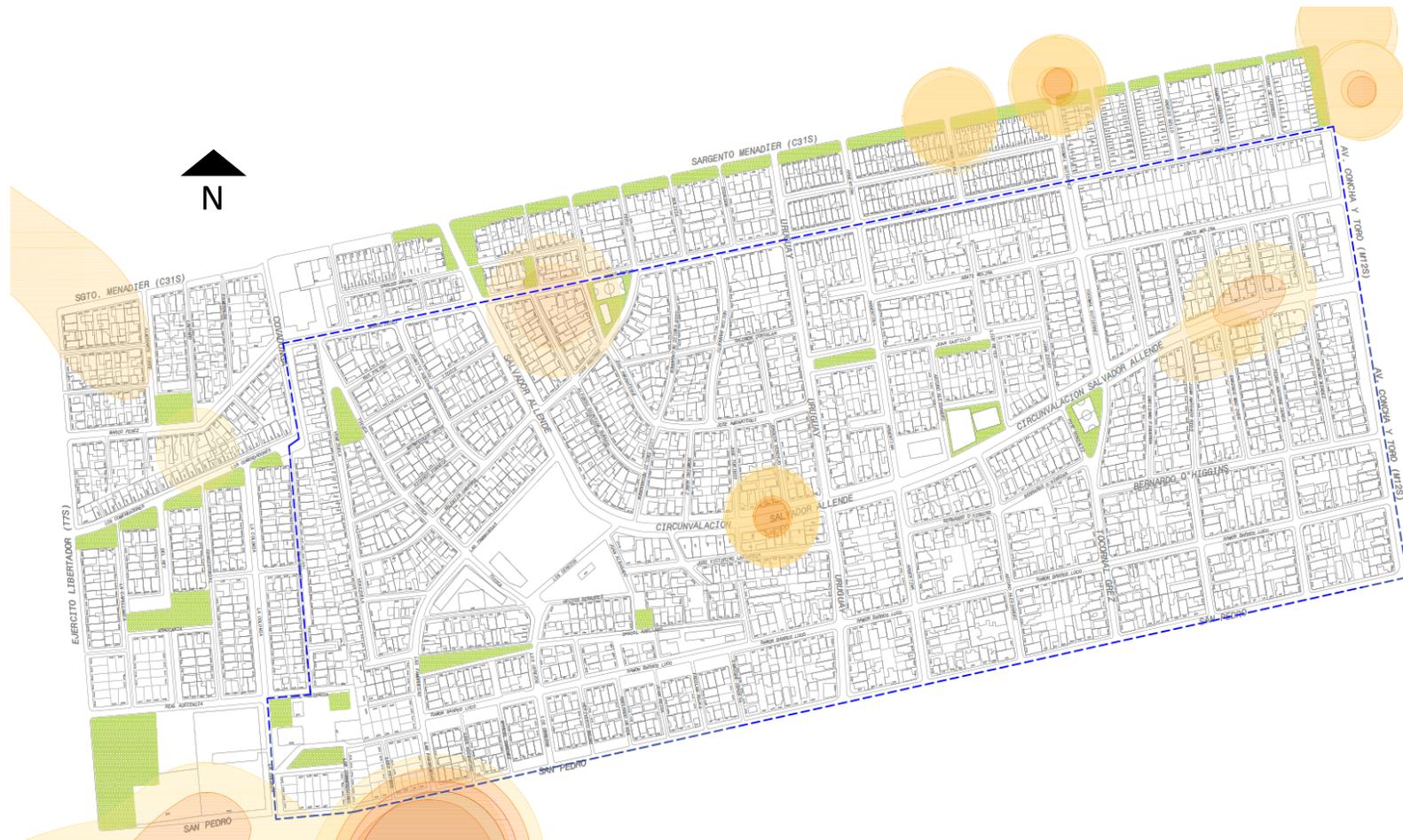


Fig. 7. Plano en Autocad de los HotSpots de delitos identificados por Carabineros.
 Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por el SAIT de Carabineros

Mapeo realizado del Observatorio Nacional del Narcotráfico.

El siguiente mapeo, identifica los puntos que el Observatorio del Narcotráfico de Chile ha identificado como puntos donde situaciones que involucra a la droga han ocurrido. Esto incluye, venta, distribución, consumo. Esta información, como se explicó anteriormente, se extrae de la Unidad de Drogas y otras instituciones.

De esta forma, esta información confiable, identifica no solamente los puntos donde estos eventos ocurren, sino identifica los barrios críticos y muestra el territorio que los contiene. De esta forma es posible identificar las zonas problemáticas y para esta investigación, nos permite buscar en el mismo territorio, elementos que estén ayudando a que los vecinos perciban temor.

En este mapeo, se ve claramente localizado los actos delictivos que tienen que ver con la droga, hacia el poniente del barrio. También es notable la concentración de puntos en los límites del barrio y cerca de los colegios.

A continuación se muestra el mapeo.



Fig. 8. Plano en Autocad de los Puntos identificados por el observatorio del Narcotráfico en Chile.
 Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada por el observatorio del Narcotráfico en Chile.

Planimetría de obras realizadas por la municipalidad.

Se muestra una planimetría que se realizó a partir de información recopilada de mercado público, donde se muestran las licitaciones dadas a la municipalidad de Puente Alto. En este apartado se localizaron las obras urbanas que se hicieron en el barrio desde el 2014 y que tienen que ver con iluminación, mobiliario urbano y mejoramiento de plazas y espacios públicos.

Es importante este mapeo para la investigación, ya que, las modificaciones que se han realizado dentro del barrio por parte de la Municipalidad afecta directamente a la percepción del habitante. Es importante también reconocer que, la parte oriente del barrio tiene las intervenciones más antiguas puestas por la municipalidad y que datan desde el 2014, incluyendo luminarias, la ruta segura y algunas intervenciones en espacios públicos que se acondicionaron como áreas verdes.

La parte poniente por el contrario, sus intervenciones fueron realizadas recientemente, el año 2017 y al comienzo de esta investigación no habían sido inauguradas.

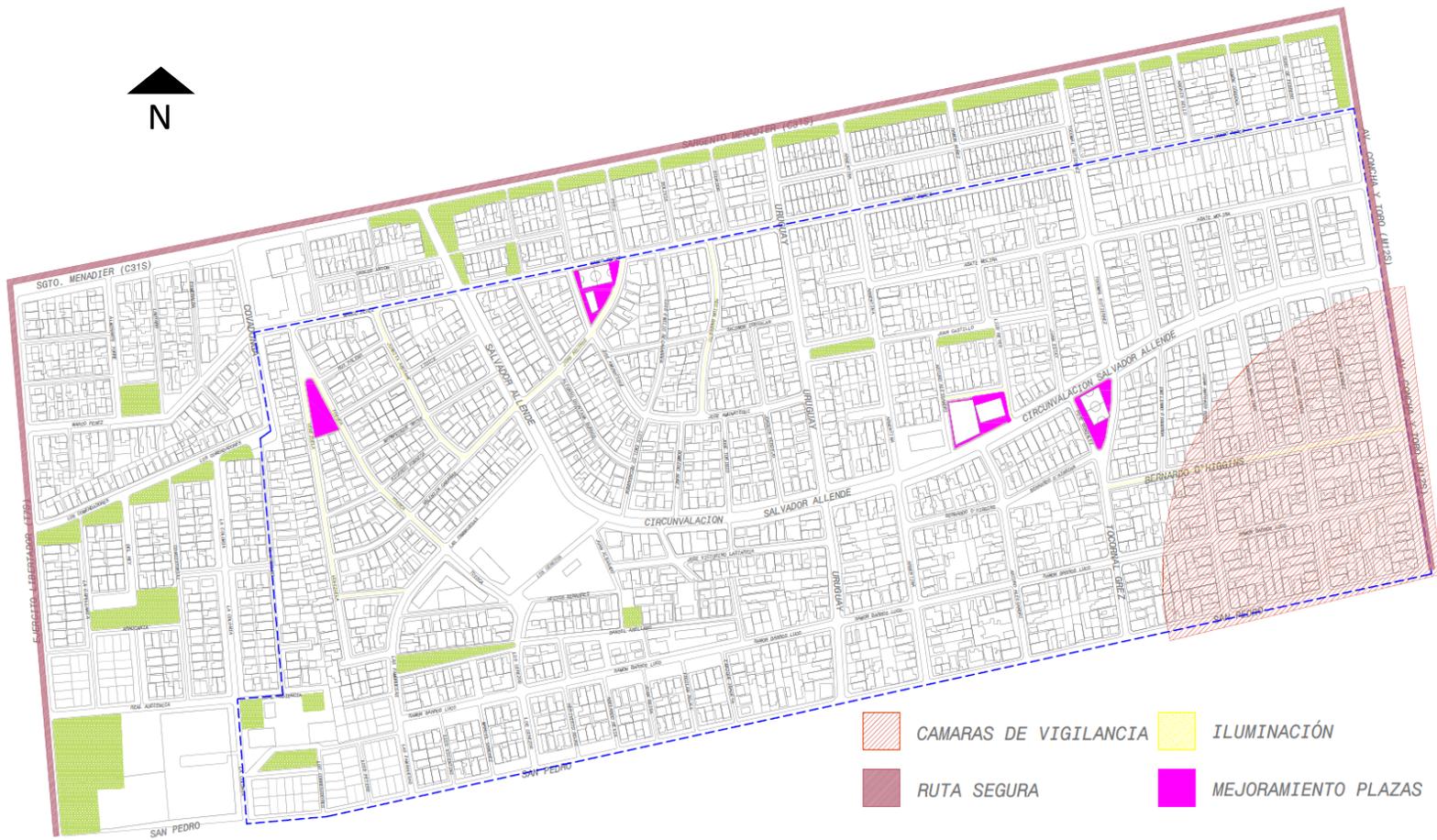


Fig. 9. Plano en Autocad de las obras realizadas por la Municipalidad de Puente Alto en el periodo 2014-2017.
Fuente: Elaboración propia a partir de información proporcionada la página de Mercado Publico.

Mapeo comunitario del barrio.

Como se explicó en la metodología, la tercer parte del instrumento de medición de temor se trata de un plano con el barrio Pedro Aguirre Cerda, sus principales calles, escuelas y áreas verdes identificadas.

En esta parte se les pidió a los participantes de la encuesta, que marcaran en el plano con elipses, los lugares donde sienten temor de ser víctimas de algún delito al transitar por el barrio.

También se les pidió que marcaran las razones de esta percepción. De esta manera el vecino pudo identificar las variables que contribuían a este sentimiento.

A continuación se muestra el plano llevado al software Autocad, de los puntos que los vecinos identificaron como peligrosos y porqué.

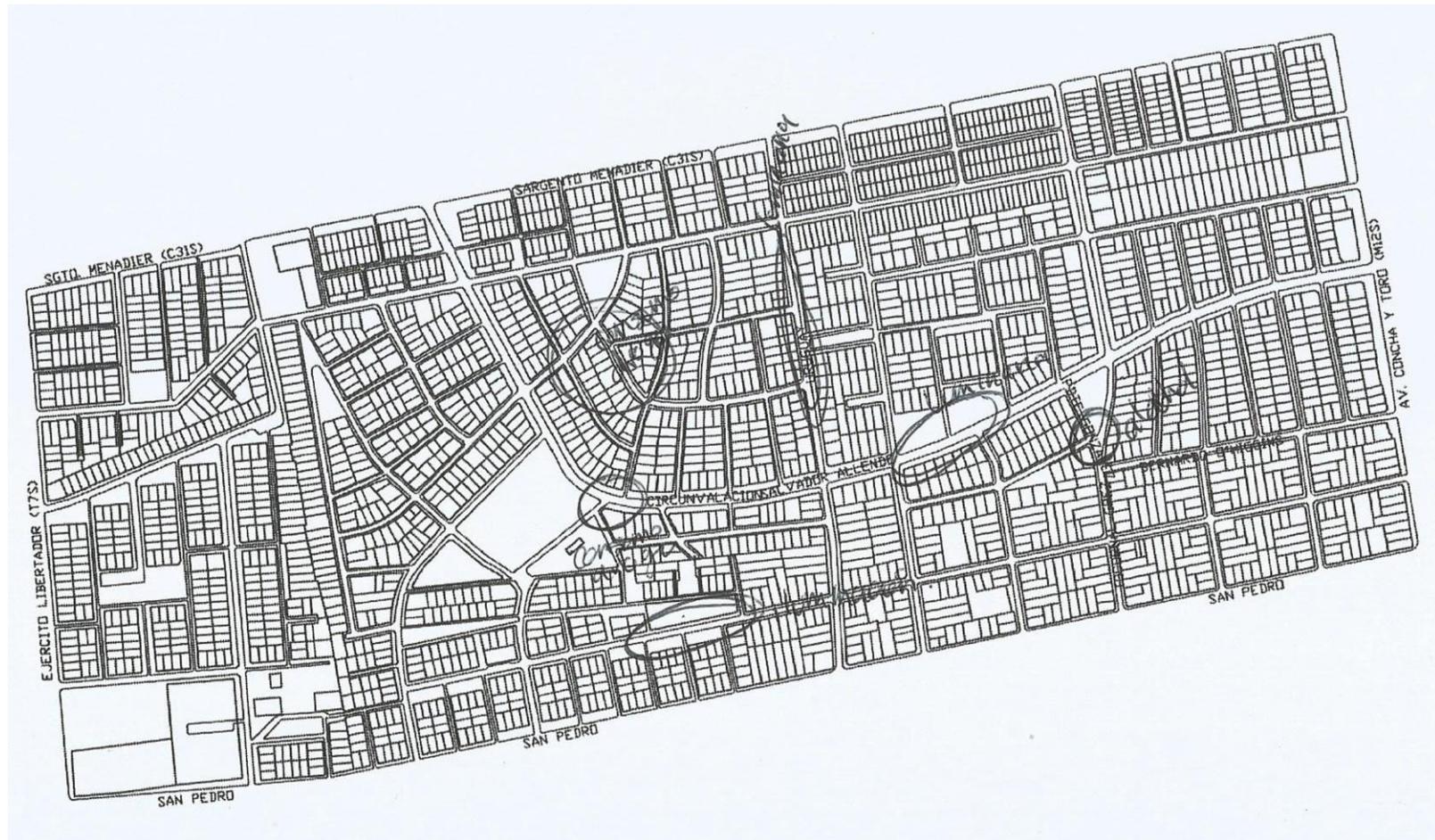


Fig. 10. Plano original del Apartado 3 del instrumento de medición de Temor, realizado en la sección del barrio PAC1.
Fuente: Elaboración propia a partir de información dada por los vecinos.

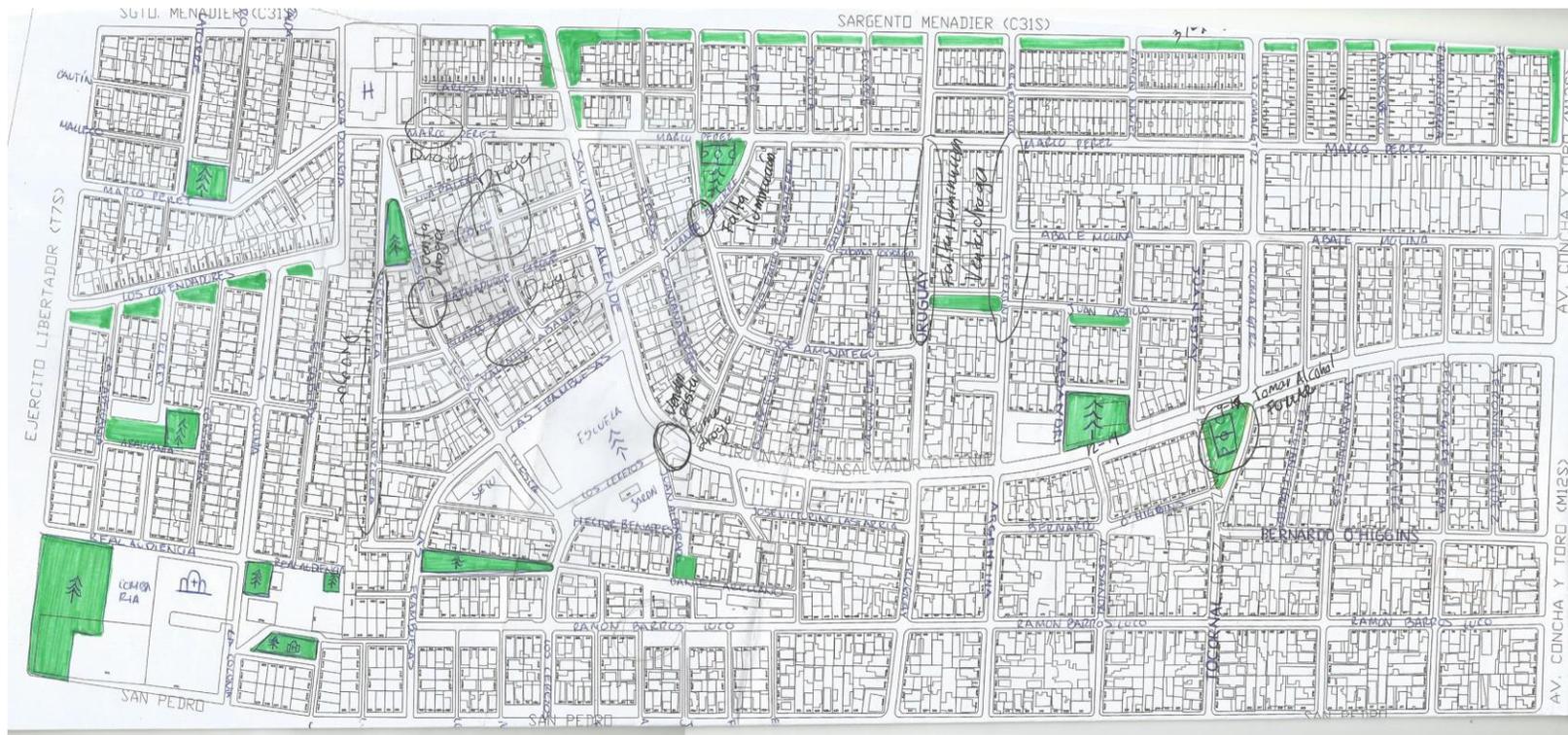


Fig. 11. Plano original del Apartado 3 del instrumento de medición de Temor, realizado en la sección del barrio PAC2.

Fuente: Elaboración propia a partir de información dada por los vecinos

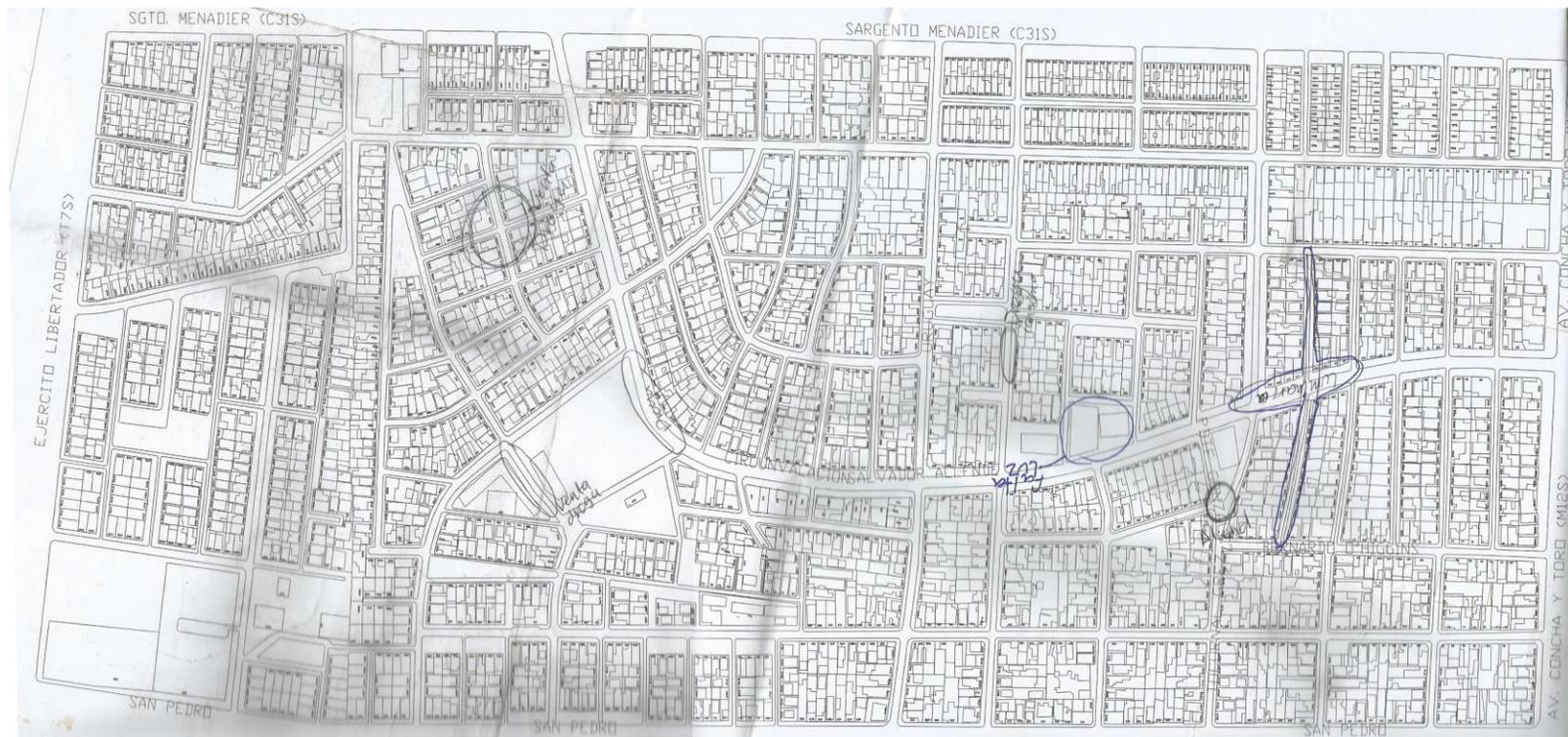


Fig. 12. Plano en Autocad del Apartado 3 del instrumento de medición de Temor, realizado en la sección del barrio PAC2.
Fuente: Elaboración propia a partir de información dada por los vecinos

En el mapeo comunitario realizado en las tres secciones del barrio Pedro Aguirre Cerda es notable como, a pesar de hacerlos en las distintas sedes, los vecinos concuerdan con los puntos de temor dentro del barrio. Así mismo, el mapeo deja ver como la principal problemática que los vecinos encuentran es el consumo y venta de droga que se aglomera mayormente en el poniente del barrio.

La otra problemática que se deja ver en el mapeo, es la de la falta de iluminación, la cual se encuentra en el lado oriente del barrio. También aparece en esta sección el consumo de alcohol.

Si bien los participantes de las sedes que corresponden al lado oriente del barrio, también identificaron problemáticas de consumo y venta de droga y consumo de alcohol, estas situaciones las sitúan al lado poniente, fuera de su entorno y alejados de sus viviendas; identifican también el “consultorio” como área de peligro, zona que está fuera del límite barrial. Estos vecinos, como se refleja también en el análisis de la entrevista, su mayor temor es la falta de iluminación, puesto que la percepción de temor en estos es menor, sintiéndose libres de transitar por las calles y de asistir a eventos que se realizan en sus plazas.

Al igual que las sedes que están en la parte oriente del barrio, los vecinos de la sede que se encuentra en el poniente que corresponde a la sede María Magdalena identifican los puntos de temor por la presencia de problemáticas como el consumo y venta de droga. Al contrario de las otras sedes, aquí encuentran estos puntos más cercanos a sus casas y a la vida cotidiana.

Esta sede, se encuentra en la parte donde las calles irregulares se hacen más pronunciadas. Es interesante ver también, como los puntos de temor se aglomeran más en esta parte que en la regular.

D. Cruces

A continuación se realizarán los cruces entre los HotSpots que los residentes del barrio Pedro Aguirre Cerda identificó y los datos del SAIT y el Observatorio del Narcotráfico.

Esto quiere decir que, se pondrán los datos obtenidos por estas fuentes en un mismo plano, de esta forma podremos identificar zonas donde se concentran los datos duros con las percepciones de los vecinos del lugar y de esta forma identificar si las variables de esta investigación y la información obtenida de fuentes institucionales tienen que ver con la aparición y localización del miedo en el barrio.

Cruce de HotSpots SAIT / Observatorio del Narcotráfico de Chile / Percepción de los Vecinos



Fig. 14. Plano en Autocad de los HotSpots identificados de fuentes institucionales y por vecinos del barrio.
Fuente: Elaboración propia a partir de información de las distintas fuentes anteriormente mencionadas.

Con este cruce podemos identificar una zona crítica, donde se congregan la percepción de los vecinos con los datos del Observatorio del Narcotráfico en Chile, y que le llamaremos de esta forma tanto por la congruencia casi exacta entre estas dos fuentes de información, como por la cantidad de spots identificados.

Se identifican también otras dos zonas que se analizarán, por la importante identificación de los vecinos y la poca o nula aparición de Spots proporcionados por las fuentes de información institucionales.

A continuación se muestran las zonas de interés para el estudio, identificadas por números.



Fig. 15. Plano en Autocad donde se identifican las zonas de interés para este estudio.
 Fuente: Elaboración propia a partir de información de las distintas fuentes anteriormente mencionadas.

E. Análisis fotográfico de las Zonas identificadas.

En este capítulo se analizarán de cerca cada una de las zonas identificadas gracias a los cruces de variables realizados anteriormente. En esta parte, se esperan observar características de estas secciones del barrio, las cuales según los aspectos estudiados anteriormente en esta investigación, puedan explicar mejor el fenómeno de delincuencia que está ocurriendo en el barrio Pedro Aguirre Cerda.

Zona 1.

Esta zona es una de las más identificadas como peligrosa por los vecinos, por la presencia de delitos sobre todo relacionados con la droga, variable que coincide con la información que se recopiló del Observatorio del Narcotráfico de Chile.

La sección del barrio, es una de las zonas con configuración urbana más irregular, con calles que no concuerdan y lugares trampa al topar con una calle perpendicular que no permite tener un campo visual más amplio. Cuenta con un área recreativa cercana pequeña y en general las calles cuentan con vegetación.

Los siguientes cuadros, contienen fotografías tomadas durante el día y durante la noche, estas nos servirán para analizar más de cerca lo que pasa en esta sección del barrio.



Fig. 16. Zona 1 identificada.

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada de las encuestas y el Observatorio del Narcotráfico de Chile.

CALLE JUANITA AGUIRRE	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>Dentro de esta sección, la calle Juanita Aguirre juega el papel de una calle casi principal, ya que es más ancha que las perpendiculares de esta zona.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las viviendas tienen poco acceso visual hacia la calle: ventanas chicas, y portones que encierran los accesos. • La vegetación puesta, impide la visión hacia el exterior desde las ventanas de las casas. • Es notable la presencia de las rejas. • A pesar de contar con iluminación, esta no tiene la potencia suficiente para iluminar completamente.

*Tabla 2. Análisis fotográfico de la calle Juanita Aguirre.
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.*

	FOTO DÍA	
CALLE LÍDICE	FOTO NOCHE	
		<p>Dentro de las calles perrpendiculares a Juanita Aguirre el escenario es similar, aunque surgen nuevas características.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las viviendas con poco acceso visual hacia la calle • La vegetación existente es más densa, impidiendo la visión hacia el exterior. • Es notable la presencia de las rejas, y también de bardas altas. • A pesar de contar con iluminación, el tipo de vegetación no permite que se ilumine adecuadamente, dejando “túneles oscuros” en las veredas.

*Tabla 3. Análisis fotográfico de la calle Lídice.
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.*

Zona 2.

La siguiente zona del barrio Pedro Aguirre Cerda, al igual que la Zona 1, fue identificada varias veces por los distintos grupos de encuestados. Es importante para esta investigación, por la cercanía a dos centros educativos.

Esta sección se encuentra también en la parte más irregular de la configuración del barrio ya que se encuentra precisamente en la curvatura de la calle Circunvalación Presidente Salvador Allende.

Llama la atención que los HotSpots tanto del Observatorio del Narcotráfico de Chile, como de los vecinos, se encuentren rodeando los centros educativos. En las entrevistas realizadas, los vecinos de la PAC2, expresaron que la presencia de jóvenes que estudiaban acá, era la razón por la que se consumía y vendía droga.

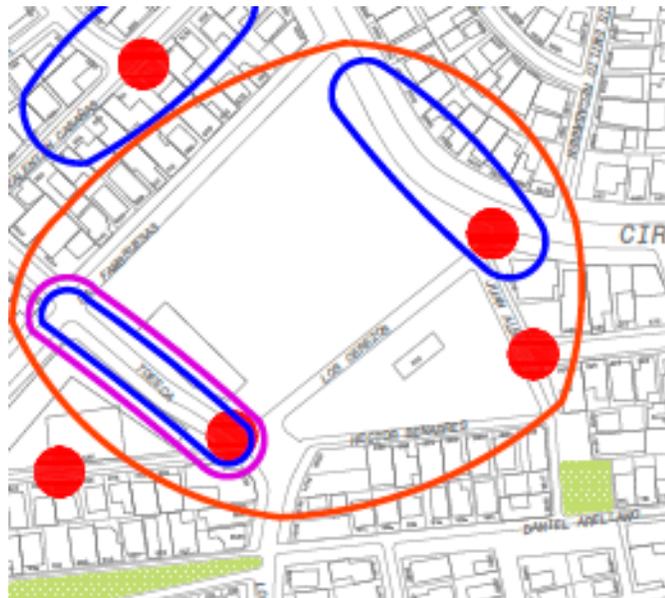


Fig. 17. Zona 2 identificada.

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada de las encuestas y el Observatorio del Narcotráfico de Chile.

CALLE CIRCUNVALACIÓN PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>Esta calle es la que da la forma irregular al barrio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La vista de la escuela desde la Calle Presidente Salvador Allende e la de las canchas deportivas, que se encuentran sin uso la mayor parte del día. • La vegetación de esta parte de la calle, permite una vigilancia hacia la escuela, pero cambia en la noche donde crea sombras o “Túneles oscuros” en la vereda, que es donde se identifica un grupo que consume y vende droga. • Durante la noche la iluminación no es suficiente.

*Tabla 4. Análisis fotográfico de la calle Presidente Salvador Allende, frente a escuela.
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.*

CALLE CIRCUNVALACIÓN PRESIDENTE SALVADOR ALLENDE	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>Esta calle es la que da la forma irregular al barrio.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se puede identificar desde temprano, los grupos que se reúnen en el área a consumir droga. • Las veredas son anchas y con vegetación • Existe publicidad que interfiere con la iluminación de la vereda. • La iluminación es insuficiente para cubrir toda el área.

*Tabla 5. Análisis fotográfico de la calle Presidente Salvador Allende, desde la vereda.
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.*

Zona 3.

La siguiente zona del barrio, se trata de una en la que los vecinos identificaron varias veces, sobre todo en la sede PAC2, puesto que se encuentra frente a esta. Esta sede fue intervenida por la municipalidad por última vez a finales del año 2017, terminando los trabajos a inicios del 2018, por lo que al realizar esta investigación, las intervenciones acababan de ser finalizadas.

Esta zona tiene dos parques pequeños.

Aquí, tanto el SAIT de Carabineros, como el Observatorio del Narcotráfico de Chile identifican delincuencia, sin embargo, es notable la poca cantidad de sucesos ocurridos en este lugar y la droga deja de estar tan presente como en las dos zonas pasadas.

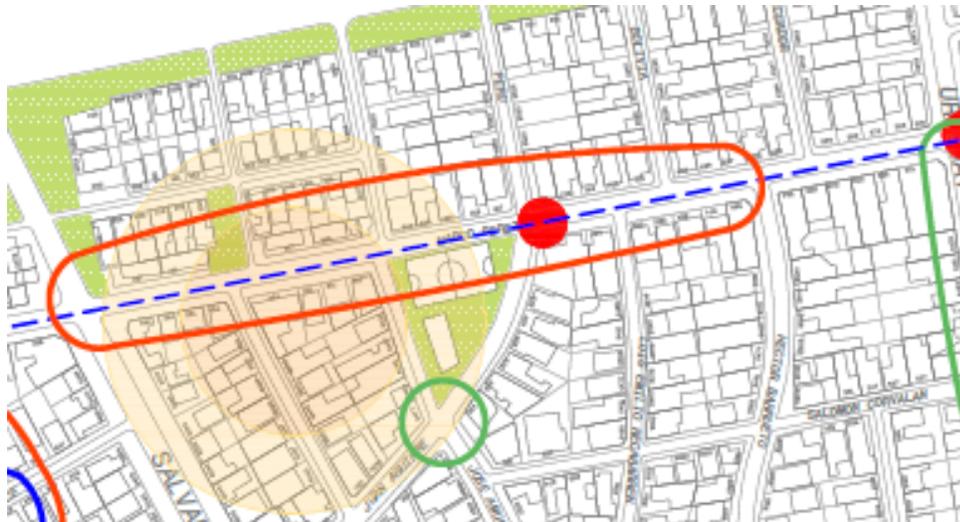


Fig. 18. Zona 3 identificada.

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada de las encuestas y el Observatorio del Narcotráfico de Chile.

CALLE MARCOS PÉREZ	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>Frente a este pequeño parque se encuentra la sede PAC2</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuenta con bastante iluminación • La vegetación existente crea obscuridad en las veredas, sobre todo frente a las casas. • La visión de las casas hacia la calle es interrumpida por el tipo de vegetación.

Tabla 6. Análisis fotográfico de la calle Presidente Marcos Pérez.
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.

Zona 4

La última zona de interés se emplaza sobre la calle circunvalación Presidente Salvador Allende entre las calles Argentina y Tomal Grez. Esta calle tiene una tipología de calle principal, para los vecinos y es punto importante para la actividad comercial, sobre todo pequeños abarrotes y talleres mecánicos, ubicados principalmente en la parte oriente del barrio.

En esta parte, los vecinos solamente localizaron puntos donde falta iluminación y hay consumo de alcohol, mientras que los datos de SAIT de Carabineros, en la zona existen delitos de robo por sorpresa, asalto y robo a vehículos.



Fig. 19. Zona 4 identificada.

Fuente: Elaboración propia a partir de información recopilada de las encuestas y el Observatorio del Narcotráfico de Chile.

CALLE CIRCUNVALACIÓN SALVADOR ALLENDE, ENTRE ARGENTINA Y LUIS REYES	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>La zona se encuentra sobre la Circunvalación Salvador Allende, al poniente del barrio y se conforma principalmente por dos parques.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuenta con bastante iluminación durante la noche. • La vegetación existente permite vigilancia de las casas a la calle y el mismo parque. • El parque se encuentra bien mantenido. • Hay mucha actividad durante la noche.

Tabla 7. Análisis fotográfico de la calle Circunvalación Salvador Allende, entre Argentina y Luis Reyes
Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.

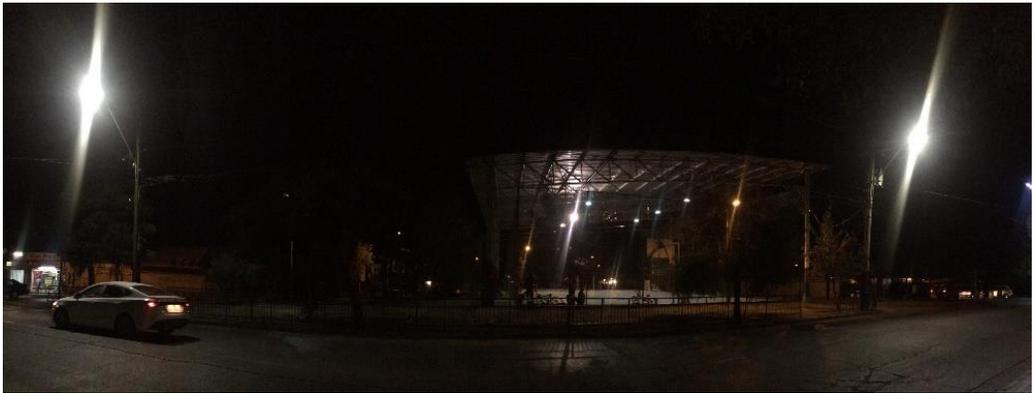
CALLE CIRCUNVALACIÓN SALVADOR ALLENDE, ENTRE TOCOMAL GREZ Y PDTE. GONZALEZ	FOTO DÍA	
	FOTO NOCHE	
	OBSERVACIONES	<p>La zona se encuentra sobre la Circunvalación Salvador Allende, al poniente del barrio y se conforma principalmente por un parque con cancha deportiva y mobiliario para ejercitarse.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuenta con bastante iluminación durante la noche en la zona donde se encuentra la cancha deportiva, el mobiliario para ejercitarse queda oscuro. • La vegetación existente permite vigilancia parcial desde las casas al parque. • El parque se encuentra bien mantenido. • Hay mucha actividad durante la noche deportiva y también de consumo de alcohol. • La forma urbana en la que está trazado este parque, permite lugares trampa, que al no estar bien iluminados, provoca puntos vulnerables para la aparición de delitos. • La zona interna del parque queda sin iluminación.

Tabla 8. Análisis fotográfico de la calle Circunvalación Salvador Allende, entre Argentina y Luis Reyes
 Fuente: Elaboración propia a partir de fotografías de colección propia.

VII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones del análisis

La aparición del temor en el barrio Pedro Aguirre Cerda, tiene que ver primeramente con sus inicios y que tiene que ver principalmente con el crecimiento demográfico y por lo tanto de vivienda. La llegada de nuevos habitantes a la zona, gracias a una erradicación del centro de Santiago hacia la periferia produjo viviendas inmediatas y de mala calidad en terrenos de habitantes de Puente Alto.

Estas erradicaciones fueron vistas de mala manera y las familias fundadoras de la comuna vieron en los nuevos llegados al “otro”, el desconocido provocó el encerramiento de las familias hacia el interior de las viviendas, cuando anteriormente era lo contrario.

Con esto fueron comenzando los sistemas de seguridad y las rejas que son parte del paisaje del barrio Pedro Aguirre Cerda.

Hasta el día de hoy el conflicto no se ha resuelto y los vecinos de esta comunidad han heredado el miedo de los primeros puentealtinos.

Es este miedo el que se dibuja en esta investigación, desde las respuestas de la encuesta realizada, donde el contraste entre las percepciones de los vecinos del barrio se contraponen entre ellos. Como se registró en esta actividad, los resultados de los elementos del barrio son valorizados en general con calificaciones positivas en el caso de las variables que se estudiaron: iluminación, parques comunitarios y campo visual; respuestas que contrastan cuando se les

pregunta por el delito que ocurre en el barrio, el cual es percibido como en aumento.

Las contradicciones se hacen mucho más marcadas dentro de las entrevistas grupales, en las cuales los sectores de las dos distintas sedes, dejaron ver una población, que a pesar de estar contigua, tienen distintas formas de percibir el barrio. Aunque ambos grupos encuestados coincidieron con las problemáticas fuertes que son el consumo de alcohol y la venta y consumo de droga, la sede PAC2, que se encuentra en la sección del barrio con configuración urbana más irregular, tiene una percepción muy elevada y una cohesión social muy débil.

La configuración urbana juega un papel importante dentro de la percepción de temor y el contraste entre los grupos entrevistados nos permite visualizar esto. Como se estudió anteriormente, el cerebro humano toma las formas (en este caso urbanas) y las actividades que se realizan en el espacio público para elaborar la percepción de cada uno de los habitantes de un territorio. Los vecinos de la zona más irregular, perciben inseguridad y miedo en su entorno inmediato, incluso dentro de sus casas.

Esta configuración urbana permite que los delitos de oportunidad sean cometidos y que sea más fácil cometer actos inciviles como el vandalismo hacia las luminarias que los mismos vecinos mencionaron. Estas características de la zona poniente del barrio hicieron que se desarrollara el “negocio” de la droga, hasta lo que es hoy en día.

Si bien la configuración urbana y espacial es importante para la prevención del delito, son otras variables que también se estudiaron en esta investigación las que tuvieron incidencia en la percepción del miedo. Las variables estudiadas, también juegan un papel importante sobre todo en la localización.

Mientras que la PAC2 se caracterizaba por una fuerte percepción del miedo, el grupo de la sede María Magdalena representó todo lo contrario. A pesar de haber coincidido en que existía problemática de droga y asaltos, las medidas de seguridad tomadas por estos vecinos eran mínimas y realizaban actividades cotidianas a toda hora, sin temor a ser víctimas de algún delito. Analizando los cruces con los proyectos de la municipalidad se puede ver que, esta sección ha recibido proyectos municipales desde hace varios años atrás, sobre todo de iluminación, ya que cercano a esta sede no hay parques comunitarios.

Se nota también una cohesión vecinal fuerte, que como se estudió en el marco teórico de esta tesis, tiene que ver directamente con la formulación de la percepción de temor de los habitantes de un territorio. Esta cohesión vecinal, tiene que ver también con la incorporación de proyectos sociales para los vecinos y dentro de las mismas sedes en las que se realizaron las convocatorias para participar en las actividades comunitarias de esta tesis.

Las zonas identificadas tanto por los datos del SAIT de Carabineros como el Observatorio del Narcotráfico en Chile, coinciden con los puntos mencionados en las entrevistas por los vecinos y por los puntos que estos mismos identificaron como peligrosos. Si bien estos HotSpots muestran distintas problemáticas, es

notoria la presencia del fenómeno del narcotráfico, en el sector poniente del barrio, precisamente donde la configuración urbana es más irregular, mientras que en el sector oriente, las problemáticas identificadas son de luminarias y consumo de alcohol.

Si se presta atención en el análisis fotográfico, las zonas uno y dos, carecen de iluminación pública, no es suficiente o está mal distribuida. Esta también se ve afectada por el tipo de vegetación que existe en las veredas, las cuales provoca “túneles oscuros” donde el peatón debe transitar. Por consiguiente se ven veredas que durante la noche son poco usadas.

Es interesante también ver, como los parques con mobiliario deportivo, tienen actividad importante, sobre todo por la noche. En general, en estas existe una buena iluminación, sin embargo la problemática con la vegetación hacia las casas es la misma, provoca sombras en las veredas donde deberían transitar los vecinos.

El caso de la zona 2, es también otro ejemplo de la iluminación afectada por la vegetación, además, existen en los cercos de la escuela emplazada, publicidad que hace el mismo efecto que los árboles. Esto y el hecho de que se ha convertido en un punto de reunión para consumidores y venta de droga, es lo que hace esta zona importante para los vecinos; más aún, cuando está tan cerca de los menores de edad que asisten a este colegio.

Para la Zona 3 y 4 es notorio que, a pesar de que los vecinos marcaran un déficit de luminarias, es notorio como en realidad parecen suficientes para iluminar

aceptablemente esta porción del barrio. Analizando el mapeo comunitario, con el mapeo de los proyectos realizados por la municipalidad, podemos llegar a la conclusión de que, son luminarias recientemente puestas y que por esto la percepción de temor no se ha modificado dentro de los grupos de encuestados. Después de los análisis de las fuentes de información recopiladas, es claro que la aparición de la percepción de temor en un territorio tiene que ver con distintas variables. Sin duda la configuración urbana puede promover la aparición y propagación de esta, como se ha descubierto en la presente tesis. Sin embargo también se ha descubierto que elementos como la iluminación, los parques comunitarios mantenidos y el campo visual despejado, pueden neutralizar estos “errores arquitectónicos – urbanísticos” para mejorar así, la calidad de vida de los habitantes, en este caso de los residentes del barrio.

Se reconoce también la importancia de la puesta en marcha de proyectos psicosociales, los cuales influyen directamente en el entorno de la vida cotidiana del vecino y con esto la importancia de la voluntad política para que esto suceda. La investigación de todas estas fuentes de información recabada para saber dónde se localiza el temor dentro de un barrio en Santiago, pudo contestar preguntas que se tenían planteadas en la hipótesis al inicio, sin embargo deja otras líneas de investigación más amplias como: Estas variables que afectan a la aparición del temor en un barrio, ¿Afecta de igual manera en un barrio latinoamericano fuera de Santiago? ¿Es posible la aparición del temor, aun cuando el diseño urbano sea adecuado? En el caso del barrio Pedro Aguirre

Cerda ¿Cuánto tiempo tardará en que las nuevas intervenciones del barrio cambien la percepción de los vecinos? ¿Puede un territorio con miedo quedar vulnerable para la aparición de delitos graves?

En este momento la situación real dentro del barrio no es tan extremo como lo plantean algunos de los residentes y se espera que haya más y mejores intervenciones por parte de la municipalidad, que cambie el miedo que aún se vive en la “Pedro Aguirre Cerda”.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, M. A. (1990). La construcción de una psicología urbana. En U. I. UNAM, *Polis 90. Anuario de Sociología* (págs. 397-417). Ciudad de México: UNAM, Unidad Iztapalapa, departamento de Sociología.
- Aguilera Valenzuela, A. (2016). *La construcción espacial del miedo*. Cuernavaca, Morelos: Juan Pablos Editor.
- Akers, R. L., & Sellers, C. S. (2008). *Criminological Theories: Introduction, Evaluation, and Application*. Los Angeles, CA: OUP USA.
- Alegría L., L., & Riquelme F, E. (2008). *Puente Alto siglo XX: Retrospectiva fotográfica*. Santiago.
- Alexander, C. (1965). A City is Not a Tree. *Architectural Forum*, 58-62.
- Alguacil Gómez, J., Camacho Gutiérrez, J., & Hernández Aja, A. (2014). La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables. *EMPIRIA, Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, 73-94.
- Álvarez Díaz de León, G. (2013). Factores psicológicos de la percepción de inseguridad. *Revista Iberoamericana para la investigación y el Desarrollo Educativo*.
- Alzate, A. G. (2006). Desarrollo visual sensible del paisaje urbano. Hacia un entorno educador. *Revista Luna Azul*, 1-10.
- Barreto, I., Borja, H., Serrano, Y., & Lopez-Lopez, W. (2009). La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. *Universitas Psychologica*, 737-748.
- Becerra, M. (2005). Factores asociados a la percepción subjetiva de la inseguridad pública en el Distrito Federal. *Tesis para el título de Licenciado en Psicología*. México: UNAM, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- Berenguer, R., Garrido, V., & Montoro, L. (1990). El miedo al delito en Valencia: un estudio psicosocial. *Delincuencia / Delinquency*, (págs. 169-186).
- Bonilla Vélez, J. I. (2002). ¿De la plaza pública a los medios? Apuntes sobre medios de comunicación y esfera pública. *Signo y Pensamiento*, 82-89.
- Bonilla Vélez, J. I. (2006). Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías. En J. I. Bonilla Vélez, *Entre miedos y goces: comunicación, vida pública y ciudadanías* (pág. 323). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Borja, J. (2000). El Espacio Público, ciudad y ciudadanía. En J. Borja.

- Briceño Ávila, M., & Gil Scheuren, B. (2004). Ciudad, imagen y percepción. *Revista Geográfica Venezolana*, 11-33.
- Bru, J., & Vicente, J. (2004). ¿Qué produce miedo en la ciudad? *La Ciudad y el Miedo. VII Coloquio de Geografía Urbana* (págs. 15-28). Barcelona: Universitat de Girona.
- Burquetas, M., Moreno, J., & Walliser, A. (2005). *La segregación de barrios desfavorecidos*. Obtenido de Fundación Alternativas. Documento de trabajo 67, Madrid: <http://www.fundacionalternativas.org>
- Capel, H. (2001). *La morfología de las ciudades. Tomo I: Sociedad cultura y paisaje urbano*. Ediciones del Serbal.
- Carrión, F. M. (2008). Violencia urbana: un asunto de ciudad. *EURE*, 111-130.
- Castro Toledo, F. J., & Buil Gil, D. (2017). El miedo (al Crimen) como fuente de política Criminal. *E-ciències jurídiques, Núm. 1*, 1-5.
- CEPAL, C. E. (2015). *Panorama Social de América Latina*. Santiago.
- Cerna Vilagra, J. M., & Solís Delgadillo, S. P. (2015). Inseguridad y violencia en América Latina: una mirada crítica a sus causas estructurales. *Anuari del conflicte Social 2014*, 456-509.
- Codina, G. (08 de Agosto de 2014). Alcalde: Pese a la estigmatización perversa, Puente Alto es una comuna que hace grande a Chile.
- Cohen, L. E., & Felson, M. (August de 1979). Social Change and Crime Rate Trends: A Routine Activity Approach. *American Sociological Association*, págs. 588-608.
- Cohen, S. (1972). *Folk Devils and Moral Panics*. Abingdon: MacGibbon and Kee Ltd .
- Cooperación Latinobarómetro. (2016). *Latinobarómetro. Informe 2016*. Santiago, Chile.
- Córdova Montúfar, M. (2007). Percepción de inseguridad: una aproximación transversal. *Flacso sede Ecuador. Programa de Estudios de la Ciudad*, 4-9.
- Coronado, X. F. (2011). El miedo como instrumento de presión. *La jornada Semanal*.
- Corraliza, J. A., & Aragones, J. I. (2006). La psicología social y el hecho urbano. *Psicothema Revista Anual de Psicología*, 1-15.
- Cruz, L. (2012). La estructura de la percepción de inseguridad pública. *Revista electrónica de Psocología Política*, 73-85.
- De La Puente, P. (1988.). "Hacia una identificación de los valores del espacio público."
- Domínguez, E. (1991). Miedo urbano e inseguridad en Castro. *Revista Psicología Ambiental y Evaluación del entorno*.

- Echazarra, A. (2014). *La delincuencia en los barrios. Percepciones y reacciones*. Barcelona: Obra Social La Caixa.
- Eco, U. (14 de Feb de 1978). "El terrorismo sería inimaginable sin los medios de comunicación de masas". *El País*.
- Entel, A. (2007). *La Ciudad y los Miedos. La pasión restauradora*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones .
- Felson, M., & Clarke, R. V. (1998). "Opportunity Makes the Thief. Practical theory for crime prevention". *Police Research Series*, Londres.
- Ferraro, K. F. (1995). *Fear of crime: Interpreting victimization*. Ney York: State University New York Press.
- Foucault, M. (1978). *Seguridad, territorio, población*. Madrid: Ediciones Akal.
- Foucault, M. (1984). De los espacios otros "Des espaces autres". *Conferencia dicada en el Cercle des études architecturals* (págs. 5:46-49). Architecture, Mouvement.
- Freud, S. (2013). *A General Introduction to Psychoanalysis*. Charleston: CreateSpace.
- Fridja, N. (1993). Moods, emotion episodes and emotions. *Handbook of emotions*, Nueva York: Guilford Press.
- Garland, D. (2001). *La Cultura del Control. Crimen y Orden Social en la Sociedad Contemporánea*. Barcelona: Gedisa, S. A. .
- Gerbner, G., & Gross, L. (1976). Living with Television: The Violence Profile. *Journal of Communication*, 172-199.
- González Palencia. (2002). *Percepción ciudadana de la inseguridad. Ciudades seguras*. México: Fondo de Cultura Económica, UAM.
- Hidalgo, R. (2007). ¿Se acabo el suelo en la gran ciudad? Las nuevas periferias metropolitanas de la vivienda social en Santiago de Chile. *EURE vol. XXXIII*, 57-75.
- Hillier, B. (1996). *Space is the machine*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hobbes, T. (1651). *Leviatán*.
- Hogan, E. (23 de Mayo de 2013). Hearing before the Subcommittee on the Western Hemisphere of the Comitee on Foreign Affairs House of Representatives. One Hundred Thirteenth Congress. First Session. Washington: U.S. Government Printing Office.
- Hollway, W., & Jefferson, T. (1997). The Risk Society in an Age of Anxiety: Situating Fear of Crime. *The British Journal of Sociology*, 255-266.

- Hope, T. (1995). Community crime prevention. En M. Tonry, & D. Farrington, *Crime and Justice: A review of Research*. Chicago: University of Chicago press.
- Hutchins, E. (1995). *Cognition in the Wild*. MIT Press.
- Ian, T. (1995). Fear of Crime, Urban Fortunes and Suburban Social Movements: Some Reflections from Manchester. *Sociology*, 317-337.
- Jacobs, J. (1962). *Death and Life of Great American Cities*. Vintage Books.
- Jeffery, C. R. (1978). *Crime Prevention Through Environmental Design*. Beverly Hills: Sage Publications.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del Espacio*. Capitán Swing Libros, S. L.
- Lindón, A. (2007). La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos. *EURE*, 7-16.
- Loader, I., & Walker, N. (2007). *Civilizing security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- López Calva, L. F., & Lusting, N. C. (2010). *Declining Inequality in Latin America. A Decade of Progress?* United Nations Development Programme, Bookings Institution Press .
- López, L., & Rodríguez, I. (2005). Evidencias y discursos del miedo en la ciudad: Casos Mexicanos. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*.
- Lynch, K. (1960). *La imagen de la Ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Lynch, K. (1992). *La administración del paisaje*. Colombia: Grupo Editorial NORMA.
- Marín Cuevas, E. (2016). Percepción de Criminalidad y Violencia Urbana: del Hecho deictual a su Percepción y Representación Social. En R. Lagos Flores, *Seguridad Pública en Chile: del fenómeno global a la acción local* (págs. 25-50). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Méndez Rodríguez, S., Saura Carulla, M., & Muntañola Thornberg, J. (2013). Psicología Ambiental, Arquitectura y Urbanismo: una fecundación que no llega. *Congrés Internacional de Psicología Ambiental*, (págs. 22-25). Barcelona.
- Merklen, D. (1999). *La Cuestión Social en el Sur desde la perspectiva de la Integración*. Buenos Aires: Centro de Documentación en Políticas Sociales.
- Morquecho Güitrón, A. C., & Vizcarra Guerrero, L. R. (s.f.). Inseguridad pública y miedo al delito, un análisis de las principales perspectivas teóricas y metodológicas para su estudio.
- Müller, M.-M. (2010). Private security and the state in Latin America: the case of Mexico City. *Brazilian Political Science Review (Online)*.
- Municipalidad de Puente Alto. (2016). Plan de Desarrollo Comunal de Puente Alto. *Diagnóstico Comunal*. Chile.

- Newman, O. (1972). *"Defendible Space"*. Londres.
- Ortega U., T. (2014). Criminalización y concentración de la. *EURE*, 241-263.
- Oviedo S., E., & Rodríguez A., A. (1999). Santiago, una ciudad con temor. *Rev. Panam Salud Pública*, 278-285.
- Perloff, H. S. (1973). *La Calidad del Medio Ambiente Urbano*. Barcelona, España: Oikos-tau Ediciones.
- Proshansky, H. M., Ittelson, W., & Rivlin, L. (1978). *Psicología Ambiental. El hombre y su entorno físico*. México: Trillas.
- Pyszczek, O. L. (2012). Los espacios subjetivos del miedo: construcción de la estigmatización espacial en relación con la inseguridad delictiva urbana. *Revista Colombiana de Geografía*, 41-54.
- Quintana, A. (1962). *Puente Alto. Su pasado, su presente*. Santiago, Chile: Talleres Gráficos Puente Alto al Día.
- Rau Vargas, M. (2016). Seguridad urbana: el contacto humano y la confianza en espacios de flujo peatonales y vehiculares en el territorio Municipal. En R. Lagos Flores, *Seguridad pública en Chile: del fenómeno global a la acción local* (págs. 87-121). Santiago, Chile: Ediciones Universidad Tecnológica Metropolitana.
- Rau Vargas, M., & Prosser L., P. (2010). *Estudio de Evaluación de Impacto de Estrategias en Prevención Situacional. Programas Dirigidos a Reducir el Delito: Una Revisión sistemática de la Literatura*. Washington DC: IADB.
- Roth U., E. (2000). Psicología ambiental: interfase entre conducta y naturaleza. *Revista Ciencia y Cultura*, 63-78.
- Salas, J. (1996). *Arquitectura contemporánea*. Mérida-México: Departamento de Composición Arquitectónica. Facultad de Arquitectura.
- Sanz, F. H. (2006). Eclectisismo y diversidad en la geografía del crimen y la delincuencia. *Anales de Geografía*, 9-30.
- Serrano, A., & Carlos, V. (2007). *"Tendencias a la criminalidad y percepción social de inseguridad ciudadana en España y la Unión Europea"*.
- Shaw, C., & Mackay, H. (1969). *Juvenile Delinquency and Urban Areas*. Chicago: The University of Chicago.
- Sillano, M., Greene, M., & Ortúzar, J. (2006). Cuantificando la Percepción de Inseguridad Ciudadana en Barrios de Escasos Recursos. *Revista EURE*, 17-35.

- Sociales, N. U. (2003). *Informe sobre la situación social del mundo 2003. Vulnerabilidad social: Fuentes y desafíos*. New York: United Nations Publications.
- Soto N., S. (2005). La influencia de los Medios en la Percepción social de la Delincuencia. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 9:2-9:46.
- Sparks, R. (1992). Reason and Unreason in Left Realism: Some Problems in the Constitution of the Fear of Crime. R. Matthews, & J. Young (Eds.), *Issues in Realist Criminology*, 119-135.
- Taylor, R. B. (1987). Toward an Environmental Psychology of Disorder. En D. Stokols, & I. Altman, *Handbook of environmental Psychology Volume 2* (págs. 952-982). New York: Wiley-Interscience Publication.
- Taylor, R. B., & Harrell, A. V. (1996). *Physical Environment and Crime*. Washington DC: U.S. Department of Justice.
- Torres Vindas, J. (2007). Arquitectura del Miedo. *Alainet*.
- Valera, S. (1997). Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social. *Revista de Psicología Social*.
- Villalba Olivella, J. (2017). Relación entre Variables en el Miedo al Delito. *REVISTA DE DERECHO UNED, NÚM. 20*, 657-689.
- Wacquant, L. (2009). *Punishing the Poor: The Neoliberal Government of Social Insecurity*. North Carolina: Duke University Press.
- Willems, E. P. (1973). Behavior-environment systems: An ecological approach. *Man-Environment Systems*, págs. 79-110.
- Young, J. (1987). The tasks Facing a Realist Criminology. *Contemporary Crises*, 337-356.

MEDIOS DE INFORMACIÓN

En cuanto a percepción de los medios de comunicación.

7. ¿Cuál es el medio de comunicación principal con el que usted se informa de lo que pasa en su comuna o barrio en materia de seguridad?

- Noticieros de radio _____
- Noticieros de televisión _____
- Por el periódico _____
- Por medio de vecinos _____
- Por medio de familiares _____
- Por experiencias personales _____
- Ninguna de las anteriores _____
- Otras _____

8. Marque otros medios de comunicación con los que usted se informa de los acontecimientos que pasan en materia de seguridad en su barrio o comuna.

- Noticieros de radio _____
- Noticieros de televisión _____
- Por el periódico _____
- Por medio de vecinos _____
- Por medio de familiares _____
- Por experiencias personales _____
- Ninguna de las anteriores _____

9. ¿Con qué frecuencia ve, lee o escucha los noticieros?

a. 1 vez a la semana	b. 3 veces a la semana	c. Solo entre semana	d. Todos los días	e. Nunca
----------------------	------------------------	----------------------	-------------------	----------

10. Considera usted que el tiempo que los medios le dan a las noticias sobre delitos es...

a. Insuficiente	b. Justo	c. Mucho	d. Demasiado	e. Nada
-----------------	----------	----------	--------------	---------

SEGUNDA PARTE

ILUMINACIÓN

En cuanto la percepción que se tiene de la iluminación del barrio. De los siguientes enunciados marque el número que corresponda de acuerdo a lo que usted piense sobre la iluminación de su barrio, siendo 10 muy de acuerdo y 1 en total desacuerdo

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
11.	La iluminación en mi barrio es de importancia para la seguridad de todos										
12.	El barrio en el que vivo está suficientemente iluminado										
13.	La falta de iluminación permite que se cometan delitos dentro del barrio donde vivo										
14.	La iluminación que existe en mi barrio es adecuada para sentirnos seguros										
15.	Evito transitar por calles poco iluminadas en mi barrio, porque pienso que puede ser inseguro										

PLAZAS PÚBLICAS

En cuanto a percepción que se tiene de las plazas del barrio. De los siguientes enunciados marque el número que corresponda de acuerdo a lo que usted piense sobre las plazas de su barrio, siendo 10 muy de acuerdo y 1 en total desacuerdo

		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
16.	Los parques comunitarios son de suma importancia para el barrio en el que vivo										
17.	El barrio en el que vivo cuenta con suficientes parques comunitarios cercanos para uso de los residentes										
18.	La presencia de parques comunitarios cercanos me hace sentir más segura										
19.	Los parques comunitarios cercanos se encuentran bien equipados con luz y juegos recreativos y deportivos										
20.	Los parques comunitarios cercanos tienen la vegetación bien mantenida y siempre están limpios										

CAMPO VISUAL

En cuanto a la percepción que se tiene del campo visual del barrio. De los siguientes enunciados marque el número que corresponda de acuerdo a lo que usted piense sobre el campo visual de su barrio, siendo 10 muy de acuerdo y 1 en total desacuerdo

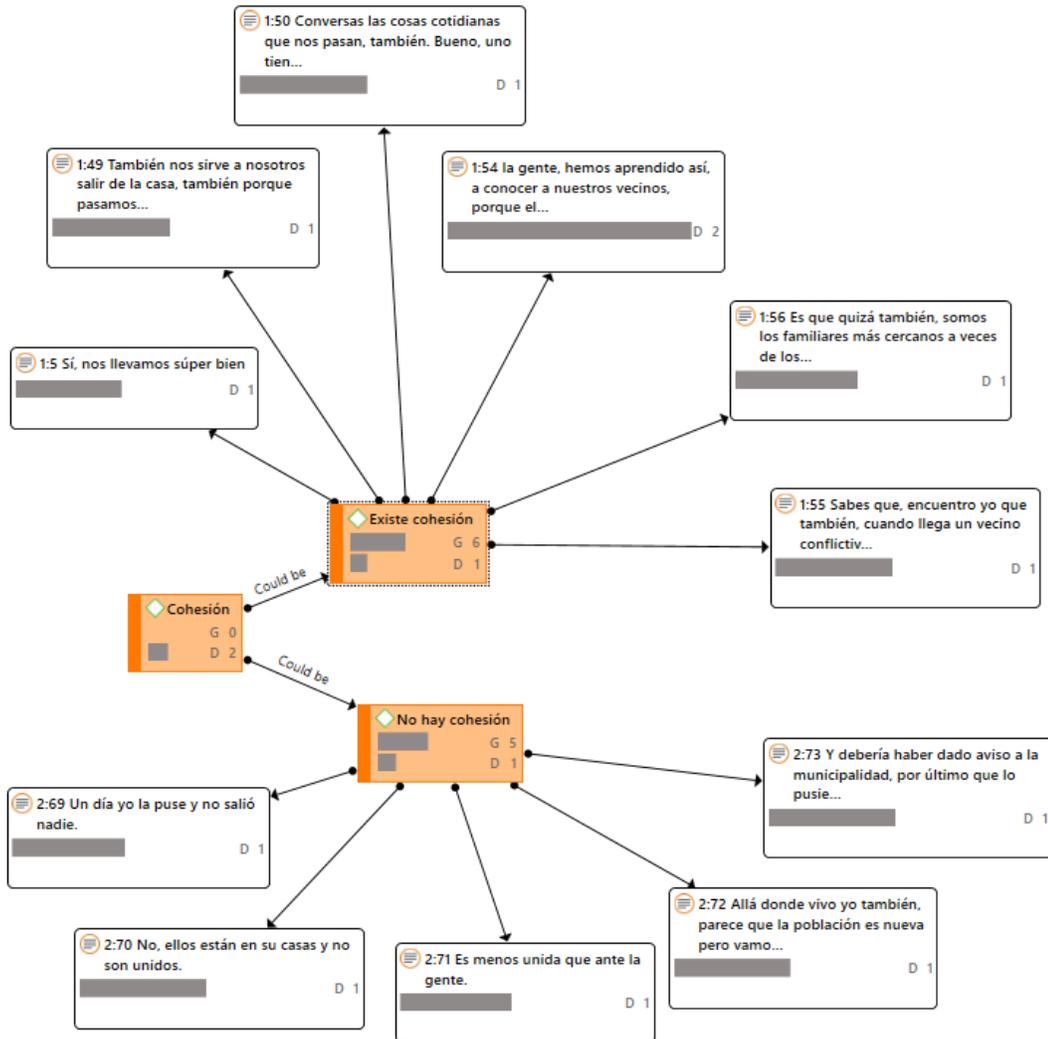
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
21.	Para mí es muy importante tener un campo visual despejado en el barrio, que me permita ver lo que pasa en la calle										
22.	El campo visual en mi barrio me permite ver lo que sucede desde la ventana de mi hogar										
23.	Me siento más segura (o) cuando tengo una visión despejada de la calle donde tránsito en el barrio										
24.	La vegetación, el mobiliario urbano (cubos de basura, iluminarias, anuncios publicitarios... etc.) no obstruyen el campo visual dentro de mi barrio										
25.	El tener una visión obstruida por elementos urbanos, permite que haya más delitos en mi barrio										

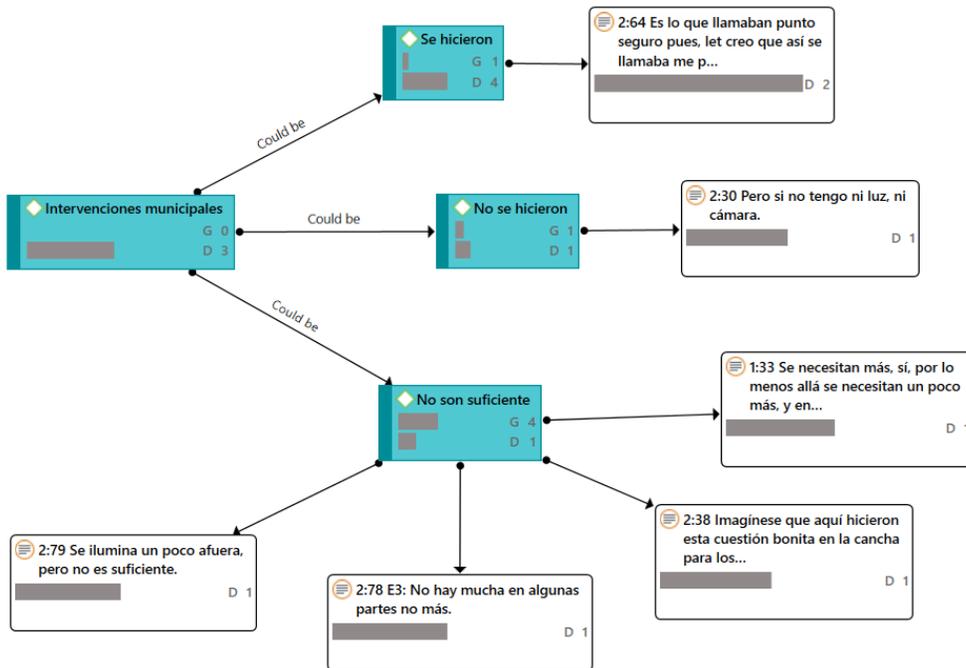
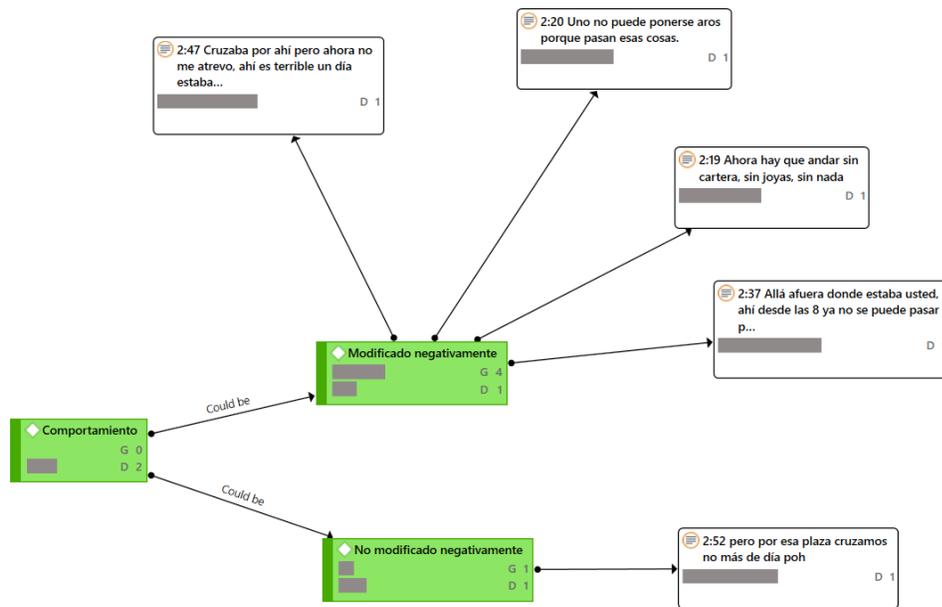
B. Fotos de los talleres realizados con la junta vecinal del Barrio Pedro Aguirre Cerda.

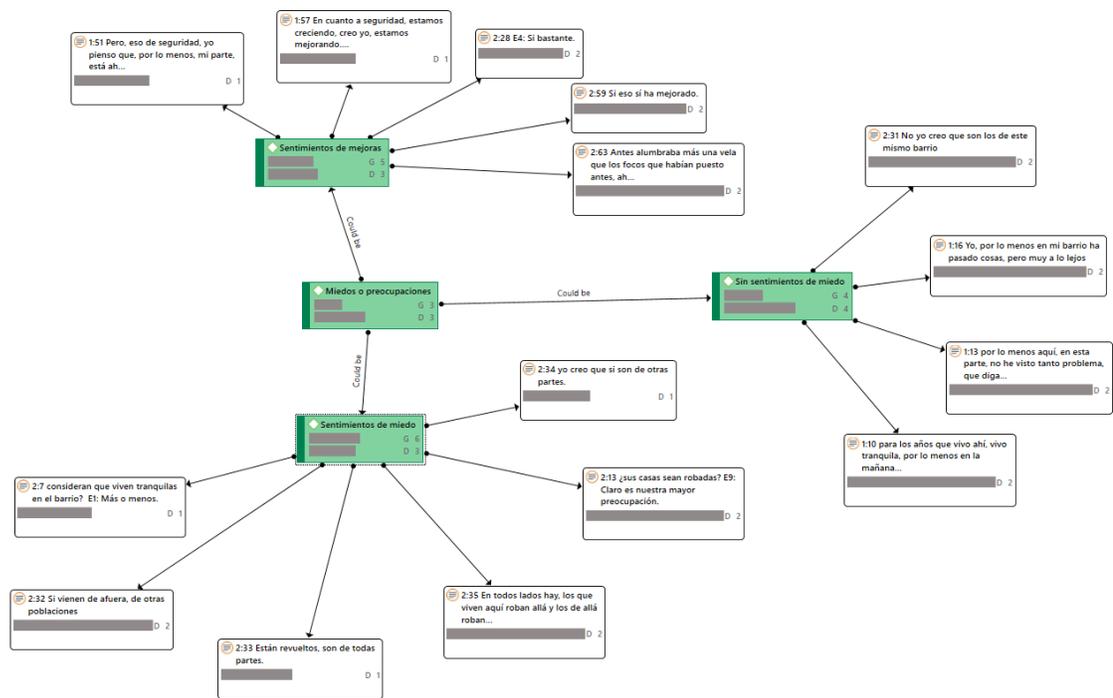
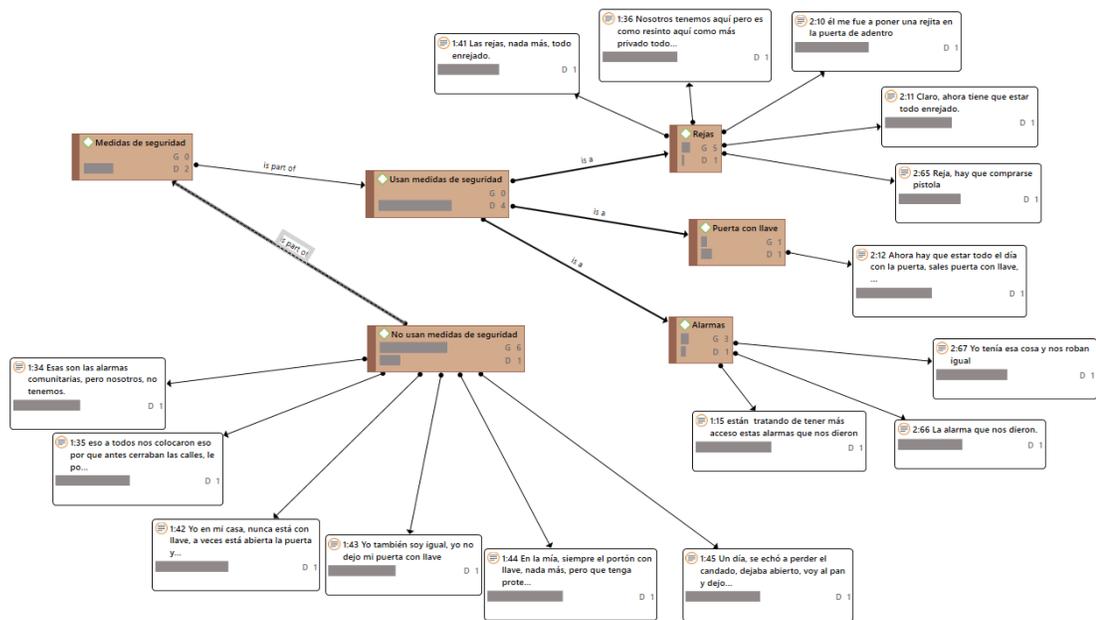


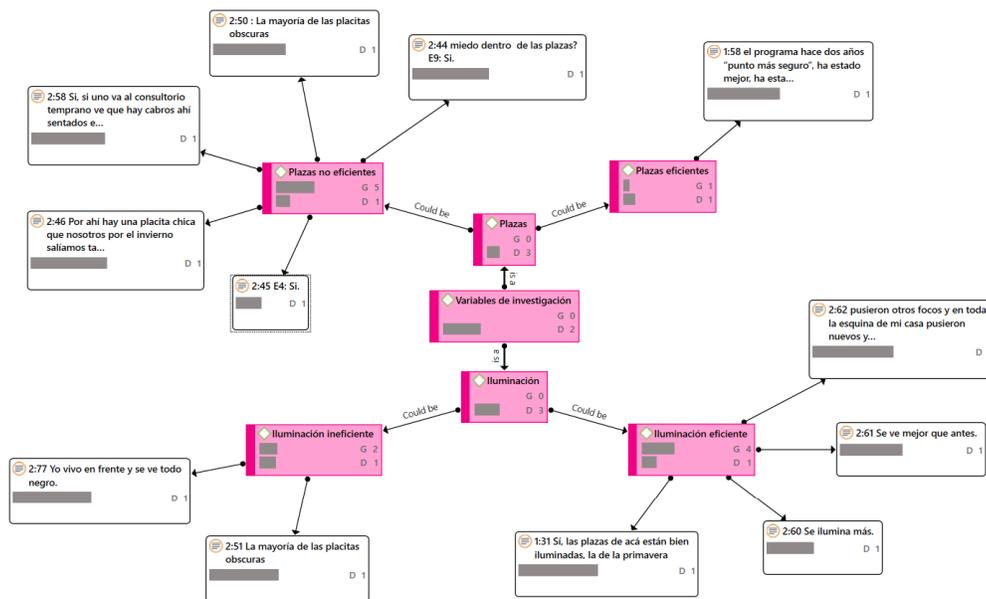
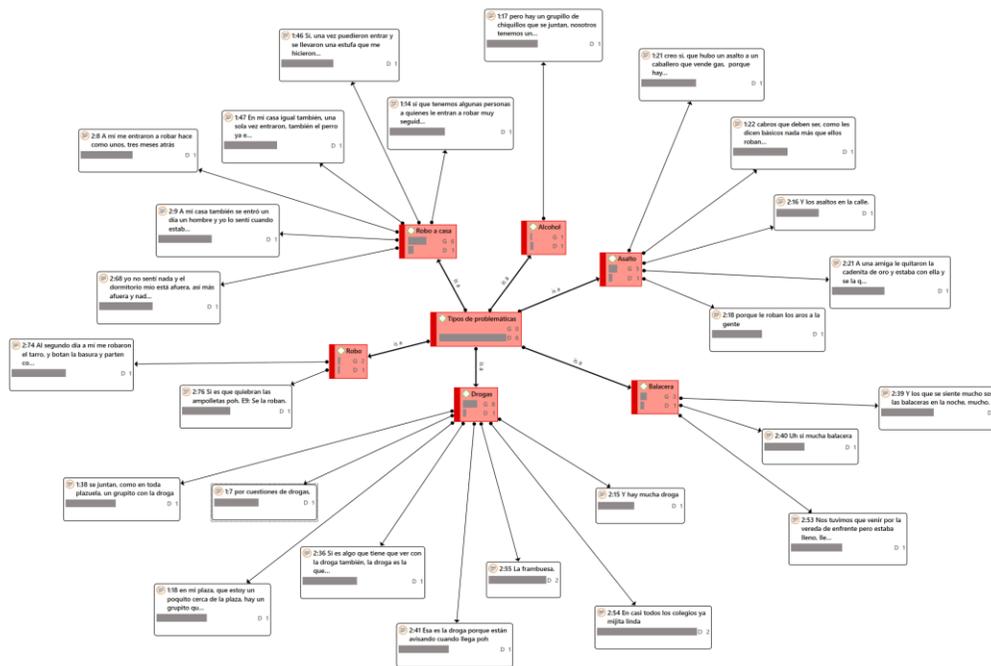


C. Análisis de las Entrevistas realizado en Atlas.Ti









D. Cuadro de análisis de la entrevista grupal

		PAC 2	MARIA MAGDALENA
Elementos de cohesión vecinal	Existente		<p>Sí, nos llevamos súper bien. Es que quizá también, somos los familiares más cercanos a veces de los vecinos, muchas veces el vecino necesita ayuda, que algo. A mí me ha tocado, que tengo que acudir a prestarle ayuda de un vecino. Sabes que, encuentro yo que también, cuando llega un vecino conflictivo y como nosotros somos más tranquilos, él se va integrando a la comunidad y ya no está con esa agresividad, porque si hay vecinos a veces.</p> <p>Conversas las cosas cotidianas que nos pasan, también. Bueno, uno tiene tantas cosas que contar porque está sola, de repente lo que pasó (con los talleres en la sede)</p> <p>También nos sirve a nosotros salir de la casa, también porque pasamos todo el día en la casa nada más y este taller, nosotros nos llevamos ya como diez años, que estamos siempre las mismas y nos sirve para compartir y también nosotros nos preguntamos oye ¿Cómo estás? Y así poh.</p> <p>Hemos aprendido así, a conocer a nuestros vecinos, porque ellos trajeron cursos gratuitos y nosotros conocemos cuatro casas que están a nuestro alrededor, pero más allá no, entonces, empezamos a conocernos, más arriba, más abajo, se hacían también reuniones que nos sacaban a pasear y todo eso. Eso nos sirvió para unirnos y conocernos nuestros vecinos.</p>

	No existente	"Ellos están en su casa y no son unidos" "Es menos unida que antes la gente" "Allá donde vivo yo también, parece que la población es nueva pero vamos a cumplir 30 años este año, pero de primera todo era, "hola vecina, hola vecina", todos se saludaban, ahora son bien pocas las que se saludan" Y debería haber dado aviso a la municipalidad, por último que lo pusieran en otra casa, pero ahí quedamos sin nada, ósea que el esfuerzo que hace la muni no sirve de nada.	
Comportamiento	Modificado negativamente	Uno no puede ponerse aros porque pasan esas cosas. Ahora hay que andar sin cartera, sin joyas, sin nada. Uno no puede ponerse aros porque pasan esas cosas. Cruzaba por ahí pero ahora no me atrevo, ahí es terrible un día estaba pasando por acá y escuché la balacera.	
	No modificado negativamente	Pero por esa plaza cruzamos no más de día poh.	
Intervenciones municipales	Se hicieron	Funcionan	Si han puesto (iluminación). Si, la luz es muy buena (iluminación). Si, por mi pasaje pusieron (iluminación).
		No funcionan	Falta cultura. Pero duran un rato nada más. Además no tiene luz. Tenía en un tiempo.
	No se hicieron	Pero si no tengo ni luz, ni cámara.	
	No son suficientes	Imagínese que aquí hicieron esta cuestión bonita en la cancha para los niños entretenerse, le pusieron asientitos, pero es imposible poh, así	

		<p>que al final le pusieron doble reja y los asientos quedaron adentro de la reja.</p> <p>No hay mucha en algunas partes no más (iluminación).</p> <p>Se ilumina un poco afuera, pero no es suficiente.</p> <p>Es lo que llamaban punto seguro pues, let creo que así se llamaba me parece y eso hacían nada más.</p>	
Medidas de seguridad	Usan	<p>Ahora hay que estar todo el día con la puerta, sales puerta con llave, entras puerta con llave</p> <p>Yo tenía esa cosa y nos roban igual (alarma).</p> <p>La alarma que nos dieron (Cuenta con).</p> <p>Él me fue a poner una rejita en la puerta de adentro, así esta una más segura.</p> <p>Reja, hay que comprarse pistola.</p> <p>Claro, ahora tiene que estar todo enrejado.</p>	<p>Están tratando de tener más acceso estas alarmas que nos dieron para poder pillar a estas personas para que así no vengan otra vez porque así uno toca una alarma y luego ya los otros vecinos se avisan</p> <p>Nosotros tenemos aquí pero es como recinto aquí como más privado todo esto, pero las calles que son así, que tienen entrada por los dos lados y que le pongan por en medio, es un peligro para la gente (rejas).</p> <p>Las rejas, nada más, todo enrejado.</p>
	No usan		<p>En la mía, siempre el portón con llave, nada más, pero que tenga protecciones las ventanas, ninguna.</p> <p>Incluso, siempre se han usado, ni siquiera se cierran, es lo más divertido, se cierran acá y listo yo no cierro ninguna cosa.</p> <p>Esas son las alarmas comunitarias, pero nosotros, no tenemos.</p> <p>Eso pasa aquí (hablando de las alarmas comunitarias), eso a todos nos colocaron eso porque antes cerraban las calles, le ponían una reja y era mucho más peligrosas que si estuviera abierta.</p> <p>(quitaron la reja de su pasaje)</p> <p>Yo en mi casa, nunca está con llave, a veces está abierta la puerta y nunca de que llegue la he tenido con llave, en cambio, todos los vecinos con llave.</p> <p>Yo también soy igual, yo no dejo mi puerta con llave.</p>

			En mi casa salen todos y yo salgo. Un día, se echó a perder el candado, dejaba abierto, voy al pan y deajo abierto, porque el candado a veces funcionaba y a veces no.	
Miedos o preocupaciones	Sentimientos de miedo	Al otro	Yo creo que si son de otras partes. Están revueltos, son de todas partes. Si vienen de afuera, de otras poblaciones. En todos lados hay, los que viven aquí roban allá y los de allá roban acá y así. No, yo creo que son los de este mismo barrio (delincuentes).	La plazuela de repente, se juntan, como en toda plazuela, un grupito con la droga. De otro lado, porque no son conocidos, por lo menos de allá de mi villa, no son.
		Fuera de casa	Más o menos (percepción de seguridad en el barrio)	la otra es que vaya para el lado de un jardín que hay, había mucha gente, en la noche había muchos y, en el día igual, que está prácticamente está cerca de un colegio, que jardines, que colegios que van todos los días los niños para dentro
		Dentro de casa	Claro es nuestra mayor preocupación (roben sus casas).	
	Sin sentimientos de miedo		Yo salgo a donde hay bingo voy, los días sábados, o sea, este sábado estuve como hasta la 1:00 de la mañana, pero me van a dejar y me vienen a buscar, claro que a esa hora cuesta encontrar locomoción y todo eso. No he visto nada extraño, ningún asalto, no. Yo salgo, porque yo, por ejemplo, me gusta el básquet bol y cuando juegan partidos que empiezan a las 9:00 y terminan a las 11:00 de la noche, yo voy y yo salgo, claro, yo tomo el colectivo en la plaza y no, tampoco a esa hora. Y antiguamente cuando recién llegue ahí, igual, entrabamos como a la 1 o 2 de la mañana que trabajábamos en eventos nosotros con mi hermana, y yo entraba sola hacia adentro a la 1 o 2 de la	

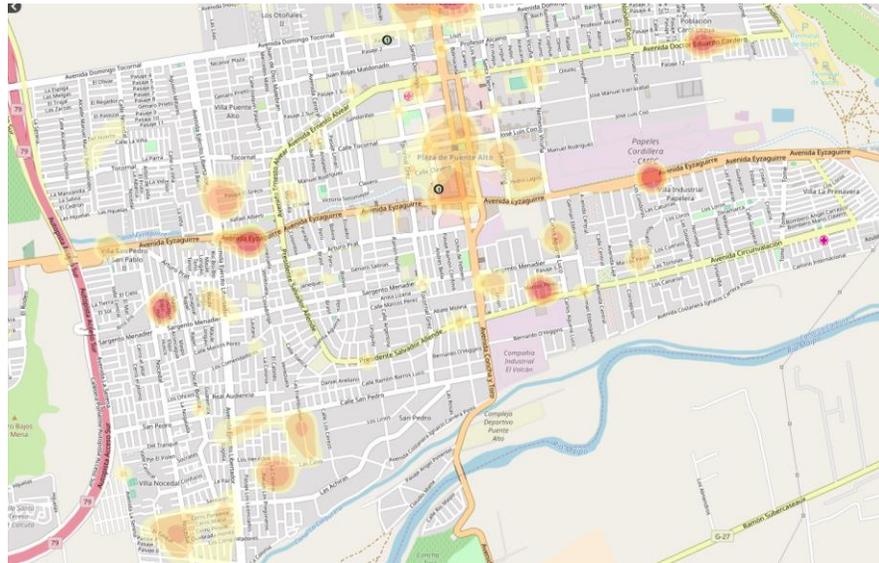
			<p>mañana que me dejaban acá afuera de Izaguirre, nada, nunca vi nada, nunca pasó nada.</p> <p>(Se pregunta por lugares que evitan) No, por lo menos, ya uno, llega la hora de que todos llegan del trabajo, uno no sale prácticamente, ya se encierra en su casa y no sale; en la mañana, en la hora temprano, que uno se levanta temprano para arreglar las cosas que se van al trabajo, su gente y los niños al colegio, pero, de que uno salga así a hacer algún trámite o compra</p> <p>De lunes a viernes casi no me encuentro en la casa, pero salgo ahí por la plaza a comprar, a buscar mis telas que coso, o me pongo a pintar, salgo a comprar pintura, pero todo en el día, ya en la plaza de Puente Alto no pasa nada.</p>
	Sentimientos de mejoras	<p>Antes alumbraba más una vela que los focos que habían puesto antes, ahora pusieron en la cuadra mía</p> <p>Si eso sí ha mejorado (luminaria).</p> <p>Si bastante. (por las intervenciones)</p>	<p>Antes los veía en las noches que estaban parados en una esquina, los veía desde la mañana de cuando una salía a una cierta hora que estaban sentados todo el tiempo, pero ahora ya no, no se ha visto, algo pasó que ya no se juntan tanto.</p> <p>Por lo menos en este tiempo no se ha visto mucho como lo que se había visto el año pasado, más movimiento, este año no tanto.</p>
Tipos de problemáticas identificadas	Droga	<p>Y hay mucha droga.</p> <p>Si es algo que tiene que ver con la droga también, la droga es la que mueve aquí.</p> <p>Esa es la droga porque están avisando cuando llega poh. (fuegos artificiales)</p> <p>En casi todos los colegios ya hijita linda. (Venta de droga).</p>	<p>En mi plaza, que estoy un poquito cerca de la plaza, hay un grupito que se junta como cinco niños a fumar marihuana, eso es todos los días, lo que yo he visto.</p> <p>Vienen de otros lados, que vienen, que se yo, por cuestiones de drogas.</p> <p>La plazuela de repente, se juntan, como en toda plazuela, un grupito con la droga.</p>
	Asalto	<p>Y los asaltos en la calle.</p> <p>También anda una (inaudible) porque le roban los aros a la gente y una ve si a mi hija una vez</p>	<p>Son cabros que deben ser, como les dicen básicos nada más que ellos roban celulares y plata pero no agreden a la gente, les quitan el celular y la cartera y</p>

		<p>llegó con las orejas coloreadas una vez, porque le sacaron unas argollas de oro que tenía</p> <p>A una amiga le quitaron la cadenita de oro y estaba con ella y se la quitaron.</p>	<p>salen volando, pero no hay grandes cosas graves que hayan ocurrido. El puro asalto a ese caballero es lo más grave que sucedió ahí.</p> <p>Pero creo sí, que hubo un asalto a un caballero que vende gas, porque hay una distribuidora de gas por ahí, y ahí, creo que por el año pasado los trataron de asaltar, porque no lo asaltaron, pero sí, lo intimidaron y todas esas cosas, pero ese caso se ha visto ahí, creo que para arriba, hacía.</p>
	Robo a casa	<p>A mí me entraron a robar hace como unos, tres meses atrás.</p> <p>A mi casa también se entró un día un hombre y yo lo sentí cuando estaba doblando la reja.</p> <p>Yo no sentí nada y el dormitorio mío está afuera, así más afuera y nada, no sé cómo le hicieron cuando abrieron la puerta doble, la palanquearon, la abrieron.</p>	<p>Sí que tenemos algunas personas a quienes le entran a robar muy seguido sí; pero ella ha dado cuenta si y están tratando de tener más acceso estas alarmas que nos dieron.</p> <p>En mi casa igual también, una sola vez entraron, también el perro ya estaba enfermo, y también saltaron por la reja y después al salir para fuera, yo sentí que alguien entró, yo creí que era mi hijo, en ese tiempo todavía salía, ahora ya no sale y me confié en eso.</p> <p>Sí, una vez pudieron entrar y se llevaron una estufa que me hicieron el favor, estaba vieja, y entraron habiendo, bicicletas, equipo, los galones, de todo que tenía y se llevaron la estufa de lo más viejo y lo más feo.</p>
	Robo	<p>Al segundo día a mí me robaron el tarro, y botan la basura y parten con el carro y después los andan vendiendo.</p> <p>Si es que quiebran las ampollitas poh; Se la roban.</p>	
	Balacera	<p>Nos tuvimos que venir por la vereda de enfrente pero estaba lleno, lleno de chicos y balacera y todo.</p> <p>Uh si mucha balacera.</p>	

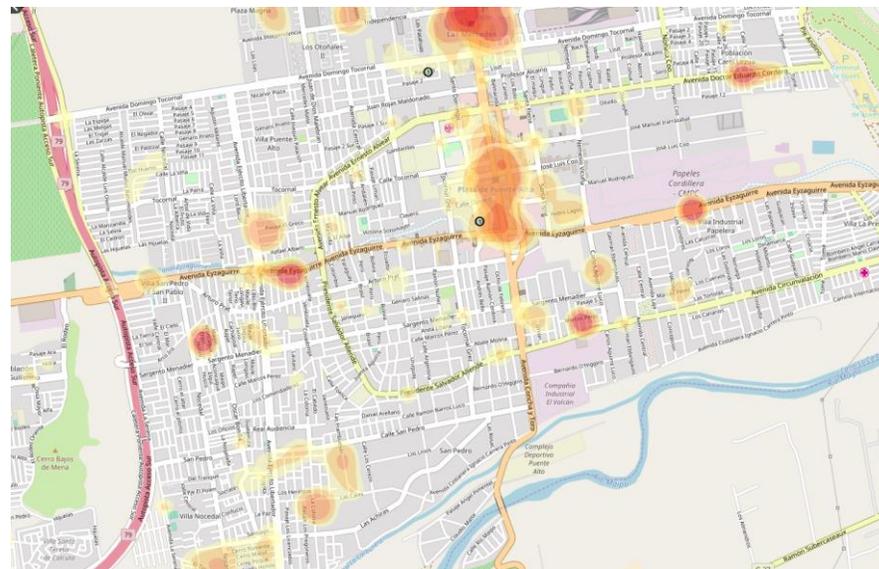
		Y los que se siente mucho son las balaceras en la noche, mucho.	
	Alcohol		Pero hay un grupillo de chiquillos que se juntan, nosotros tenemos un bandejón a la orilla de la calle Izaguirre hacia arriba, pero que ahí se juntan, porque uno pasa en la mañana, encuentra botellas de cerveza, de vino tirado en el pasto, eso deben de tomar en la noche
Variables de investigación	Iluminación	Ineficiente	La mayoría de las placitas oscuras porque en las noches son oscuras poh, si uno pasa tarde es oscuro, Yo vivo en frente (de la plaza) y se ve todo negro.
		Eficiente	La cuadra mía, pusieron otros focos y en toda la esquina de mi casa pusieron nuevos y se ve como el día. Se ilumina más. Se ve mejor que antes.
	Plazas comunitarias	Ineficientes	Por ahí hay una placita chica que nosotros por el invierno salíamos tarde y antes yo cruzaba por ahí para llegar más rápido pero ahora no me atrevo. La mayoría de las placitas oscuras porque en las noches son oscuras poh, si uno pasa tarde es oscuro. (Miedo dentro de las plazas) Si.
			Si, las plazas de acá están bien iluminadas, la de la primavera Sí, aquí está cuando llegó el programa hace dos años “punto más seguro”, ha estado mejor, ha estado limpiando las calles, está más limpio y ha puesto más iluminación.
			kgjyfthcf

E. Imágenes de HotSpots de D.M.C.S. que corresponden a la PAC

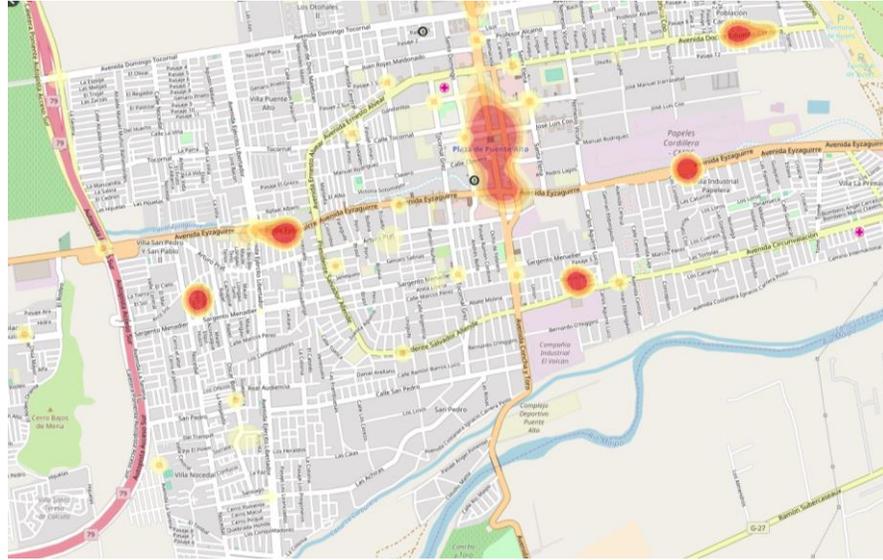
1. Robo con Fuerza



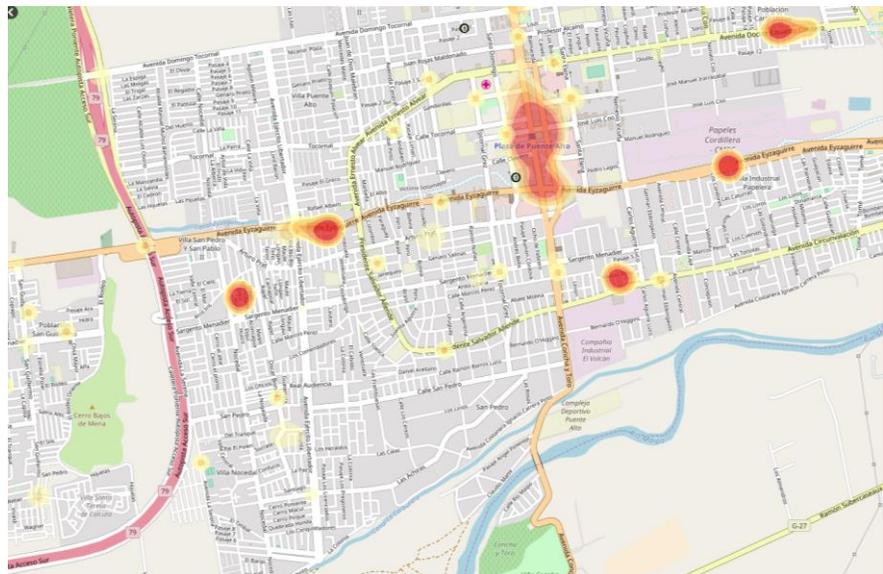
2. Robo con Violencia



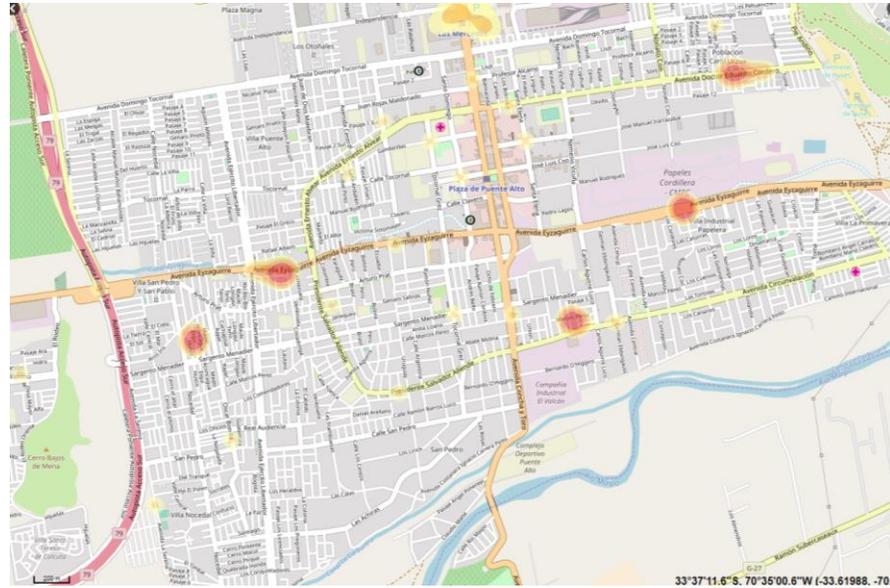
3. Venta y Consumo de Droga



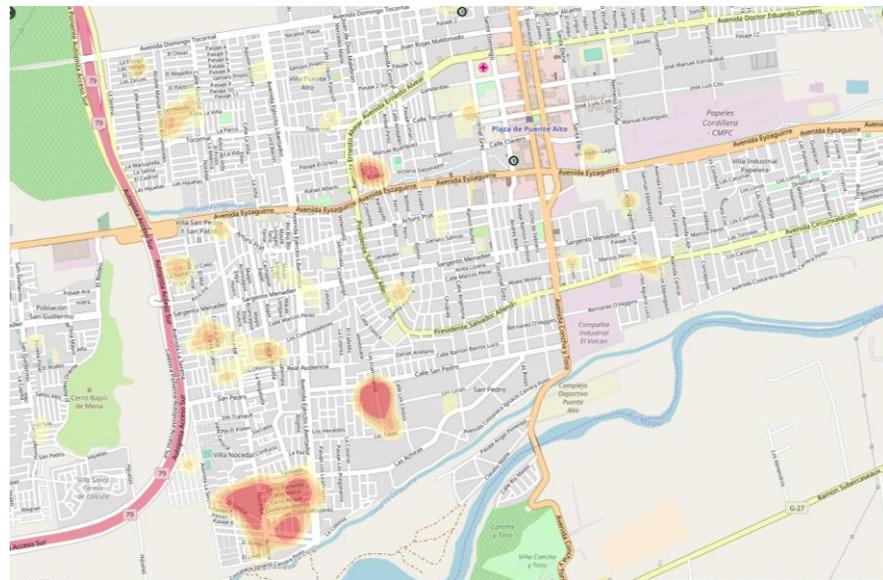
4. Hurtos



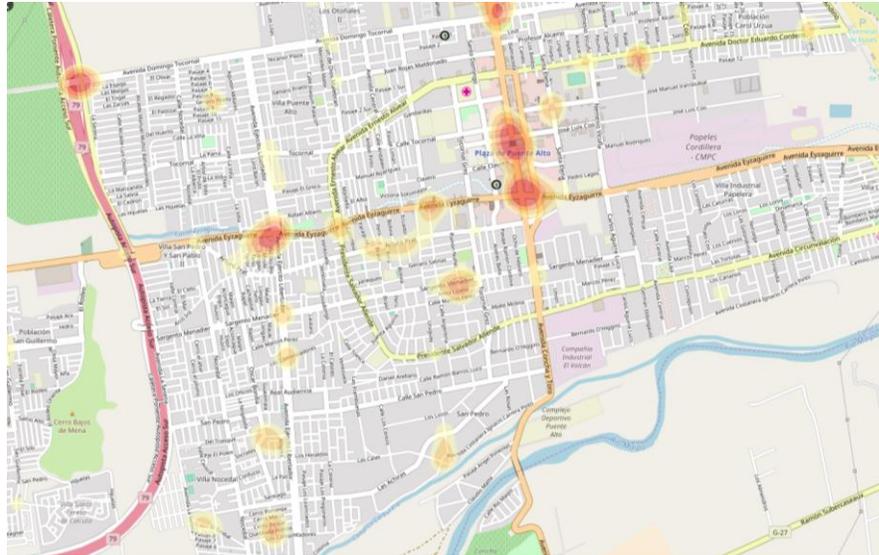
5. Robo Accesorios de Vehículos



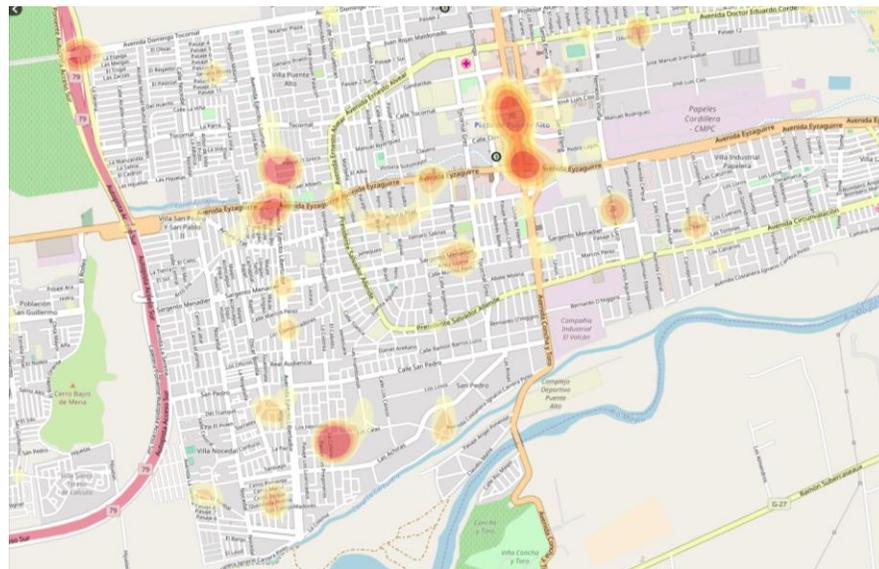
6. Robo en Lugar Habitación



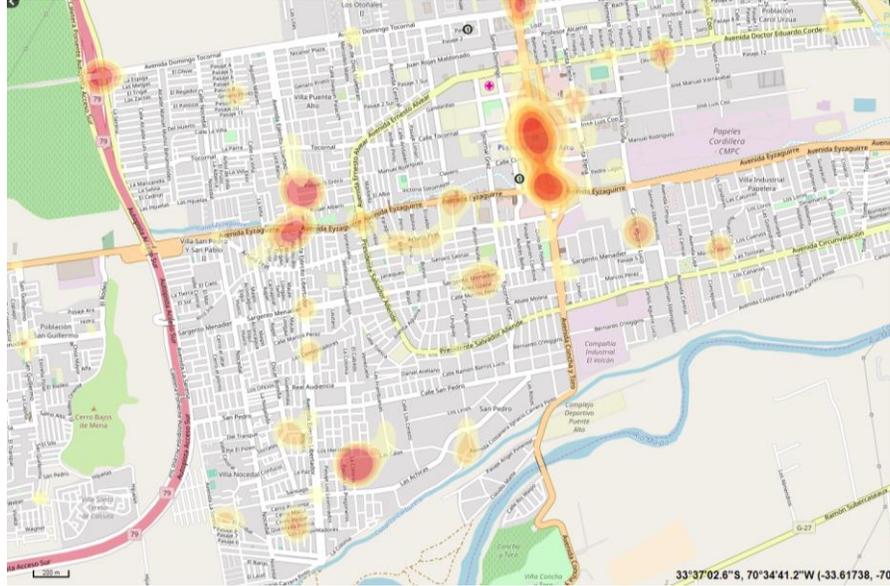
7. Robo con Intimidación



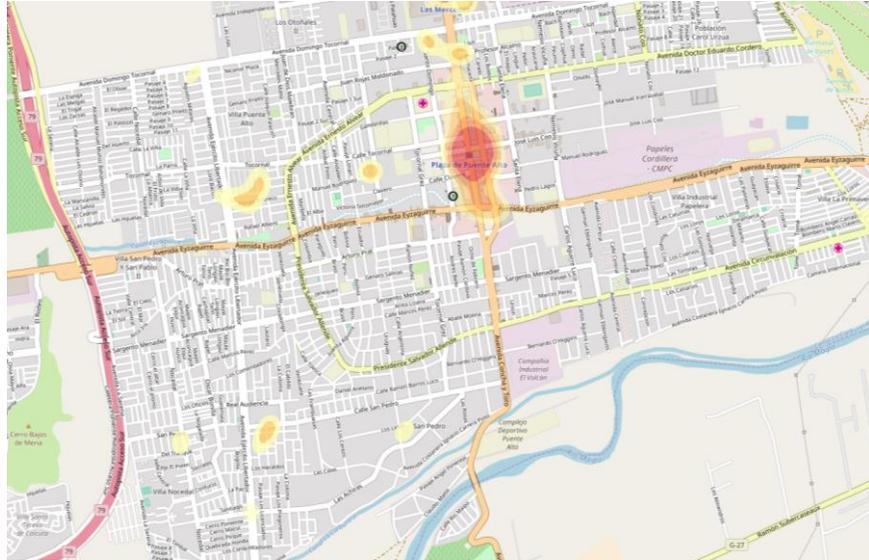
8. Robo Lugar no Habitado



9. Robo con Sorpresa



10. Robo Vehículo de Motor



12. Violencia Intrafamiliar

